



CENTRO
GUMILLA

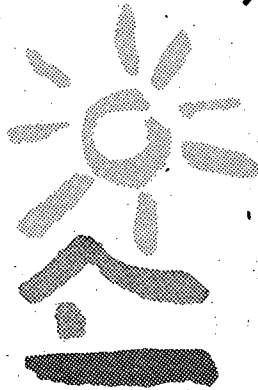
IGLESIA Y DEMOCRACIA

- *La salida de Carlos Andrés Pérez*
- *Defensa de las tierras indígenas*
- *Del Dios Dólar al Dios de la Vida*
- *Medicinas, farmacias y salud popular*
- *Vencer las sombras en la UCV*

Año LV — Nº 546 — Julio 1992



Por Todo el País



Economía en el Hogar **mavesa**

Una Alternativa para Mejorar la Vida

A través de talleres participativos, Mavesa apoya a las comunidades de Venezuela dándoles herramientas que pueden ser utilizadas para aprovechar al máximo el presupuesto familiar.

- Rescatando soluciones creativas y sencillas para sacarle el mayor provecho a los alimentos a su alcance, tomando en cuenta su valor nutricional.
- Mostrándoles que las conchas, hojas, raíces y tallos de algunos vegetales también se pueden utilizar.
- Dándoles a conocer el poder que tienen las cooperativas para lograr beneficios para todos.
- Con fórmulas fáciles para conservar los alimentos.
- Métodos para formar microempresas en las comunidades y
- además, ofreciéndoles explicaciones sencillas sobre primeros auxilios en el hogar.

Una alimentación sana también
es forma de hacer economía



Edificio Centro Valores, local 2
 Esquina de La Luneta - Apartado 4838
 Tfs. 563 50 96, 563 60 96 y 563 87 94
 FAX: (02) 561 82 05
 CARACAS 1010-A - VENEZUELA

Fundador: Manuel Aguirre Elorriaga, S.J.
 Director: Arturo Sosa A., S.J.
 Jefe de Redacción: José A. Lazcano, S.J.
 Consejo de Redacción: CENTRO GUMILLA
 Administración: Heliodoro Avendaño, S.J.

TARIFAS DE SUSCRIPCIÓN (diez números al año)

VENEZUELA

Correo ordinario	Bs.	700,00
Suscripción de apoyo	Bs.	1.000,00
Número suelto:	Bs.	70,00

EXTRANJERO

	Bs.	US\$
Correo ordinario:	1.000,00	20,00
Correo aéreo:		
* América	1.300,00	25,00
* Otros países	1.500,00	30,00
Suscripción de apoyo	2.500,00	50,00

FORMA DE PAGO: cheque bancario (preferiblemente de gerencia), giro postal o telegráfico, valor declarado, correo o en nuestra oficina.

AGENCIAS EN EL INTERIOR

Barquisimeto: Centro Gumilla. Av. Libertador, frente al Parque Maltín Polar. Telf.: 42 02 12.

Maracaibo: P. Angel María Martínez Munárriz, Colegio Gonzaga, Los Postes Negros. Barrio San José. Apdo. 724. Telf.: 51 99 19. Maracaibo (Edo. Zulia).

Maracay: Librería Editorial Universitaria. Av. Ayacucho c/c Rivas. Res. Independencia, Edif. 2, P.B., Local 3. Tif. 27 409.

Maturín: P. Jesús Pino. Casa Parroquial San Ignacio. Avda. del Ejército (antes Paramaconi) (Alto de los Godos). Telf. 58 183.

Mérida: Parroquia San José Obrero. Avda. 16 de Septiembre, N° 43-93. Tif. 63 35 14.

Puerto Ayacucho: Juan Caballero. CEPAL. Tif. 084 - 22 776.

Puerto Ordaz: P. José Luis Martínez de Zúñiga. Colegio Loyola-Gumilla. Telf.: 22 84 88.

Valencia: Aníbal Lampert. Papelería Central, Av. Montes de Oca, N° 98-41. Telf.: 86 570.

Fotolito e impresión: GRAFISISTEM,
 Telfs.: 21 30 23

Déposito Legal pp. 76-07-05.
 ISSN: 0254-1645

RES. SAN PEDRO CANISIO
BIBLIOTECA
 P.P. JESUITAS

SUMARIO

La salida de Carlos Andrés Editorial	250
Iglesia y profundización de la democracia Arturo Sosa A.	252
La UCV, o las sombras que hay que vencer Marcelino Bisbal	257
Violencia ¿Represión o diálogo? Juan Mendialdúa	260
Maticora mata-gente Alberto Micheo	263
¿Cuál es el remedio? Carol Carrere Marrero	266
El liberalismo como problema y pregunta José Virtuoso	269
La Conquista continúa ¡Tierra o muerte! Jesús García Ch.	274
Una tarde de mayo, Petare con María Matías Camuñas	276
Camino de Santo Domingo Miguel Matos	278
La Hora Internacional Demetrio Boersner	282
Vida Nacional	285
Comentarios	272
Libros Nuevos	295
Documentos	
- Propuestas al País XVI Asamblea Extraordinaria de la CEV	287
- Del Dios dólar, al Dios de la vida Xavier Albó	288

PORTADA: Mons. Antonio López, Obispo Auxiliar de Maracaibo, en las negociaciones del 4 de Febrero. Foto: María Elena Morales. Cortesía de LA COLUMNA

SIC no se responsabiliza por los juicios y opiniones de los artículos firmados. La responsabilidad de los mismos compete a sus autores.

**Salir por la
puerta
falsa**

La idea de que Carlos Andrés Pérez tiene que dejar la Presidencia de la República a corto plazo se ha convertido en un clamor político y social. Bien sea por la renuncia voluntaria, como se la han pedido voces de prestigio nacional, por el recorte de su mandato presidencial como se viene cocinando en algunos círculos políticos o por un referéndum como lo ha venido predicando hasta con un "simulacro" la Causa R... día a día se va haciendo necesaria su salida, principalmente porque no da signos de cambiar en nada su modo de enfocar la política nacional y orientar su acción presidencial hacia una salida democrática a la crisis de legitimidad que afecta el corazón mismo del sistema de conciliación de élites y partidos políticos.

La más falsa de las salidas sería que C. A. Pérez tuviera que dejar la Presidencia a raíz de un golpe militar. Reiteramos nuestra posición contraria a esta ilusión. Un golpe militar, del signo que sea, significa un retroceso en los mecanismos sociales de resolución de conflictos y toma de decisiones. Es un paso atrás en la evolución política. Una aventura de la que podría hipotéticamente derivarse alguna medida positiva pero por caminos indeseables que no llevan a unas relaciones más democráticas. Los venezolanos no debemos olvidar las lecciones de octubre de 1945 y noviembre de 1948.

La "renuncia" de Carlos Andrés Pérez a la Presidencia de la República hay que juzgarla por lo que suceda después de su salida. Si ésta se produce como modo de encauzar la catarsis social-popular convirtiendo su figura en el clásico "chivo expiatorio" con cuyo sacrificio se expían todas las culpas del sistema político, estaríamos ante una hábil manobra del orden establecido que logra de esta manera un nuevo aire concentrando todos los cuestionamientos en la persona de uno de sus más conspicuos representantes.

Para quienes juegan a interpretar y tratar de solucionar la crisis política, económica y social que atravesamos como un problema coyuntural y momentáneo, como una crisis del Gobierno y no del sistema la salida de Carlos Andrés Pérez es la manera de superar la crisis, convocando a elecciones presidenciales anticipadas, rescatando así la "representatividad" popular con los mismos mecanismos que han funcionado durante 34 años.

Esta lógica de pensamiento pretende de esta manera detener la insurgencia social de las últimas semanas, meses y años

fruto del descontento creciente de una población en proceso acelerado de empobrecimiento y que ha visto frustradas sus esperanzas de un futuro mejor para sus hijos.

Quienes ven una mayor profundidad en la crisis que vivimos proponen un recorte del período constitucional no solamente para el Presidente Pérez, sino también para el Poder Legislativo (Congreso Nacional y Asambleas Legislativas) pues perciben que la pérdida de credibilidad no es sólo de la cabeza del Ejecutivo sino también de los "cogollos" partidistas. De esta manera se llegaría a una elecciones generales que permitirían renovar la dirigencia política y recuperar la confianza perdida por el electorado.

Ninguna de estas propuestas va al fondo del asunto que es la pérdida de legitimidad política del sistema político que nos ha regido por más de tres décadas, vinculada a una crisis estructural de la economía venezolana cuyo carácter rentista no puede seguir siendo su base presente ni futura.

Carlos Andrés Pérez ha demostrado poca flexibilidad para encabezar o facilitar una salida que permita la reconstitución de las bases democráticas del sistema político venezolano. Por eso es que la necesidad de su salida de la Presidencia para enrumbar al país por ese camino la han ido viendo hasta aquellos que en un principio veían más fácil llegar al fondo del asunto sin provocar un vacío de poder que precipitara una solución de fuerza o una renuncia que dejara en manos de las maniobras partidistas la sucesión presidencial por el año y medio que resta al actual período constitucional.

La urgencia de alcanzar un Acuerdo Nacional que proporcione las bases para una salida auténtica de la actual crisis venezolana se va haciendo necesidad sentida de muchos y diversos sectores de la vida nacional. También se va haciendo clara la idea de un Acuerdo Nacional Constituyente, es decir, que no se limite a una re-edición actualizada de los "pactos" que hicieron posible el sistema de conciliación de élites, como un efectivo salvavidas en medio de una tormenta feroz pero pasajera, sino que cree las condiciones para una reformulación del "proyecto nacional" compartido por la pluralidad real de la actual sociedad venezolana y se convierta en su horizonte para los próximos cincuenta años.

Un Acuerdo Nacional Constituyente partiría de la aceptación de la situación de emergencia nacional en la que nos encontramos y requeriría la formulación de un Programa de Gobierno de Emergencia Nacional en el que se vincule definitivamente la política económica a una

La salida de Carlos Andrés

**El camino
de un
acuerdo
nacional**

Las bases de un acuerdo nacional

política social que garantice los servicios públicos básicos a la población. Igualmente sería fruto de ese Acuerdo un Gobierno de Transición Democrática que ponga en marcha ese Programa y administre la República mientras se convoca, elige y sesiona una Asamblea Nacional Constituyente en la que se van a formular las bases constitucionales del nuevo "proyecto nacional".

La amplitud de sus participantes es una primera condición. El adjetivo "nacional" no puede ser falaz para que se logre lo que se pretende. En él deben participar toda la variedad de sectores e instituciones que hoy conforman la compleja red de relaciones sociales, económicas y políticas que forman la sociedad venezolana.

El punto de partida de cualquier acuerdo sobre el futuro tiene que ser la verdad sobre el presente. En lo económico significa sentar las bases para una economía productiva que sustituya la rentista, pensada en términos de equidad social tanto en la distribución de las cargas como en la de los beneficios. Con un Estado que de mero distribuidor de renta pase a ser redistribuidor a través de un justo sistema tributario que le garantice los recursos para una expansión cualitativa del gasto público en forma tal que atienda las necesidades de salud, educación, vivienda ...etc. de toda la población. La vinculación estructural entre la política económica y social debe garantizar la justicia, pero además debe tomar en cuenta que tenemos una pobreza acumulada durante décadas que exige la formulación de políticas específicas para erradicarla.

La pérdida de legitimidad del sistema requiere del ejercicio popular de la soberanía política mediante un proceso de constitución de sus bases democráticas. La discusión y búsqueda de consensos sobre cuestiones como la concepción del Estado, la descentralización política y administrativa, el papel de los partidos políticos, las Fuerzas Armadas y la participación social y política de sus miembros, la función de los medios de comunicación social... forman parte del proceso de surgimiento de una nueva representación que elegida directamente por la base y reunida en Asamblea Constituyente formule el marco constitucional en el que se va a desenvolver la nueva relación Estado-sociedad civil y la acción de los sucesivos gobiernos y legislaturas democráticamente elegidos.

Carlos Andrés Pérez debe dejar la Presidencia de la República. Si hubiera logrado el consenso nacional necesario para adelantar su programa de ajustes y ejercer su cargo debería hacerlo en febrero de 1994. En las actuales condiciones críticas de la República debe hacerlo asegurando la profundización de la democracia.

Lo que realmente importa no es la culminación material del período constitucional sino la existencia de un sistema político y un régimen que represente la voluntad soberana del pueblo. Después del golpe militar del 4 de febrero ha quedado demostrada la ilegitimidad de su gobierno y del sistema. Carlos Andrés Pérez tuvo en sus manos la posibilidad de convertirse en el líder de una expresión soberana del pueblo en un proceso constituyente. Al querer sortear los ataques que pretenden mantener al sistema saliendo de él ha ido dejando pasar las oportunidades de encabezar la transición necesaria desde la Presidencia.

Carlos Andrés Pérez tiene que dejar la Presidencia cuando lo decida el pueblo soberano y para ello tiene que contribuir a crear las condiciones políticas para que éste se exprese o apartarse del camino. En un primer momento parecía que su permanencia podía prolongarse hasta la realización de la Asamblea Nacional Constituyente y la convocatoria posterior a elecciones generales. Su modo de actuar políticamente va llevando a la convicción de que para que pueda convocarse el proceso de constitución democrática del sistema político y pueda evitarse un golpe militar a corto plazo es necesario que se vaya en lo que sean posibles las condiciones para el Acuerdo Nacional Constituyente y sea sustituido por un Gobierno de Transición Democrática capaz de echar a andar un Programa de Emergencia Nacional y apoyar la elección y realización de la Asamblea Nacional Constituyente.

Los partidos políticos se muestran cada día más incapaces de dar los pasos necesarios para crear estas condiciones. Están demasiado atrapados en sus intereses y en sus visiones "pragmáticas" del momento político actual. De allí que sean ellos los mayores responsables de que el juego político esté trancado. Igualmente puede considerárseles incitadores a un golpe de fuerza que busque salir de la crisis. Las direcciones partidistas deben superar de una vez por todas su estrechez de miras o contribuirán sin desearlo a su propia destrucción y al retroceso de las relaciones políticas venezolanas.

Los partidos políticos que controlan el Congreso Nacional tienen en sus manos la llave para hacer posible esa transición mediante la aprobación de una reforma constitucional que junto con convocar la Constituyente, recorte el período presidencial, nombre el Gobierno de Transición y llame a un referéndum aprobatorio poniendo así en marcha un proceso democratizador. El Acuerdo Nacional Constituyente debe ser el marco en el que se produzca este proceso.

Que se vaya Carlos Andrés

Arturo Sosa A.

Iglesia y profundización de la democracia

"Somos libremente parciales a favor de las mayorías populares"

(P. Ignacio Ellacuría, S.I., martirizado en la UCA, San Salvador)

Desde hace algún tiempo la Iglesia Católica venezolana aparece como una institución que goza de alta credibilidad en los más variados sectores de la sociedad. La agudización de la crisis estructural de la economía venezolana y la acelerada pérdida de legitimidad del sistema político han hecho que se mire hacia la Iglesia como una institución capaz de propiciar la búsqueda de caminos compartidos que lleven pacíficamente a superar las enormes deficiencias del actual estado de cosas.

Para la Iglesia se presenta, entonces, una situación inédita en su historia en Venezuela que podía formularse como la ocasión de poner su "credibilidad", costosamente adquirida, al servicio del pueblo y la Nación venezolanos para la búsqueda de la paz social, fundada en la justicia, en un momento grave de crisis en sus relaciones de poder. Asumir esa responsabilidad social desde la propia identidad de la Iglesia requiere de la audacia que da la libertad cristiana para correr los riesgos que supone comprometerse en la defensa del Bien Común, en medio de actores empeñados en conservar sus privilegios, o en defender a capa y espada sus intereses particulares aun en detrimento de los públicos. El Senador Pedro Pablo Aguilar lo formulaba así en un reciente artículo en el diario *El Globo* (9 junio 1992): "Entre las instituciones venezolanas es la Iglesia la que goza de mayor respetabilidad, de mayor crédito y confianza. De la Iglesia

podríamos decir que *en el conflicto es la parte de buena fe*" (subrayado nuestro)

En estas líneas se pretende continuar un análisis de la relación entre la Iglesia y el sistema político venezolano iniciado en un artículo anterior (cfr. SIC 501 enero 1988) desde la perspectiva politológica. Los cuatro años que han pasado desde entonces han sido densos en la manifestación de los elementos que dibujan la crisis actual y han, igualmente, resaltado importantes cambios en la ubicación y papel de la Iglesia en la sociedad venezolana, producto, en gran parte, de su propia transformación interior.

DE DONDE VENIMOS

El primer período del sistema venezolano de partidos o de conciliación de élites (1958-1969) en el que se sientan sus "reglas de juego" y se consigue su legitimidad política significa para la Iglesia arribar a una situación largamente deseada: la garantía de su estabilidad social y política expresada a través de la firma del *Modus Vivendi*, un instrumento regulador de las relaciones entre el Estado y la Institución Eclesiástica que sustituyó a la Ley de Patronato Eclesiástico, fuente de conflictos desde los días de la emancipación. De esta manera, la Iglesia se convierte en un

El Cardenal José Alf Lebrún en Nueva Tacagua



actor político que ha alcanzado su máxima aspiración y ofrece un apoyo institucional continuo al sistema de partidos.

Esta misma situación hace que el crecimiento institucional de la Iglesia se acelere al mismo tiempo que comienzan a sentirse los primeros aires de cambio inducidos por el Concilio Vaticano II y la Conferencia Episcopal Latinoamericana de Medellín (1968). Una etapa en la que se vive el florecimiento de los movimientos laicales especializados (sindicalistas, obreros, profesionales, estudiantes...), se produce el triunfo electoral de COPEI y se inicia la Presidencia de Rafael Caldera, considerado como un "hombre de la Iglesia", al mismo tiempo que se dan los primeros pasos de presencia pastoral y física de religiosas y sacerdotes en los barrios suburbanos.

Entre 1969 y 1983 los venezolanos experimentamos el auge del populismo y la culminación del capitalismo rentístico en el que el crecimiento del Estado y de su rol en todos los ámbitos de la vida nacional es el signo más evidente. La derrota de la guerrilla de la izquierda y la alta participación electoral de la población consiguen el mayor grado de estabilidad del sistema nacido en 1958, al mismo tiempo que se inicia la crisis estructural de la economía que es posible disimular por la incidencia de factores externos (precios del petróleo, conflictos en el Medio Oriente). En esta etapa se viven las mayores transformaciones dentro de la Iglesia que la llevan a un acercamiento variado hacia la sociedad civil y los sectores populares. Es decir, que mientras las instituciones claves de la vida política como los partidos y los sindicatos tienden a alejarse del pueblo y a mediatizar las demandas de la sociedad civil la Iglesia inicia un movimiento de acercamiento e incorporación a la vida y organizaciones de la población.

Los cinco años siguientes (1983-1988) se caracterizan por la explosión de la crisis económica (devaluación, inflación, deuda externa, empobrecimiento generalizado) especialmente de los servicios públicos. En el sistema político se hace manifiesta la hegemonía del sector empresarial privado y comienza el fin del "ciclo populista".

Dentro de la Iglesia Católica las tensiones derivadas de su fortalecimiento institucional y

la diversidad de corrientes de pensamiento y acción se hacen evidentes. La mayor debilidad de esta Iglesia es la ausencia de un laicado adulto y responsable. Entre las Congregaciones Religiosas, especialmente en las femeninas, se da una clara tendencia al compromiso popular en su acción pastoral y social, y la formación de sus candidatas se orienta en esta dirección. La jerarquía intensifica el fortalecimiento institucional, para lo cual la visita Papal en 1985 es un momento importante. La polémica alrededor de la "teología de la liberación" demuestra la importancia que le dan los diversos sectores sociales a la posición de la Iglesia. La ideología empresarial privada hace esfuerzos considerables porque la "teología" de la Iglesia favorezca sus posiciones políticas. Sin embargo, el empobrecimiento de las mayorías, la ineficiencia de los servicios públicos, el desprestigio de los partidos políticos y la presencia numéricamente importante de agentes de la Iglesia en los sectores populares hacen que esta realidad se haga parte de la vida normal de la misma Institución Eclesiástica.

DE LA POLARIZACION IDEOLOGICA AL ENFRENTAMIENTO CON LA POBREZA (1988-1992)

La desaparición muy rápida del bloque soviético con la aparición virulenta de los conflictos nacionales en el este europeo junto con las necesidades de recuperación económica, la integración de Europa que avanza hacia la unificación política, el crecimiento japonés en el mercado mundial, las dificultades fiscales norteamericanas al lado de sus esfuerzos por conservar el papel de potencia universal, la creciente presión por la conservación del medio ambiente, han dado al panorama mundial una nueva faz. La Iglesia Católica no ha estado ausente de este proceso. La figura del Papa Juan Pablo II ha sido un punto de referencia constante en todo este proceso, no sólo por su beligerancia en relación a la situación del bloque soviético sino por su constante peregrinar por todo el mundo y su participación permanente en las más diversas situaciones ampliamente cubierta por los medios de comunicación internacionales.

Para América Latina estos años han sido de agudización de la pobreza y de enormes dificultades

económicas. De una u otra forma el peso del endeudamiento y de los "ajustes" dirigidos a garantizar su pago restableciendo los "equilibrios macroeconómicos" de la endeble economía de estos países ha significado un alarmante crecimiento de los niveles de pobreza. La entronización de la producción y comercio de narcóticos en la actividad económica latinoamericana es una nueva fuente de graves distorsiones en todos los órdenes de la vida. La violencia en sus más diversas manifestaciones sigue siendo una característica de un continente sujeto a los avatares de la política norteamericana.

Para la Iglesia el hito representado por la celebración de los 500 años del inicio de su actividad en el continente y la anunciada celebración de una nueva Conferencia General del Episcopado Latinoamericano ha abierto un importante debate sobre su actuación histórica y papel a cumplir en las actuales condiciones de los pueblos latinoamericanos. Las transformaciones internacionales han permitido una cierta des-ideologización de la polémica alrededor de la teología de la liberación. La desaparición de la "amenaza comunista" ha permitido desprejuiciar el análisis de los problemas sociales y escuchar con mayor libertad la voz de quienes sufren las consecuencias de un sistema estructuralmente injusto que carga la mano sobre los sectores más empobrecidos. De esta manera la reflexión teológica propia del continente "creyente y oprimido" se ha vinculado más a la pastoral popular y ha cobrado mayor vitalidad aunque sea menos "noticia".

La situación venezolana se enmarca dentro del cuadro latinoamericano con una intensidad propia. Aunque los niveles de pobreza son menores que en otros países, el impacto subjetivo y colectivo del progresivo deterioro de las condicio-

nes de vida de los sectores populares y medios han sido de tal naturaleza que ha repercutido en la pérdida de legitimidad del sistema populista y provocado una corriente espontánea de descontento social que se ha manifestado en explosiones como la del 27 de febrero de 1989 y en un continuo desasosiego social lleno de protestas, paros, huelgas. El crecimiento de la violencia social en las zonas suburbanas de Venezuela y la creciente sensación de inseguridad personal e impotencia para provocar las transformaciones necesarias para encontrar soluciones de fondo conforman un cuadro preocupante.

Al mismo tiempo se ha dado un encuentro entre el repunte de la expresión religiosa del pueblo y una Iglesia menos racionalista-modernizadora, más cercana a las carencias de la gente y con una buena parte de sus agentes pastorales viviendo esa misma fe popular. La Iglesia no se siente políticamente amenazada, y cada vez se siente menos inclinada a defender las decisiones gubernamentales y obligada a pronunciarse contra el crecimiento de la corrupción y el deterioro de la moral republicana por lo que crece la tendencia a poner los intereses particulares sobre los colectivos. Al mismo tiempo se va sintiendo cada vez más cómoda en el trabajo orientado hacia las mayorías empobrecidas.

RE-UBICACION SOCIAL DE LA IGLESIA

Parece bastante claro que la Iglesia ha cambiado su ubicación en la sociedad venezolana. Los grupos sociales que constituyen su referencia principal actual no son los mismos de la primera etapa del sistema de partidos. La ubicación de la Iglesia como agente de la modernización en las primeras décadas del siglo XX la

ubicó en el conjunto de las "élites modernizadoras" dentro del proceso social venezolano. Su acción hacia la población en general fue hecha desde esa ubicación. Hoy encontramos a una Iglesia cuyo grupo principal de referencia es el pueblo con sus carencias y necesidades más que quienes empujan al país hacia una "segunda modernización" aumentando necesariamente el lastre de problemas sociales que ya se tiene.

Tan importante como esta reubicación social es la percepción que de ella

Marcha por la vida, presidida por Mons. Diego Padrón

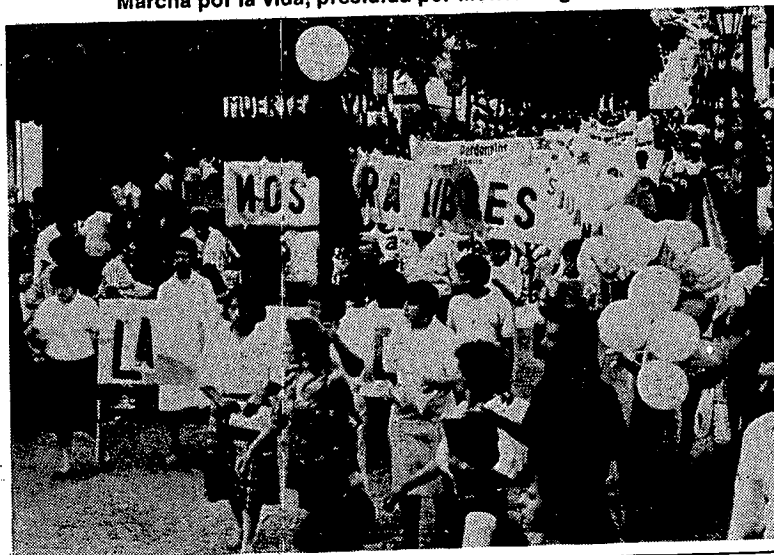


Foto: Ernesto Morgado

se tiene. La Iglesia ha llegado a percibirse a sí misma de esta manera. Mons. Mario Moronta ha usado con frecuencia en los últimos meses la imagen de la "acera de enfrente" para señalar la ubicación de la gente, y la Iglesia como parte de ella, en relación a las élites de poder tanto políticas como económicas. La Iglesia se siente, pues, parte de la sociedad civil, pero además indica como su grupo social de referencia a la gente de los barrios y campos porque expresan con mayor contundencia la realidad social de las mayorías venezolanas.

De igual manera las élites políticas y económicas perciben a la Iglesia vinculada a la población más pobre. La reconocen como una institución presente en el mundo popular. Una presencia que en muchos casos es "desde dentro" y no externa como tantas otras maneras de incidir en barrios y poblaciones campesinas.

Podríamos ir más allá. La base de la Iglesia es cada vez más popular. Es decir, sus miembros más activos, más comprometidos en el trabajo pastoral son gente del pueblo. La creación de un laicado adulto se viene haciendo más desde las comunidades eclesiales y movimientos juveniles de los barrios que de los sectores medios o profesionales. Las vocaciones a la vida religiosa y al sacerdocio son mayoritariamente jóvenes del pueblo. En el pasado también era así pero con una importante diferencia. Hacerse religioso(a) o sacerdote ya no es para "salirse" del barrio o ascender en la escala social. Al contrario, lleva implícita una "opción por el pobre" y en muchos casos la decisión de vivir pobre entre los pobres al servicio de su liberación. Estamos señalando una tendencia que no es única. Existen dentro de la Iglesia distintas concepciones y modos de organizar la propia acción hacia afuera. Siguen existiendo numerosas organizaciones -que también son Iglesia- que trabajan por los pobres, desde fuera o que conciben su cristianismo desligado de la lucha por la justicia social.

Estatendencia que lleva a que la Iglesia se perciba y sea percibida como vinculada y referida fundamentalmente al mundo de los empobrecidos y la señalada reubicación social de la Iglesia no se produce de "repente" sino que es fruto de un largo y costoso proceso. El cambio de mentalidad, en las formas de percibir la realidad, en el compromiso personal con los barrios, en los métodos de trabajo y hasta en la expresión de la fe ha sido muy profundo, con ritmos distintos de acuerdo a los procesos individuales o grupales, y ha incidido de forma distinta en los diferentes estratos de la compleja estructura de la Institución. Un proceso que no ha estado exento de conflictos interiores e

institucionales, en el que ha habido fracasos, avances y retrocesos... Además, es un proceso que apenas ha comenzado; sus primeros pasos han sido lentos y sólidos; pero el camino a recorrer es aún muy largo.

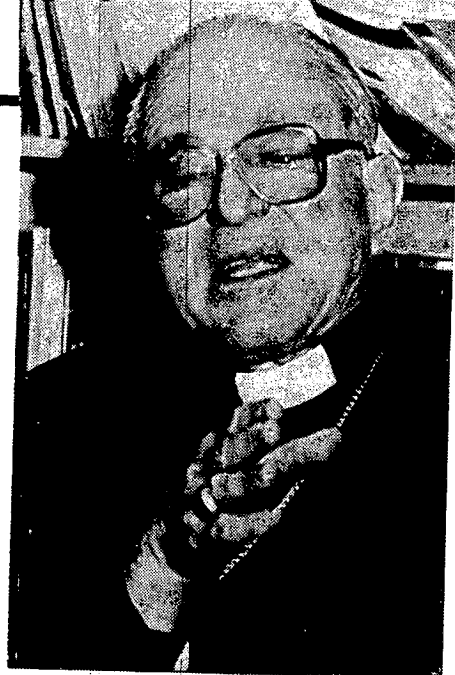
La "credibilidad" de la que hoy goza la Iglesia está vinculada a este proceso por el cual se ha ido haciendo una institución cuya autonomía y libertad le vienen de los lazos que se han venido multiplicando y ampliando con la sociedad civil en general y con el mundo popular en particular. La información que maneja la Iglesia no viene solamente "de arriba" ni su fuente exclusiva son las élites, sino que proviene en gran parte del contacto cotidiano con la realidad de la gente en medio de la cual se trabaja y se vive. Esta vida en medio del pueblo no sólo es una fuente de información sino que se ha convertido en una nueva sensibilidad en relación al diagnóstico de la realidad y en un enfoque alternativo a la hora de buscar soluciones.

A esto hay que añadir que la Iglesia no busca el poder político; por tanto no es percibida como contendora por otros actores sociales, con lo cual sus posiciones críticas en relación al sistema político adquieren otra connotación a la de las organizaciones partidistas, sindicales o empresariales. La reubicación social de la Iglesia es elemento clave para comprender la importancia de sus posiciones.

LA IGLESIA POR DENTRO

No hay que perder de vista en ningún momento que la Iglesia no es uniforme ni monolítica sino variada y compleja. Resulta muy difícil hablar de la Iglesia como un conjunto que se comporta de la misma manera al mismo tiempo. El proceso que venimos describiendo se vive en manera distinta en los diversos sectores o regiones de la Iglesia. Precisamente por eso, un tema de crucial interés es el de la unidad de la Iglesia, partiendo de que se trata siempre de un proceso de unificación inacabado y en una etapa en la que alcanzar esa unidad es especialmente difícil.

El mismo concepto de unidad puede ser controvertido. La más larga tradición eclesial entiende la unidad como la misma inspiración espiritual en el servicio al pueblo a través de la misión propia de la iglesia, es decir, la "evangelización". Se trata, por tanto, de unidad en la profesión de la misma fe que motiva y da sentido a una acción de liberación integral de las personas y sociedades humanas. La unidad en la fe admite, lógicamente, variedad de culturas, diversidad de opiniones, diferencia en los métodos y estilos de trabajo de acuerdo a las características propias de quien lo realiza o de las condi-



Mons. Ovidio Pérez Morales,
Presidente de la Conferencia Episcopal

ciones en las que se promueve el mejoramiento humano y cristiano.

También hay quien entiende la unidad como "control institucional" jerarquizado de toda actividad eclesial, que lleva a la uniformidad en la comprensión de las situaciones y en los modos de actuar. Toda institución humana tiende a generar ese modelo de comportamiento. La Iglesia no es una excepción. Más aún, la tendencia al centralismo, a veces autoritario puede recubrirse con relativa facilidad con razones ideológicas de tinte teológico.

En este sentido, la jerarquía eclesiástica se mueve en una tensión entre dos modos de entender su función. El primero como servicio a la unidad en la fe, conociendo a fondo su Iglesia, animando a cada uno en su trabajo y estilo, confrontando desde la coherencia con la fe y los compromisos adquiridos, coordinando el uso de recursos... etc. Y el segundo como control desde arriba de toda iniciativa y acción eclesial, centralizando toda decisión y administración de recursos y considerando "fuera" de la Iglesia todo lo que no proviene de su "cabeza". En la Iglesia venezolana actual conviven ambos modos de comportamiento. Podríamos decir que se camina paulatinamente hacia una Iglesia plural unida en la fe y la misión.

La propia organización de la Iglesia encierra esta tensión. Por una parte es una organización de muchos centros autónomos y geográficamente extendidos (Diócesis, parroquias...) con organismos de coordinación nacionales o internacionales (Conferencia Episcopal, Consejo Episcopal Latinoamericano...) o de servicios (Secretariado Permanente de la Conferencia Episcopal). Por la otra en cada una de esas instancias hay un punto de decisión central (Obispo, párroco) con



Mons. Mario Moronta, Secretario de la Conferencia Episcopal

instancias colectivas consultivas (Consejos...). A lo que se añade la figura del Papa y la Curia Vaticana como instancia de unidad universal en la fe, pero con formas de intervención cercanas al centralismo.

Desde fuera se tiende más bien a pensar la unidad de la Iglesia en términos monolíticos y resulta inaceptable o difícil de tragar la pluralidad de expresión de la vida cristiana y eclesial. Se identifica a la Iglesia con el Papa, el Cardenal o los Obispos más que con la multiplicidad de expresiones eclesiales. Más aún, interesadamente se juzga a la Iglesia como "dividida" cuando se presenta su pluralidad y se la prefiere respondiendo a una única expresión o modo de acción. El aporte social de la Iglesia es más rico y completo cuanto más compleja sea su composición; por eso, las "élites" de poder prefieren una Iglesia monocolor, con una sola cara y controlable a través de un mecanismo jerárquico centralizado.

La Iglesia venezolana se encuentra en ese proceso de aprender a construir una unidad que no sólo acepte resignadamente la pluralidad sino que la promueva y se sienta a gusto en un rico ejercicio permanente de "democracia" interna que se nutre de la variedad de trabajos, reflexiones, opiniones... y hasta de la disidencia. El "ministerio jerárquico" entendido desde la raíces del espíritu cristiano se identifica con esta búsqueda de la unidad sin romper la riqueza de la diferencia cultural, de opiniones o de modos de acción... Confundir institución jerárquica con ejercicio centralizado y uniformizador de la autoridad es contrario a la razón de ser de la Iglesia.

RETOS Y TAREAS ACTUALES DE LA IGLESIA "HACIA DENTRO"

Desde dentro de la Iglesia se tiene la impresión de una enorme debilidad institucional, es decir, de ser una organización con poca comunicación y cohesión interna, sin mucha capacidad de asumir iniciativas que trasciendan las tareas administrativas y pastorales cotidianas, que son, además, de tal magnitud que superan las posibilidades de atenderlas con el personal con que se cuenta. Esta impresión contrasta con la alta credibilidad en el conjunto de la sociedad y con las expectativas que sobre una posible intervención o actuación de la Iglesia se van generando. Responder a las expectativas sociales desde la función y capacidades propias de la Iglesia requiere asumir retos y tareas concretas hacia el interior de la propia institución.

La situación que se crea en Venezuela a partir del 4 de febrero exige a la Iglesia, como a todos los venezolanos, una aceleración cualitativa de su proceso. Ser y sentirse más pueblo es un reto que ha sido formulado por algunos miembros de la Jerarquía. La identificación con la inmensa mayoría de los empobrecidos, de manera que pueda hablarse desde la autenticidad con la que se comparte la vida popular, es un reto aceptado como horizonte por la Iglesia y una realidad parcial en el compromiso de algunos agentes pastorales. Crecer en esa dimensión más orgánicamente, venciendo las resistencias, se propone como meta a alcanzar. Para ello debe haber un acercamiento efectivo, no sólo de "imagen", entre lo que se conoce como la Institución "oficial" y los agentes pastorales cuya vida en los barrios y la cualidad de su presencia

en medio del pueblo constituyen la raíz que puede alimentar a todo el árbol.

En el mismo sentido es un reto el tomar conciencia de la realidad de la situación económica, política y social del país para poder conocer la verdad que se quiere predicar. Tomar conciencia de los caminos realistas para llegar a la sociedad que se aspira. Tomar conciencia del papel de la Iglesia, con toda su variedad, en ese proceso de profundizar la democracia. Esta toma de conciencia exige mucho diálogo, capacidad de manejar la información y decisión a la hora de asumir compromisos. En ese sentido hay que superar las diferencias que a la Iglesia y a la población en general les impone la separación Caracas-Provincia (interior del país, como se dice). Caracas necesita escuchar a la Provincia. En ésta hace falta mayor información sobre la globalidad de las situaciones. Establecer canales efectivos de comunicación y una auténtica descentralización distinta a la dispersión y al localismo es un reto para la Iglesia y, si se logra, un ejemplo para el país.

La rapidez de los acontecimientos de los últimos meses y la fluidez de la situación política no hace fácil que nos dejemos interpelar por los hechos. Los miembros de la Iglesia sabemos por la propia experiencia de fe que los acontecimientos históricos exigen un discernimiento mediante el cual se tomen las decisiones que hagan posible acercarnos al ideal de vida humana que da sentido a la vida de la comunidad cristiana. Ese discernimiento exige conocimiento de la situación, mucha oración, y una reflexión teológica desde esa fe viva compartida por el pueblo.

Escuchar el llamado que se nos hace desde el momento actual exige asumir los riesgos de tomar posición y examinar nuestra capacidad de cambiar lo que en este momento estamos haciendo. Lo primero no hay que darlo por sentado. Aunque se tenga claridad de diagnóstico e incluso de modos de acción la decisión de hacerlo con los riesgos, en este caso muy grandes, que eso implica requiere audacia y libertad cristianas.

Si se supera ese "obstáculo" interior y se toma la decisión queda otro aparentemente externo: rehacer en la cotidianidad los compromisos de trabajo. Una característica de la gente de Iglesia en Venezuela es que está objetivamente abarrotada de trabajo. Se trabaja mucho y bien. Las tareas pastorales superan ampliamente la capacidad de quienes las han asumido. Las urgencias son el pan nuestro de cada día. Por eso, la reacción espontánea al verse ante un compromiso nuevo y que se intuye de enorme magnitud es decir "no tengo tiempo", "no estamos en capacidad" ... etc. El país nos ha puesto



Foto: Orlando Ugueto E.

La Directiva de la Conferencia Episcopal

ante la necesidad de revisar nuestras agendas y planes de trabajo. Si no la hacemos estamos cerrando los ojos y los oídos al llamado que decimos sentir.

Logradas estas disposiciones básicas y tomada la decisión hay que llegar a establecer estrategias comunes en la línea de jugarnos enteramente por la verdad y por la defensa de la vida y de los derechos humanos. Ambas dimensiones adquirirán rostros y facetas concretas según las circunstancias.

EL RIESGO O EL JARRÓN DE PORCELANA CHINA

¿Cuál es el papel social de la Iglesia?

La pregunta en el momento que vive Venezuela no puede hacerse en abstracto. No se está preguntando sobre la repercusión política del trabajo pastoral de la Iglesia, tema de indudable importancia. La interrogante de hoy se refiere a cómo puede incidir una actuación específica de la Iglesia en la búsqueda de la salida más democrática y justa a la crisis de legitimidad del sistema político. Tener "credibilidad" en tiempos de crisis exige definiciones, opciones, tomas de posición y correr riesgos.

La mayor tentación de la Iglesia en estos momentos es refugiarse en que lo político no es el área de su competencia. Asumir la posición de un hermoso jarrón de porcelana china al que todo el mundo contempla y cuya única función es adornar algún importante rincón de la casa común, y sirve sólo para que todos anden muy preocupados de no romperlo cuando se produzca algún conflicto o se arme alguna trifulca.

Una primera tarea ineludible de la Iglesia es hacerse servidora del pueblo del que forma parte y ejercer su función de

educadora no solamente en la fe, sino en la contribución a fortalecer la sociedad civil para que la democracia tenga un sujeto popular consistente y bases auténticas en las que fundar cualquier régimen que pretenda el adjetivo de "democrático".

La educación católica es una de las más consistentes formas organizadas de la Iglesia en Venezuela. Cuenta desde instituciones universitarias, centros de investigación en diversas áreas y medios de comunicación, hasta cientos de planteles de educación media, primaria y preescolar. La mayor parte de la educación católica se ubica en los sectores populares. Una actividad sistemática y extendida de decir la verdad de lo que está pasando, poner la infraestructura física y organizativa al servicio de las comunidades en las que se está inserto propiciando y promoviendo la extensión de la información y los canales para organizar una fuerza social de la base de la sociedad venezolana, capaz de garantizar el desarrollo democrático de cualquier régimen político.

Las mismas estructuras parroquiales y diocesanas, así como los movimientos apostólicos de distinto género deben preguntarse en estos momentos de emergencia nacional cómo pueden convertirse en difusores y garantes de la verdad y a participar activamente en la refundación de los fundamentos democráticos de la vida política del país.

A la jerarquía eclesial le corresponde en este momento actuar como representantes legítimos de la Iglesia en función de la búsqueda de caminos políticos para toda la colectividad. No es el campo específico de la competencia episcopal. Pero la Iglesia como institución comprometida con el pueblo y la nación en la construcción de una sociedad justa

y humana, y sus Obispos como venezolanos y hombres de fe, tienen una ineludible responsabilidad republicana, es decir, por los asuntos colectivos que conciernen al Bien Común. Es éste el papel en el que hoy se les pide su intervención no en función de su experticia política o su sabiduría económica. "La Iglesia es experta en humanidad", decía el Papa Pablo VI a finales de los setenta a la Asamblea General de las Naciones Unidas; por eso asume con responsabilidad los problemas sociales e interviene activamente en la búsqueda de soluciones.

En el momento actual del país la Iglesia puede tomar la iniciativa y conseguir un espacio de diálogo neutral y creíble en busca de un amplio Acuerdo Nacional Constituyente que enrumben los esfuerzos por salir democráticamente de una crisis cuya solución requiere condiciones a corto plazo para soluciones a mediano y largo plazo.

El primer paso que tendría que dar es comprometerse a buscar un camino en esas condiciones que signifiquen una transición democrática a una economía productiva en la que la distribución de la riqueza tienda a la justicia y la equidad, el Estado garantice unos servicios públicos básicos, una estrategia social para erradicar la pobreza, y unas relaciones políticas que tengan al pueblo como sujeto.

Luego se trata de invitar a un diálogo en el que quienes participen acepten ese horizonte y demuestren capacidad de trascender la defensa de sus intereses particulares como objetivo al incorporarse a cualquier "acuerdo". Se trata de generar un diálogo en el que la responsabilidad de los interlocutores sea el bien público. En el que se va a negociar, por tanto, existe disposición a ceder en las posiciones iniciales buscando como resultado la plataforma que sirva de base común a la sociedad.

La Iglesia no debe prestarse a una componenda cuyo objetivo sea "salvar" un sistema que no solo carece de legitimidad, sino que ha demostrado escasa flexibilidad para cambiar sus modos de comportamiento político y poco interés por hacer del pueblo sujeto de las decisiones colectivas.

Asumir ese papel implica el riesgo de fracasar al no lograrse el objetivo que se propone al tomar esa iniciativa. En ese caso quedaría la satisfacción de haber corrido riesgos por ser fiel a su misión y al clamor de la sociedad. No dar el paso por temor al fracaso o por sentirse "poco preparada" es ponerse al borde del riesgo del aislamiento social o la alienación de su propia razón de ser. La encarnación conlleva la posibilidad de la crucifixión, pero es el único camino a la resurrección.

Marcelino Bisbal

La UCV, o las sombras que hay que vencer

El país en estos momentos se enfrenta a nuevas situaciones. La sociedad política la debe asumir, o de lo contrario su "poder" de convocatoria y su nivel de representatividad-legitimidad bajarán aún más de lo que en estos momentos están. A la sociedad civil le toca ahora jugar un papel de primera línea, es decir, es a ella a la que le corresponde incidir para que se produzcan los cambios necesarios. ¿Será capaz de hacerlo? Y a la universidad, ¿qué papel le compete en todas esas nuevas situaciones que se le presentan al país?

Es demasiado evidente que estamos realmente en apuros en lo que concierne a la conducción política de la sociedad. Se trata, para una gran parte de esa misma sociedad, de una nueva situación. El problema está en que la propia universidad tampoco tiene respuestas, más allá de la retórica obligada y gastada. El país vivió unas cuantas décadas de gran optimismo y "prosperidad" gracias a la renta del petróleo, que servía para financiar cualquier cosa, aun la más imaginable. A nuestra universidad le pasó exactamente igual: con el dinero del petróleo financiamos un gigantismo universitario en todos los órdenes de su cotidianidad, y resulta que ahora ya no es posible sostener ese modelo. Así como Venezuela está "haciendo agua" por todas partes, la universidad se está yendo poco a poco a pique. Alguien decía por estos días que se parece a un buque fantasma: sin capitán, sin tripulación y sin rumbo fijo. Simplemente a la deriva. Cuando una institución de educación superior, como puede ser la UCV, no es capaz de dar respuestas a lo que está pasando, algo está sucediendo en su interior.

Hubo un tiempo en que creíamos, al menos así fue en nosotros, que la universidad era distinta al país, que ella se mantenía reflexiva y objetivamente intelectual para dar respuestas de salida, de por dónde conducir y no estrellarnos. Pero

el tiempo nos ha demostrado que la universidad es lo mismo que el país. Presenta signos coincidentes de deterioro, problemáticas y errores en la forma como ella ha sido conducida tanto hacia su interior como hacia afuera. Hay quienes sostienen que eso ha ocurrido debido a la relación perversa que la universidad ha mantenido con el Estado, con la sociedad política, e inclusive con su propia comunidad.

Pero la situación ha cambiado para Venezuela y, por lo tanto, para la universidad. Tanto para el país como para sus universidades nacionales hay poco tiempo. Y así como el tiempo atenta contra la estabilidad de todos, ya que es casi imposible realizar lo que no se hizo en años pasados con el reposo y la tranquilidad del proceso evolutivo y la serenidad necesaria, igual sucede con la universidad. Pero no hay más remedio: hay que hacerlo aun a pesar de la tiranía del reloj. Es cuestión de vida o muerte. ¡Así de trágico!

AL ACECHO DE LAS SOMBRAS, O EL ULTIMO RESPIRO

Hace poco nuestra máxima casa de estudios, la Universidad Central de Venezuela, concurría una vez más a las urnas para elegir a sus respectivas autoridades centrales. Se presentaron cinco planchas durante la primera vuelta. Si nos atenemos a los afiches, los avisos de prensa, las pancartas y sus propias presentaciones en público vamos a encontrar los distintos slogans (cual aviso de publicidad) que definían las propuestas para conducir a la Universidad Central, para dirigir "aquella que vence las sombras":

* **Experiencia y decisión para transformar.** El equipo que encabezó el Dr. Alexis Ramos (médico). De amplia experiencia en la política universitaria. Su último cargo fue como Secretario de la UCV en el período que recién acaba de concluir. Es figura política

del MAS.

- * **Universidad para todos.** Frase que definió al Dr. Simón Muñoz (médico) y su equipo. Al momento de lanzarse como candidato a rector era decano de la facultad de medicina. Dijeron que era militante de AD. El siempre dijo que era "simpatizante".
- * **La universidad primero.** Con este slogan el Dr. Alberto Ferrer (médico) se lanzaba a la contienda por una "universidad política, pero no partidista". Se le ligó con el llamado "fuenmayorismo". Nunca lo negó.
- * **Por una universidad moderna, eficiente y genuinamente democrática.** Representaba al único candidato del mundo de las humanidades, un psicólogo: el Dr. Roberto Ruiz. Fue vicerector académico en el período concluido. No ligado a grupo político conocido, aunque apoyado por diversos sectores partidistas, grupos de opinión e independientes.
- * Y finalmente, el Dr. Angel Rengifo (médico). El único candidato que se ofreció al electorado universitario sin slogan definido. Aunque de sus intervenciones podemos entresacar la idea que definía su propuesta: racionalizar el presupuesto universitario para la eficiencia o una universidad sin roscas políticas o grupales.

A partir de esas frases bien elaboradas, cada candidato y sus respectivos equipos ofrecían las propuestas de conducción de la UCV por nuevos rumbos, como cada uno de ellos explicitó al indicar que esta era una elección importante, no sólo por la situación del país, sino porque de alguna manera todos coincidían en que ésta era la oportunidad de la universidad para cambiar y democratizarse. ¡Su último chance! o su "último destello".

Al revisar las propuestas de los candidatos, a partir de sus programas, resaltan los siguientes aspectos:

- * **Alexis Ramos:**
 - la recuperación de la UCV y la proyección de sus logros.
 - Una concepción integral de la autonomía.
 - El dominio de los conocimientos y la solidez moral.
 - El desarrollo del personal docente.
 - Una invitación al debate.
 - El estímulo a la investigación.

- Actualización tecnológica.
- Actualización administrativa.
- Reorientar los criterios en materia de ascensos.
- Prioridad de los estudios de postgrado.
- Formación del personal de relevo.
- Mejoramiento y conservación de áreas.
- El redimensionamiento de los programas de extensión.
- Reorientar los criterios en materia de ascensos.
- Modernizar la administración.

*** Dr. Simón Muñoz:**

- Universidad sin muros.
- Combate al personalismo y el autoritarismo.
- Docencia con nuevas estrategias metodológicas.
- Relación con el sector productivo.
- Racionalización del gasto.
- Mayor atención al problema de la inseguridad.
- Cambios hacia la excelencia y la calidad: docencia en pregrado y postgrado e investigación.
- Financiamiento de la universidad.
- Promover una gerencia de investigación.
- Apoyo al sector estudiantil.
- Hacer del CDCH una escuela de investigadores.
- Revisión de las estructuras académicas y administrativas.

*** Dr. Alberto Ferrer:**

- Consolidar e incrementar los programas de investigación y de postgrado.
- Presupuesto justo.
- Un sistema de superación y reconversión profesional.
- Participar en proyectos concretos con las organizaciones de la sociedad civil: vecinales y comunitarias.
- Generar recursos propios.
- Desarrollo de la zona rental.
- Ley de Refinanciamiento de la Educación Superior.
- Recuperación de la planta física.
- Profundizar las actividades de la Dirección de Cultura, de Deportes.
- Incrementar los recursos para atención a los estudiantes.

*** Dr. Roberto Ruiz:**

- Recursos humanos.
- Recursos materiales.
- Política institucional.

- Eficiencia institucional.

*** Dr. Angel Rengifo:**

- Delegar poder del rector en facultades y escuelas.
- Revisión y modificación, en donde sea necesario, de leyes, normas y reglamentos.
- Modernización de la administración.
- Vincular la universidad con la comunidad.
- Control de los hospitales Universitario y Vargas para que no dependan del gobierno de turno.

No hay demasiadas diferencias. Muchas coincidencias. Eso puede ser fruto de la simpleza de las propuestas (al menos tal como ellas fueron formuladas en el programa respectivo) porque no se pensó más allá de la contienda electoral para alcanzar la silla de Vargas, o porque todos coinciden en pautas que son verdaderos problemas reales de la UCV. Pensemos que la última razón sea la cierta, entonces uno encuentra, más allá del diagnóstico conocido y poco confrontado al interior de la propia universidad, propuestas de cómo hacer el cambio al cual todos dicen aspirar; de cómo se van a dar nuevas relaciones al interior y al exterior del ámbito universitario; de qué manera van a establecerse extensiones con la sociedad civil, con el sector productivo, con la sociedad política, con la comunidad internacional y con el Estado.

Y LLEGAMOS A LA SEGUNDA VUELTA

Con todas esas coincidencias y ausencias, falta de profundidad en las soluciones planteadas, carencia de reflexión analítica dentro del diagnóstico hartamente conocido: llegamos a la segunda vuelta. Esta vez con solamente dos candidatos: dos médicos nuevamente se disputaron el rectorado, el Dr. Alberto Ferrer y el Dr. Simón Muñoz. Se sucedieron los ataques de uno hacia el otro. Ninguno de esos ataques fueron realmente de contenido académico, de las propuestas que cada equipo presentaba. No se confrontaron programas, políticas, alternativas, definiciones de hacia dónde conducir a la universidad... Carencia de lineamientos ideológicos (¿o demasiado ideologizantes?), de discusiones verdaderamente universitarias e intelectuales por conflictuadas

que ellas puedan ser. Se trataba de llegar al rectorado, a las respectivas sillas y para ello se utilizaron las confrontaciones directas al estilo de la misma sociedad política del país. ¿Es que acaso no somos la misma cosa?

Los ataques se dieron de un lado hacia el otro. Un sector, con mayor virulencia y recordando viejas retóricas que creíamos superadas, afirmaba que "no hay que entregar la universidad al gobierno"; inclusive se llegó al extremo de que votando por Simón Muñoz el FMI y el BM penetraba los intersticios de la máxima casa de estudios. Se llegó a decir "que un rector no debe responder a consignas políticas", "hay que votar por una universidad sin partidos". Y del otro lado, se habló de personalismos, de ataduras del candidato Alberto Ferrer al llamado "fuenmayorismo", de falta de conducción democrática de la UCV. En fin, de los dos grupos se dieron golpes y contragolpes que ni ideológicos pueden ser considerados (¡ahí sí que llegamos al fin de las ideologías!), y mucho menos doctrinarios y programáticos.

Los programas no importaron. Fueron dejados de lado. Habría que preguntarse cuántos miembros del claustro universitario votaron por los contenidos de las propuestas definidas y presentadas, y cuántos lo hicieron por el hombre, el nombre que los representaba y firmaba. A lo mejor la respuesta nos entristece, porque uno esperaría que se hubiese dado un debate académico y no un debate de vieja data que tanto daño le ha hecho al país, a la universidad y a la sociedad en general. Se dieron las tradicionales alianzas partidistas y grupales. Funcionaron los cogllos. Ahora sí había coincidencias programáticas, ahora cualquiera de los candidatos no era ya tan malo. ¡Cosas de la vida!

Al final, descubrimos la miseria actual en la que se encuentra nuestra universidad. Daría la sensación de que no hay voluntad para el cambio. Quizás estemos demasiado atrapados como lo está el país. ¿Es que acaso esperábamos algo distinto? ¡Ingenuidad malsana y perversa!

LAS SOMBRAS QUE HAY QUE VENCER

Decíamos más arriba que se dieron coincidencias programáticas entre algunos candidatos. Es interesante destacar

algunas de ellas. En primer lugar, la necesidad de "gerenciar" la universidad. Es la palabra de moda. Se requieren, decían, mecanismos administrativos más idóneos y modernos con los tiempos actuales. Hay la necesidad de establecer vínculos con las distintas instancias universitarias y hacer más fluidas esas relaciones, en términos académicos, administrativos y operativos. Es decir, la gerencia operativa y estratégica entraba, al menos como vocablo, en el ámbito universitario. Del otro lado, es urgente relacionarse y salir al encuentro del sector productivo del país, para buscar en él los requerimientos presupuestarios que faltan y brindarle las investigaciones y la extensión universitaria. Las otras coincidencias tienen que ver con la democratización en la toma de decisiones y la urgente vinculación con la comunidad.

Está bien. No vamos a decir nada al respecto. Sólo vamos a detenernos en aspectos vitales que son necesarios vencer y que además estuvieron ausentes del casi inexistente debate universitario. Para ello vamos a seguir algunas ideas expuestas por el chileno José Joaquín Brunner en un documento que presentara al gobierno de su país acerca de la situación de la universidad latinoamericana y chilena en particular. Trataremos de adaptarlo a la situación ya planteada.

1. **La nueva situación.** El país ha cambiado. Nuevas circunstancias, tanto internas como externas han aparecido. Desde esa perspectiva el modelo de universidad también debe cambiar. Cambios en la economía. Propuestas de Reforma en el Estado para hacerlo más eficiente. Se pregunta Brunner y nos interrogamos nosotros: ¿Qué tipo de relaciones, entonces, entre el Estado y la educación superior se tienen que dar ahora? ¿Qué hay que hacer frente a la presencia de un Estado desregulador? ¿Cómo afectará la relación con la universidad y sus propuestas?
2. **Presupuesto universitario.** Estamos en crisis dentro de la concepción del Estado rentista. El dinero no alcanza. ¿Hay que seguir dependiendo del apoyo estatal en forma absoluta? No podemos decir, sin sonar a simpleza, que hay que exigir más presupuesto. ¿En dónde está la racionalización de ese presupuesto? ¿Es justa la distribución del mismo dentro de la universidad? ¿Es posible seguir sosteniendo esa dinámi-

ca y esa racionalidad?

3. **Productividad universitaria.** La universidad no es una empresa de salchichas, pero estamos graduando con el mismo sentido de la producción de salchichas. ¿Hay mecanismos evaluativos del "producto" que estamos formando? ¿Se adapta ese profesional a los cambios? ¿En qué forma, bajo qué patrones, qué requerimientos? ¿Hay un nivel de exigencias académicas en todos los sectores de la vida universitaria? ¿Se comunican conocimientos con eficacia, hay actualización, reciclaje?
4. **La investigación y la extensión.** Aparte de la enseñanza, la universidad es y debe seguir investigando y haciendo extensión. La vida académica no puede seguir siendo un remedo de la investigación y la extensión que se supone debe hacerse. ¿Cuál es el rendimiento y a quién sirve esa investigación y esa extensión? ¿Hacemos realmente extensión universitaria? ¿Cuáles son nuestros vínculos con la comunidad, con la ciudadanía, con toda la sociedad civil? ¿Estarán acorde con las nuevas situaciones esa investigación y esa extensión?
5. **La misión del docente.** Ella se ha perdido por muchas causas; pensemos solamente en dos: el bajo salario y las condiciones de trabajo, así como el desánimo y la desesperanza que a todos nos embarga. ¿Qué ofrece la universidad? ¿Hay evaluaciones realmente académicas? ¿Se premia por igual al que cumple como al que no, al que investiga y se prepara como al que no lo hace? ¿Por qué esas diferencias de sueldo? ¿Es que acaso el papel del intelectual universitario no es igual de importante o más que el del técnico o tecnócrata o burócrata de la industria petrolera por ejemplo? ¿Nos merecemos ese sueldo que recibimos?
6. **La imagen de la universidad.** Esta tiene que ver con su papel dentro de la sociedad. Tiene que ver con la información que ella genera hacia afuera y hacia adentro acerca de lo que realmente se está haciendo.
7. **Los empleados y obreros.** Los gremios. Se trata de establecer relaciones distintas con ellos. Hay que evaluarlos acerca de lo que realmente hacen. ¿Están cumpliendo con la universidad, con el país? ¿Se merecen lo que ob-

tienen como beneficios de la universidad? ¿A qué políticas responden verdaderamente: grupales, partidistas, u otras? ¿La universidad debe seguir dándoles, sin ningún tipo de control ni evaluación? ¿Es posible seguir otorgando beneficios en la situación actual? ¿No habrá que buscar otros mecanismos?

8. **La inseguridad y violencia universitaria.** No se puede seguir jugando al populismo con el fenómeno de los encapuchados. Se tiene que hacer algo. No es posible que ellos paralicen la universidad cada vez que quieran ante el asombro y la parálisis de la comunidad. ¿Habrá que buscar el diálogo con alguien que no quiere ese diálogo, que lo niega, que lo obstaculiza? ¿Hasta cuándo, sin quererlo, la universidad va a seguir protegiendo a ese fenómeno?

Dirán que estas son generalidades, y punto. Que las mismas no merecen ser discutidas. Sería bien interesante hacer todo un trabajo de campo dentro del campus universitario y ver cómo nos vemos nosotros mismos. Nos podrán dar cifras, balances de lo hecho, estadísticas del número de egresados y del número de postgrados que ofrecemos, nos dirán que somos la universidad que más alumnos acogemos... ¿pero habrá calidad y excelencia en lo que estamos haciendo, estaremos acorde con la realidad, con las nuevas situaciones? Repetimos que sería bien importante un trabajo de investigación entre la comunidad para conocernos realmente y reconocernos en lo que hacemos y recibimos. Los comentarios, las voces de pasillo, las conversaciones dentro del aula y del cafetín, la ausencia de discusión académica y fraterna... nos están diciendo que no vamos por buen camino. Que hace tiempo perdimos el tren de la estación y, en fin, como se dice por ahí, "nos hemos quedado más que nada en el mero lamento".

Cada vez nos parecemos más, como decía mi amigo, a un barco fantasma. Y en un barco fantasma la tripulación hace tiempo que pereció. ¿No habremos perecido también nosotros?

Juan Mendiáldua

Violencia ¿represión o diálogo?

1. INTRODUCCION

La violencia es un fenómeno que está y ha estado presente en todas las culturas. No existe un sólo ejemplo histórico de sociedad en la cual la violencia, bajo alguna de sus formas, no se haya presentado. La violencia está también presente en la vida de cada individuo, en el núcleo familiar, y en las relaciones interpersonales.

¿Cómo definir la violencia? No es sencillo dar una definición comprensiva de ella. Para muchos no es necesario, basta simplemente constatar su existencia. Evidentemente esa constatación presupone una concepción de lo que es violencia, aun cuando dicha concepción no haya sido explicitada. Nosotros no trataremos de definirla, y en lugar de ello trataremos de observarla desde diferentes perspectivas que ayuden a explicitar el contenido.

En ese orden de ideas comenzamos preguntándonos ¿la violencia es un concepto histórico-social, o solamente lo es el juicio ético que sobre ella se emite?

Como mostraremos más adelante los juicios éticos sobre las formas de violencia están condicionadas por el contexto histórico-social, es decir son un producto histórico, y como tal encierran un elemento de relativismo. Pero ese carácter histórico no es privativo del juicio ético. La violencia misma es un producto histórico. No solamente por el hecho de que los actos violentos están insertos en una historia y debido a que las formas de expresión de la violencia van cambiando con la historia, sino también porque la noción misma de violencia evoluciona. Lo que en un momento de la historia, una sociedad no consideró como violencia, hoy en día es considerada como tal. Por ejemplo la esclavitud no era considerada como un hecho violento en el siglo XVII en EE.UU. Hoy en día sí lo es.

En general se puede constatar que a medida que la humanidad ha ido profundizando la comprensión y noción del hombre y la de su valor intrínseco, en esa misma medida la noción de violencia ha ido extendiéndose, abarcando hechos que antes no eran considerados dentro de

ella. Como un ejemplo podemos señalar los adelantos en la consideración de la infancia y las repercusiones que ello ha tenido en la educación. Otro ejemplo importante es todo lo relacionado con la violencia psicológica, noción inexistente en otras épocas.

Esa evolución del concepto de violencia ha ido unida frecuentemente a una caracterización sobre la gravedad o levedad de un determinado hecho violento. Lo que en otro tiempo fue considerado violencia leve, hoy en día puede ser catalogado como violencia grave. Cabe señalar que en general en estos procesos hay también una evolución del juicio ético correspondiente.

2. CLASIFICACION

La violencia puede ser analizada desde varios aspectos. Ya hemos señalado la distinción entre hecho violento y el juicio ético que sobre él se emite. Existen otros ángulos desde los cuales podemos analizarla.

Si consideramos el hecho violento en sí mismo, podemos distinguir los componentes siguientes: un sujeto (individual o colectivo) que lo realiza, un sujeto sobre el cual se realiza, un dominio en el cual se realiza y unas consecuencias.

Es posible utilizar estos elementos para ensayar una clasificación de la violencia.

A) Según el tipo de agente la violencia podría clasificarse como particular, corporativa, colectiva, popular, institucional.

En la violencia particular el agente actúa individualmente; en la corporativa el agente actúa como representante de un organismo y puede ser ejecutada por un individuo. (Ej. un policía persiguiendo a unos delincuentes) o por un grupo (Ej. un conjunto de guardias nacionales reprimiendo una manifestación estudiantil). En la violencia colectiva el agente es un grupo o colectivo que se define con respecto al número de individuos que son afectados por la situación generadora de violencia. En la violencia popular el agente es el pueblo; por ejemplo en los sucesos del 27 de febrero hubo violencia popular y en los de abril de 1991 en Sta. Bárbara de Ba-

rinas, también la hubo.

En la violencia institucional (que tal vez podría llamarse social) el agente es un conjunto de instituciones que conforman la sociedad. Es una violencia de una parte de la sociedad sobre otra parte de la misma. Los sujetos que la padecen están prácticamente indefensos frente a ella. Las razones de ello son diversas y dependen del tipo de sociedad, pero nos interesa destacar dos elementos. En primer lugar los agentes no son visibles, lo que hace difícil identificar responsabilidades; los hechos son percibidos por el sujeto paciente con cierto carácter de fatalismo. Esa invisibilidad de los agentes hace que los sujetos dirigentes, o responsables de esas instituciones, no desarrollen ningún sentimiento de culpabilidad, que pudiera servir para disminuir o eliminar la violencia, la responsabilidad se diluye de tal modo en las instituciones que finalmente desaparece. Esto puede explicar, en parte, las actitudes de una parte de los grupos dirigentes de nuestro país en la coyuntura actual.

En segundo lugar la continuidad de los hechos violentos configura una situación de violencia que puede llevar al sujeto paciente a perder la conciencia de estar siendo agredido permanentemente; el estado de violencia se convierte en el estado normal de las cosas, en el cual se nació, creció y probablemente se morirá.

Ejemplos de esa violencia institucional hay muchos. La violación de los derechos humanos cae dentro de esta categoría.

El hombre tiene derecho a la alimentación; sin embargo en nuestra sociedad y en las llamadas neoliberales, a través de la estructura de precios y salarios se violenta ese derecho a una gran parte de nuestro pueblo; esa violencia se lleva a cabo mediante un complejo sistema de instituciones.

El hombre tiene derecho al trabajo; sin embargo existe un elevado número de venezolanos que no lo consiguen. De nuevo aquí la responsabilidad se diluye en un intrincado sistema de relaciones institucionales.

El hombre tiene derecho a la salud; pero a pesar de ello el sistema de salud es francamente deficiente y cada día se excluye a más venezolanos de ese derecho; la responsabilidad de ello se diluye hasta desaparecer de tal forma que la gente del pueblo acepta la enfermedad como una fatalidad de la vida.

Se podrían analizar en la misma forma el derecho a la educación, al sano esparcimiento, a la libertad de expresión, a la vivienda, etc.

Esta violencia institucional genera como respuesta actitudes violentas, que se expresan en la esfera individual (ejemplo,

delincuencia), o en la esfera colectiva (ejemplo, protestas populares).

B) Si se considera la violencia desde el punto de vista del dominio o campo de la realidad) en el que se ejerce, se puede clasificar en material y psíquica, aunque en muchas ocasiones sea difícil realizar esta separación.

En la violencia material se persigue dañar al sujeto paciente, ya sea en su organismo, ya sea en sus bienes materiales; en este tipo de violencia siempre se afecta, de una u otra forma, dada la individualidad del individuo, la psique del paciente.

En la violencia psíquica la agresión no persigue vulnerar al sujeto paciente en su organismo fisiológico sino en su psique, es decir en su componente intelectual, psicológico, emocional (ejemplo, se amenaza a una madre con dañar a sus hijos).

Las consecuencias que este tipo de violencia puede tener en el sujeto sometido a ella son impredecibles; muchas veces los daños pueden ser irreversibles. Por otro lado la frecuencia con la que se manifiesta es mucho más allá de lo que se pudiera pensar. Ella no es únicamente obra de torturadores de oficio o criminales desalmados; en lo que hemos catalogado como violencia institucional hay una gran dosis de violencia psíquica; por ejemplo el padre o madre de familia que no encuentra trabajo y no tiene como alimentar a sus hijos, viéndolos a diario pasar hambre, está sometido a violencia psíquica; la madre que tiene al hijo enfermo de gravedad y no posee los recursos económicos para sanarlo; está sometida a violencia psíquica, etc...

Frecuentemente este tipo de violencia es el que desencadena las mayores respuestas violentas.

C) Según la importancia que la sociedad atribuya a las consecuencias de la violencia en el sujeto paciente se la califica de grave o leve. Esta calificación suele tener su correlato legal al fijar la sociedad, a través del cuerpo jurídico, el castigo con el cual debe responderse al hecho violento.

La calificación de la violencia, hecha por la sociedad está sujeta a condicionamientos históricos, culturales y sociales. Es decir, no posee un carácter absoluto, sino que alberga una fuerte dosis de relativismo. Particularmente cuando la violencia se realiza en el dominio de los bienes materiales, esa componente de arbitrariedad social puede adoptar características bien peculiares (no podemos olvidar las matanzas a raíz de los saqueos del 27F, que mostraron una sociedad en la que se valora más el poseer que la vida del prójimo). Por ejemplo el cuerpo jurídico

de la sociedad puede clasificar como hechos violentos graves la destrucción de su rancho a un habitante de los barrios, y la destrucción de su quinta de veraneo a un ciudadano acaudalado. Sin embargo, desde el punto de vista de la trascendencia que tiene el hecho para el sujeto paciente, son dos hechos bien diferentes; para el habitante del barrio es su única vivienda, aunque en términos de mercado valga poco, mientras que para el acaudalado la quinta de veraneo no afecta de modo esencial a su vida, pero tiene gran valor en términos económicos. Por tanto la gravedad o levedad que la sociedad otorga al hecho violento no siempre tiene su fundamento únicamente en la importancia que tengan las consecuencias para el sujeto paciente, sino también en consideraciones sobre los valores que, según los sectores dirigentes, sirven de soporte al sistema social existente en el país. En el ejemplo mencionado el valor obviamente involucrado es de la propiedad privada.

La calificación de gravedad o levedad, dentro de una sociedad determinada, puede variar de un estamento social a otro; por ejemplo la violación de una joven de clase humilde perpetrada por un grupo de jóvenes de la alta sociedad, es considerada por ésta como un hecho de gamberros, producto de la inconsciencia o de algunos tragos, etc...; por el contrario, la violación de una joven de clase alta perpetrada por un grupo de jóvenes de clase baja es considerada como un hecho aborrecible propio de criminales, hecho que encuentra resonancia en los medios de comunicación social, donde se pide castigo para los culpables y se pone en tela de juicio el sistema de seguridad, etc... En un caso la sociedad es tolerante y en otro no. El origen, no confesado, de este relativismo es una valoración diferente del hombre dependiendo del estrato social que ocupa. Naturalmente ello no es admitido de manera explícita, por el contrario el discurso explícito pregona la igualdad de todos los hombres.

Esta desigualdad real es una de las manifestaciones más importantes de la

violencia institucional presente en las sociedades clasistas.

3. JUICIO ETICO

Si la violencia es vista desde la perspectiva del juicio ético que le merece al individuo o al colectivo, puede clasificarse en justa e injusta.

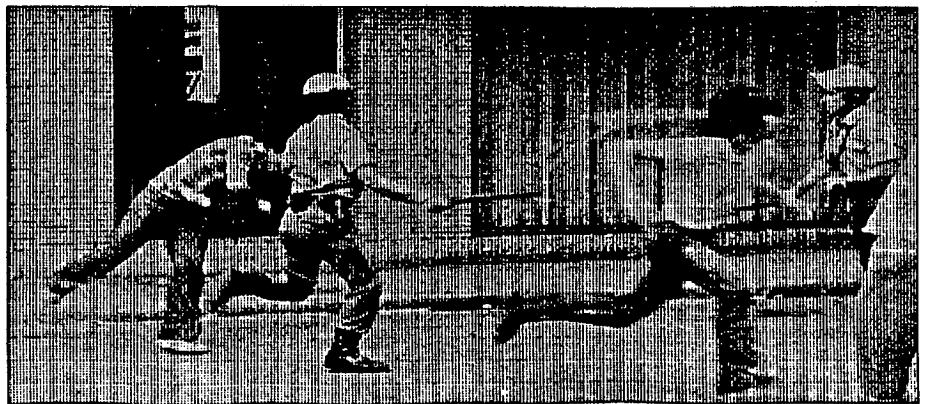
Este juicio tiene un carácter relativo en varios aspectos. En primer lugar un individuo puede considerar justo lo que otro considera injusto. En segundo lugar lo que un colectivo en una época histórica considera justo, podrá en otra época ser considerado injusto. En tercer lugar lo que una cultura pueda considerar justo, otro podrá considerarlo injusto.

Hay muchos ejemplos que pueden aducirse en apoyo a lo que acabamos de plantear. El hecho de las Cruzadas, guerras religiosas contra los infieles, fue considerado en la sociedad occidental como algo totalmente justificable, y, más aún, como una obligación religiosa. Hoy día esta consideración es todavía pertinente en las sociedades musulmanas, en las que continúa vigente el concepto de Guerra Santa.

La violencia ejercida por la Inquisición encontró plena justificación en la sociedad católica de la época; hoy día en las sociedades occidentales, después de un proceso de secularización que hizo del hecho religioso algo más individual, esos tipos de violencia no encuentran justificación.

Existen también ejemplos que nada tienen que ver con el hecho religioso. La violencia ejercida en las guerras de independencia, en las antiguas colonias (ejempló Venezuela) fue considerada durante una época como injustificable, ilegal y traidora (naturalmente vistas desde el paradigma de la metrópoli); paulatinamente la aceptación (justificación) de esa violencia fue penetrando en más y más conciencias hasta convertirse en una empresa nacional plenamente justificada.

El racismo es considerado en Sudáfrica justo por una gran mayoría, y en EE.UU.



fue considerado justo hasta el siglo XIX, y hoy en día no lo es.

El machismo, otra muestra de violencia institucional, es considerado justo por unos e injusto por otros.

Parece pues incuestionable el relativismo encerrado en los juicios sobre la violencia. El juicio ético evoluciona y, es importante señalarlo, en ocasiones lo hace en períodos muy cortos de tiempo. Por ejemplo en el caso de los procesos revolucionarios, al inicio de los mismos, el paradigma del orden establecido persigue, castiga, reprime y juzga peyorativamente la violencia de los revolucionarios, que no son tratados como tales, sino como delincuentes; posteriormente, si la revolución triunfa, esa violencia es juzgada positivamente y, más aún, promovida al grado de gesta heroica. Este cambio, tan brusco, en la consideración de un conjunto de hechos depende del éxito o el fracaso de la empresa. En Venezuela tenemos un ejemplo patente en la lucha contra la dictadura de Pérez Jiménez; lo que fue perseguido en un momento, se convirtió en la legitimación de nuestra democracia. La experiencia guerrillera de los 60 constituye un ejemplo en el cual la violencia insurgente fracasó y por tanto fue vista por la mayoría de población como delictiva. El intento del 4F es un ejemplo en el cual se puede percibir como la clase dirigente la juzga de una forma y el pueblo de otra.

La historia nos muestra que, a medida que el hombre toma conciencia del valor intrínseco del ser humano, el espacio de la violencia justa se restringe. ¿Podrá llegar un día en el que ninguna violencia sea justificable? Hasta el presente lo que nos muestra la historia es que la violencia ha estado y está presente allá donde se encuentra el hombre.

4. REGULACION

Las distintas sociedades desarrollan en su proceso de legitimación una axiología de la violencia; por ejemplo se piensa que es mejor la bomba de Hiroshima que continuar la guerra, es mejor la guerra de Irak que permitir la anexión de Kuwait, etc. Es decir en todas las sociedades se justifica la guerra en determinadas circunstancias, aunque esas circunstancias varíen de una sociedad a otra.

En definitiva toda sociedad acepta algún tipo de violencia y acepta además que a la violencia se responda con la violencia. Más, aún, todo orden social tiene en sus orígenes algunos hechos de violencia, que le dieron legitimidad (ejemplo, guerras de independencia, guerras civiles, procesos revolucionarios, guerras internacionales, etc...); después de esos hechos violentos la sociedad (los sectores diri-

gentes) establecen un cuerpo de leyes que será uno de los soportes del nuevo orden. Una gran parte de esas leyes lo que hacen, en última instancia, es normar la violencia. Se establece lo que será considerada violencia legal y lo que será violencia ilegal; a esta última se le responderá con la violencia legal (ejemplo, si alguien roba será encarcelado, si alguien altera el orden público será reprimido). Al mismo tiempo que norma la violencia la sociedad crea también los organismos e instituciones encargados de realizar la violencia legal (policía, ejército, cuerpo judicial, etc...).

La sociedad substraer de la discusión el juicio ético sobre el hecho violento y lo substituye por el juicio legal. Para ella el hecho violento es éticamente neutro. Esto permite explicar que, por ejemplo, quitarle la vida a alguien pueda ser considerado como un asesinato (si lo realiza alguien no investido por la sociedad para ejecutar la violencia) o sea considerado como un acto legal (por ejemplo un policía que mata un delincuente en un asalto), e incluso pueda ser considerado como un acto heroico.

Evidentemente la manera de normar la violencia es un producto histórico, cultural y social. Un ejemplo de ello lo constituye el caso de la pena de muerte. Hubo sociedades que la abolieron antes que otras, y hoy todavía existen sociedades en las que está vigente. Cabe señalar que en países donde no existe la pena de muerte los organismos de seguridad (encargados de ejecutar la violencia legal) producen un gran número de muertos, sin que ello acarree consecuencias legales; ello forma parte del fariseísmo de esas sociedades en las que el cuerpo jurídico está encargado de maquillar atractivamente un orden lleno de violencia.

Es importante señalar que ese cuerpo legal, producido por los sectores dirigentes de la sociedad solamente norma un tipo de violencia, pero no se fundamenta en un concepto global de la misma. En concreto, la violencia institucional no existe para ese cuerpo de leyes; en general solamente es declarada ilegal la violencia particular, colectiva, o popular. Este hecho, no es casual sino que responde a una necesidad; el orden social existente tuvo su origen en hechos violentos realizados contra un orden social diferente, que respondía a otros intereses. Los intereses del nuevo orden no son realmente los de la mayor parte de la sociedad, y ello obliga a disfrazar su proyecto como un proyecto de todos, sabiendo que no es así que por consiguiente, existirá una situación de violencia que podrá generar respuestas violentas, que deberán ser calificadas de ilegales, reprimidas y castigadas con la

violencia legal.

La ideología dominante inculca que la violencia legal está éticamente justificada. Con ello se realiza la reducción de lo ético a lo legal. Esa violencia legal se considera necesaria y encuentra su justificación en intereses llamados superiores (defensa de la patria, salvaguarda del orden, etc...).

5. CONCLUSIONES

Para el hombre que vive en sociedades (ser social) es imperativo regular la violencia ya que de otro modo ella destruye la sociedad. Por consiguiente el hombre como ser social está condenado a convivir con la violencia y para ello instaura los mecanismos de regulación.

El punto crucial es por tanto ¿cómo regular la violencia?, ¿cuál violencia permitir y cuál no?. Si el deseo es minimizar la violencia las respuestas deben ser el resultado del consenso social más amplio posible, de otro modo los excluidos terminarán creando su propio código sobre la violencia admitida, que entrará en contradicción con el código impuesto.

Lo que legitima el código es el consenso. Legitimar no es legalizar. El código es legalizado cuando se traduce en leyes; leyes que son definidas y aprobadas por una élite dirigente que puede, o no, representar la voluntad mayoritaria de un pueblo. Esta diferencia tiene especial vigencia en la coyuntura por la que atraviesa el país.

Durante mucho tiempo el hombre deberá convivir con la violencia. La sociedad no debe escamotear el juicio ético sobre ella; se debe tener una conciencia clara de la dosis de relativismo histórico, cultural y social encerrada tanto en la concepción de la violencia como en el juicio ético que la acompañe. El elemento fundamental sobre el que descansa ese proceso comprensivo y valorativo es la concepción y valoración que se tenga del ser humano.

Para disminuir al máximo posible la violencia presente en una sociedad, es imperativa la búsqueda y logro de un consenso lo más general posible, para establecer el código de regulación de esa violencia. El objetivo no puede por tanto ser la aprobación de un conjunto de leyes que norme (legalice) la violencia, sino ese consenso legitimador del tipo de violencia con el cual la sociedad está dispuesta a convivir en un cierto momento de su historia.

Debemos tomar conciencia de que el grado de desarrollo de un país no se mide por el nivel de producción o consumo sino por la minimización de la violencia aceptada. Ello depende a su vez de la evolución de la sociedad en la comprensión y valoración del hombre.

Alberto Micheo

Maticora mata-gente

¡Ah mundo la negra Juana! ¡Se le murió su negrito! Una desgracia más para su accidentada existencia. El nuevo golpe para el campesino del Socopo es la publicación de la nueva Ley Penal de Protección del Ambiente. Un gran avance modernizador para el sector que tiene la vida económica solucionada lejos de la agreste naturaleza. Un problema más para miles de "Negras Juanas" que tienen que alimentar a sus hijos luchando con la naturaleza. La muerte de una ilusión existencial duele como si fuera la de su propio hijo. Y para muchos campesinos el trabajo en la montaña es su única alternativa de vida...

Estamos conscientes de que el ecologismo está de moda. Entendemos la profundidad de sus argumentos; el proceso de desertificación de la tierra, la falta de oxígeno en el ambiente, la progresiva disminución del pulmón vegetal en el planeta, etc. etc. Son problemas reales que el hombre moderno debe enfrentar. Pero por defender tesis incuestionablemente verdaderas se han dado muchas soluciones bárbaras en la historia. No quisiera que la defensa del "verdor" ecologista, sea a costa de la palidez de "muertes". Por eso, aun consciente del peligro de ser tachado de atrasado, quiero presentar el problema desde el punto de vista del que vive en y de esa maravilla que es la agreste naturaleza...

La primera constatación es que el movimiento proviene del Primer Mundo. En su proceso histórico, el desguace de su propio pulmón selvático estuvo totalmente justificado en aras de la modernización industrial. La tesis de la dominación de la naturaleza ha sido el signo y la pauta de su desarrollada inteligencia. Al parecer, hoy se han dado cuenta de que se les pasó por alto un pequeño detalle: "Se necesita aire puro para vivir y se están quedando sin él"...

Pero el aire, por ser tan valioso, tiene su

precio. También para esto pueden tener una solución super-desarrollada: Que ese precio lo paguen los pobres del Tercero y Cuarto mundos que tienen abundante selva... ¡Que no tumben ningún árbol! ¡Que las selvas amazónicas y andinas sean declaradas "Patrimonio de la Humanidad"! Y lógicamente, al ser el Primer Mundo el dueño de la humanidad, es una inteligente forma de aumentar su patrimonio existencial a costa de los demás...

Los gobernantes tercermundistas caen en la argumentación de los desarrollados. Acatan e imponen sus criterios sin personalidad ni análisis de la propia realidad. La posición unitaria de los gobernantes del Tercer Mundo en la próxima Cumbre Mundial del Ambiente debería ser: "La solución para aumentar el pulmón vegetal del planeta está en que los países del Primer Mundo reforesten la propia selva desguazada. Que prohíban a las Compañías transnacionales todos los proyectos de deforestación. Y en caso de que se proponga la declaración de la Selva Amazónica como Patrimonio de la Humanidad, que también caigan bajo la misma declaración las selvas de Los Alpes, La Selva Negra, Las Montañas Rocosas, Los Apalaches, etc. con prohibición de cortar un solo árbol... "Suena ridículo¿verdad? Pues ahí está el detalle, que diría Cantinflas..."

UNA LEY PENAL

El P. Luis Ugalde, Rector de la Universidad Católica Andrés Bello y Marcel Granier se quedaron cortos, en el programa Primer Plano, cuando afirmaban que gran parte del problema venezolano consiste en que no se premia al trabajo. Les quiero informar que en el campo la cosa es mucho peor. El campesino venezolano necesita un permiso del gobierno para trabajar la propia tierra. Lo tiene que renovar cada año. Si trabaja sin permiso o

con el permiso caducado puede ser castigado con multa o reclusión. Esto ha sido lo tradicional sin haber ninguna ley. Ahora con la Ley Penal del Ambiente se recudece la situación con multas o prisión especificada para cada caso.

La noticia de la puesta en vigencia de la Ley Penal del Ambiente ha perturbado la vida de gran número de campesinos. El conuco de maíz y caraotas, a base de deforestación itinerante, ha sido tradicionalmente la base de su economía y seguridad alimentaria, así como la de muchos habitantes urbanos. Es cierto que para ello tenían que pedir el deprimente "permiso para trabajar", pero lo conseguían de algún perito a base de influencias politiqueras o colaborando "con algo"... Ahora, con la nueva ley se les "tranca el serrucho". O por lo menos se les dificulta más. Sus inquietudes las manifiestan y discuten en las famosas tertulias vespertinas.

Me presenté en una de ellas con la Gaceta Oficial en la mano para explicarles e informarles de su contenido real. Porque tenía la experiencia de que una cosa es lo que se legisla, otra lo que interpretan los funcionarios y otra lo que realmente se ejecuta. Pregunté si habían notado algo especial a partir de la vigencia de la Ley:

- Yo fui al perito que siempre nos daba los permisos y me dijo que "nanay"... Que ya no se daban más permisos. Yo le dije que eso era como cerrar una fábrica. Que íbamos a quedar muchos desocupados y pasando hambre...
- Bueno, tampoco debe ser tan brava la cosa, porque el Compadre Guadalupe fue al perito que siempre le da el permiso y se lo dio. Eso sí, ahora la cosa es más arrechta porque antes le daba por cinco mil bolos y ahora le dijo que las multas habían subido a cincuenta mil... Por lo tanto, tenía que "bajarse de la mula" con esa cantidad...
- ¡No joda! Yo no tengo plata pa' ningún perito. Me meterán en la cárcel, pero estoy seguro que allí no estaré solo. Hay por aquí mucha gente que es más bruta que yo y ni siquiera se han enterado de nada. Van a tumbar monte como todos los años. No van a haber cárceles en el país para todos...
- Los políticos se creen que nosotros trabajamos en el monte por gusto. ¿Por qué no nos dejan trabajar en toda la tierra llana de las haciendas de los

ricos, que las tienen abandonadas? ¿Por qué no les quitan a los ricos y nos dejan trabajar en ellas?...

- ¡No seas pendejo! ¿Cómo quieres que les quiten si son de ellos mismos? A mí me contaron que uno que fue gobernador tiene una hacienda de veinte mil hectáreas con diez mil novillos... ¡Dos hectáreas por cada pendejo novillo...! ¿Tú crees que se va a quitar a él mismo?...
- Pero algo tenemos que hacer. Vamos a juntarnos todos y hacer una toma de la Falcón-Zulia con pancartas que digan: "O NOS DEJAN TRABAJAR EL MONTE O NOS DAN LAS TIERRAS LLANAS SOBREVIVIENTES DE LOS RICOS"... Pero tenemos que estar todos...

Con estos argumentos concretos, por ser existenciales, los campesinos presentan la realidad de nuestra contradictoria legislación. Hay una superposición de leyes que se entran unas con otras. Esto sucede sobre todo cuando el cumplimiento de una ley tiene prevalencia con respecto a otra. Es contraproducente la ejecución de la segunda si no se ha ejecutado la primera, por más importante que en sí sea.

La nueva Ley de Protección del Ambiente tropieza con este problema. Por un lado, está la Ley de Reforma Agraria, donde la reforma de la tenencia de la tierra y la dotación a quienes quieren trabajarla está en la base. Una vez ejecutada esta ley, tiene total sentido toda una legislación, incluso penal, contra la deforestación. Sin embargo, el Capítulo de la reforma de la propiedad de la tierra, según la Ley de Reforma Agraria, es la que menos se ha ejecutado. Y sigue flagrante el crimen de millones de hectáreas, aptas para el cultivo, inactivas en inmensos latifundios y por otra parte miles de campesinos sin tierras obligados a trabajar en las montañas para subsistir. Ejecutar la Ley PENAL de protección del ambiente antes de la Ley de dotación de tierras aptas para cultivar, puede ser un crimen mayor que el ecológico.

MATICORA MATA-GENTE

Los campesinos de las faldas del Socopo enfrentan otro problema adicional. Su espacio de trabajo ha sido declarado Zona de Protección de la represa de MATICORA, en el Edo. Falcón. La Ley del Ambiente enfatiza las prohibiciones y

los castigos en estas zonas. Pero Matfcora merece una consideración especial.

Esta represa fue pomposamente realizada en tiempos del primer gobierno de Carlos Andrés. El costo fue supermillonario. El fracaso ha sido monumental. Después de más de diez años de inaugurada todavía no se le ha sacado ni una gota de agua. Ni siquiera ha solucionado el problema del agua a la población de Mene Mauroa que está pegada a sus riveras. Por defectos en el análisis de las fuentes, del diseño y ejecución de la obra, la represa se ha llenado de tierra. Dicen los campesinos que las playas llegan a la mitad de la represa. Los técnicos actuales opinan que su recuperación cuesta más que la misma construcción. Ha habido grandes protestas en la prensa de Falcón.

Hablamos con gente del lugar que ha vivido todo el proceso. Un hacendado vecino, un musiú por cierto, nos dio la siguiente explicación: "La idea de almacenar agua en esta región es muy vieja. Ya en los años sesenta vinieron unos técnicos a hacer un estudio de factibilidad. Llenaron unas botellas con agua del río El Campamento que es el principal proveedor del agua para la represa. Las dejaron reposar y apareció que la mitad de la botella era tierra y el resto agua. Este río recorre una zona muy erosionada desde aquella época. Pueden imaginarse cómo estará ahora... Por eso desecharon la idea de hacer la represa. Carlos Andrés la mandó hacer por decreto y ya ven las consecuencias".

Ante las protestas de la prensa falcioniana, el Ministerio del Ambiente ha decidido hacer algo. Son medidas inútiles que las están pagando los campesinos de la zona. Tomaron el mapa aéreo de la región y con un círculo señalaron una zona protectora. Una superficie de unas 150.000 hectáreas. Al parecer no analizaron el contenido de esa superficie. Allí entran más de tres mil unidades de producción, sobre todo ganadera; clásicas haciendas en plena producción con extensiones considerables de tierra llana; miles de finquitas campesinas en las faldas del Socopo y hasta el asentamiento campesino Nueva Unión bajo el patrocinio del IAN.

La Ley Penal del Ambiente es especialmente estricta con las zonas de protección. El perito del IAN que normalmente inspeccionaba los permisos de los campesinos convocó a una reunión a los

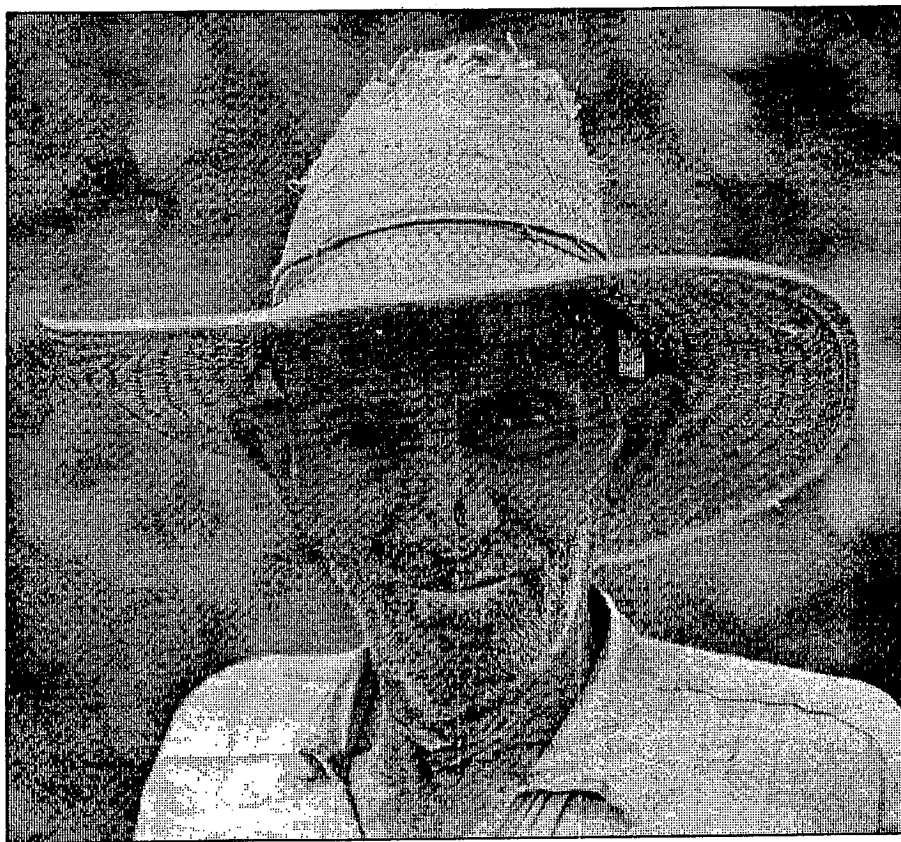
parceleros del Asentamiento. En lugar de darles alguna esperanza, la reunión era para leer un oficio que acababa de recibir. Decía textualmente lo siguiente:

"Por medio de la presente, remito a Ud. copia de la Gaceta Oficial... con la Ley Penal del Ambiente, la cual debe ser leída y analizada con detenimiento, esperando que toda inspección e informes de Recursos Forestales y Mineros, sean elaborados en terrenos que no se encuentren en áreas de Reserva, Zonas Protectoras, o en áreas críticas que no se puedan otorgar Permisos para efectuar labores agropecuarias, recordándoles que todo funcionario que avale inspecciones, informes y autorizaciones en los sitios antes descritos, serán penados de acuerdo a la ley"... Firma y sello de la Delegación Agraria del IAN.

El perito se estaba curando en salud. Temía reacciones contra su persona cuando se negara a dar los permisos tradicionales. Porque los auténticos responsables están protegidos en sus oficinas de la ciudad. Invitaba a los campesinos a formar comisiones para ir a la Oficina Regional del Ministerio del Ambiente en la ciudad de Coro. Allí deberían protestar y aclarar la situación. Coro se encuentra a más de tres horas en carro del lugar de los acontecimientos. ¡Menuda esperanza para solucionar el problema!

Los comentarios, de sentido común, de los campesinos no se hicieron esperar. Hubo un bombardeo de preguntas y comentarios que el perito contestaba simplemente enseñando el Oficio que había recibido:

- ¡Eso quiere decir que van a clausurar las haciendas de El Palmar, La Portería, El Guarabal, El Cedro..., que producen miles de litros de leche diarios y mandan cientos de reses anualmente al matadero?
- No te preocupes, esos tienen plata y tendrán todos los permisos. Los que pagaremos seremos los pendejos. Y si nos retiramos ellos trabajarán nuestras parcelas...
- Yo soy uno de los desalojados de la Zona de Protección de la represa de Burro Negro en el Zulia. Nos hicieron salir con la promesa de pagarnos las bienhechurías. Pagaron a unos cuantos. Otros todavía están esperando. De esto hace ya diez años. El día pasado fui a visitar mi casita donde nacieron mis hijos. Me dieron ganas de llorar de



rabia. Había una compañía maderera cortando toda la madera de caoba, cedro y samán... En cambio nosotros tuvimos que salir, porque no podíamos ni desmatonar los potreros...

—Con nosotros quieren hacer lo mismo. A Matfcora le deberíamos cambiar de nombre y llamarle Mata-gente...

Estas reuniones convocadas por los organismos oficiales suelen ser totalmente inútiles y hasta contraproducentes. Los campesinos acuden a presentar sus puntos de vista y problemas y se encuentran con algún funcionario que no tiene ningún poder de decisión. Como en este caso. Para cortar una discusión estéril, tomé la palabra:

—La Ley Penal del ambiente tiene un último capítulo donde especifica las excepciones en el cumplimiento de la ley. El Art. 66 habla de los campesinos que espontáneamente están ocupando tierras en forma tradicional. Dice que para ellos se elaborará un reglamento especial que saldrá en Gaceta Oficial. Que mientras tanto pueden seguir realizando sus labores como lo han hecho siempre. El Reglamento no se ha elaborado todavía, por lo tanto este nivel de campesinos están exceptuados de la Ley. ¿Cómo interpretan ese artículo los funcionarios del Ambiente?

—Yo les consulté al respecto y me dijeron que ese artículo no se iba a tener en consideración...

Eso quiere decir que el Ministerio del Ambiente tiene poder discrecional para seleccionar los artículos de la Ley que juzgue convenientes y de rechazar otros. No hay duda de que dentro de nuestra democracia funcionan departamentos en forma totalmente dictatorial, tanto en el fondo como en la forma. En el fondo, porque pueden imponer los artículos de la ley a su discreción; y en la forma, porque el pobre campesino que necesite un permiso para un trabajo, tiene que ir personalmente a buscar al funcionario, transportarlo para hacer una inspección a costa propia, devolverlo a la oficina y volver a buscar los resultados después de un tiempo prudencial. Para colmo, la entidad responsable de fiscalizar el cumplimiento de la Ley es la Guardia Nacional armada con metralletas... Pocas dictaduras han ejercido su opresión con semejante descaro...

MAPA Y MARCADOR

Pudiera parecer que estamos propiciando una deforestación indiscriminada de nuestros recursos naturales. Nada más lejano a la verdad. Llevamos muchos años

enseñando el uso racional y positivo de los recursos forestales para beneficio tanto de los bosques como de las personas que tienen que sacar la vida viviendo a su sombra. Hay una ciencia que al parecer desconocen los responsables de la conservación del ambiente. Se llama SILVICULTURA. Es el arte que pauta las normas de conservación o creación de masas forestales. Para la conservación y sobre todo para sacar beneficios económicos de ellas, hay que trabajarlas técnicamente. El dejarlas a su crecimiento natural puede ser hasta contraproducente: se amontonan las unidades estorbándose mutuamente en su crecimiento, se llena de maleza que al secarse propicia los incendios, etc. Este peligro aumenta conforme se hacen accesibles al paso de la gente.

Los responsables de ambiente, al parecer, son expertos en la ciencia del prohibir. Sus instrumentos de trabajo son El Mapa y el Marcador. Señalar en un mapa las zonas que no se pueden tocar. Lo cual trae como contrapartida la libertad para destruir lo que queda fuera de esos límites. Las grandes compañías madereras, algunas de ellas transnacionales, lo ejercitan con todos los permisos. Ejemplos sobran. La labor educativa en la ciencia del cultivo de los bosques no parece ser de su incumbencia. Su única ciencia es PROHIBIR.

Conocemos una escuela cuyo objetivo es la educación en el uso creativo de la madera: carpintería, ebanistería, escultura, etc. Para tener la materia prima disponible sembraron varios millones de fresnos con todas las técnicas. Al principio se siembran a una distancia relativamente corta. Al cabo de diez años ya empiezan a estorbarse y hay que separarlas a las distancias convenientes para propiciar su crecimiento. Esto se hace entresacando las plantas más débiles y dejando las vigorosas. Es la operación del "entresaque". Las plantas cortadas ya tienen valor económico. En esa escuela llegaron a los diez años y se pidió permiso al Ministerio del Ambiente para la operación del entresaque. No hubo forma de conseguirlo. Y ahí está el bosque, lleno de maleza, sin que los árboles puedan engrosar y la escuela comprando madera a las compañías deforestadoras de Socopó...

¡Ah mundo la negra Juana! ¡Qué porvenir tan oscuro! Por más esfuerzos que haga para producirlos, se le seguirán muriendo sus negritos...

Carol Carrero Marrero

¿Cuál es el remedio?

Además del terror que produce el saberse enfermo y conocer de los maltratos a que somos víctimas en los hospitales públicos, las incoherentes políticas propuestas en relación a la liberación de precios y expendio de medicamentos, han terminado con la credibilidad de un Estado garante de la salud pública. La práctica de nuestro sistema nacional de salud es una muestra del irrespeto y falta de consideración al ciudadano y sus necesidades básicas. La agudización y constante repetición de paros y protestas de diversos sectores vinculados a la salud constituyen muestras fehacientes de hastío del oportunismo político que ha caracterizado la gerencia de estos sectores.

Para las personas que tienen a su cargo el cuidado de ancianos y niños la compra de remedios y vitaminas implica una renta, endeudarse o ingeniársela con la medicina naturista. El presupuesto para la compra de medicamentos se debate con el de la compra de alimentos. El 30% de los venezolanos gana escasamente para comer. Por ejemplo, un anciano que a diario necesite tomar medicamentos para la hipertensión y el reumatismo, mínimo necesita 2.000 bolívares para comprar una cajita de cada tipo. Una caja de 20 tabletas para hipertensos ya cuesta

1.050 bolívares. Esto sin contar los medicamentos para oxigenación del cerebro, vitaminas y otros.

En el caso de padecer diabetes, los enfermos tienen que inyectarse a diario insulina. En el país existen 40 mil insulino-dependientes. El frasquito de insulina de 10 cc, dependiendo del tipo a comprar, oscila entre los 630 y 1.215 bolívares.

PROBLEMAS Y COBERTURA DE LA INDUSTRIA FARMACEUTICA

El problema del aumento de los medicamentos en el país se ha convertido en un elemento de estallido de protestas gremiales y populares. El problema comenzó desde que el gobierno decretó la liberación de precios. A éste se le unió el problema de la búsqueda de aprobación de la Ley de Propiedad Industrial, elaborada entre el Ministerio de Fomento y las trasnacionales, en la cual se refleja el resguardo de la industria farmacéutica investigadora, y de la inversión extranjera en general. Esto último ha traído como consecuencia el enfrentamiento entre diferentes parcelas políticas y entre las industrias nacionales e internacionales por el control del mercado interno.

Actualmente, según datos emitidos por

el Dr. José Enríquez, Director de LABORATORIOS VENEZOLANOS LAVE, la industria farmacéutica nacional abarca el 90% de las ventas a organismos oficiales y el 27% del mercado privado.

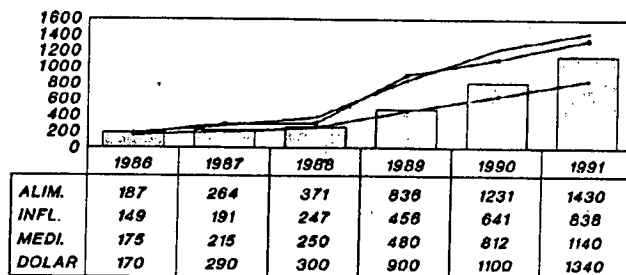
En el proceso de crecimiento de los precios de las medicinas hay que tomar en cuenta la incidencia de la inflación, la devaluación de la moneda —las materias primas se compran en dólares— la pérdida del poder adquisitivo del venezolano y la lucha de poder político que se ha establecido entre los intereses de la Industria trasnacional y nacional.

Los medicamentos, por su connotación directa en la salud, se han convertido en una bandera de lucha. La negligencia administrativa del Estado es la gran responsable de que los impuestos que nos han cobrado a los venezolanos no nos sirvan ni para obtener en algunos casos ni una inyectadora desechable en la emergencia de un hospital, cuando se gastan sumas multimillonarias en las proveedurías de los dispendios públicos de salud. Con las cantidades cotizadas por concepto de medicamentos en el sector público se podría atender a la población asegurada y no asegurada si existiera una ética gerencia de recursos.

Actualmente el IVSS le adeuda desde hace nueve meses a LAVE la suma de Bs. 1.200 millones (90% de suministro de medicamentos al sector público), y a los laboratorios miembros de CAVEME la suma de Bs. 286 millones. Muchas empresas se encuentran en estado crítico y han tenido que recurrir al refinanciamiento bancario con tasas de interés de un 40% para producir medicamento con precios regulados.

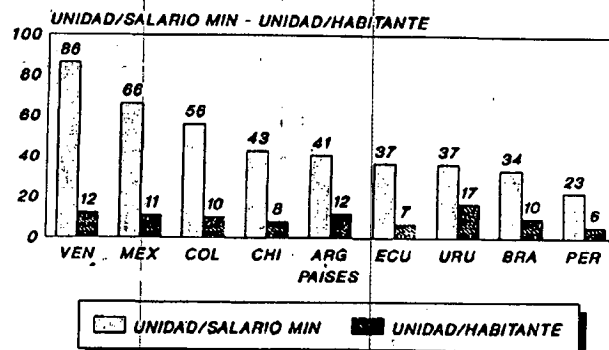
Según el Dr. José Sandino Enríquez, en el mes de Mayo de 1992, el IVSS le hizo un pedido a LAVE de 2.400 millones

INDICES DE INFLACION, MEDICAMENTOS, ALIMENTOS Y DOLAR 1982 = 100



Fte.: BCV, IMS, CAVEME
PRE-0105.CHT

CONSUMO FARMACEUTICO DE MEDICAMENTOS EN AMERICA LATINA JUNIO 1990



Fte.: FIFARMA
PRE-0040.CHT

de bolívares en medicamentos. ¿Por qué la gente tiene que hacer largas colas en el seguro para ser atendida y cuando llega a sus expendios la mayoría de las veces no consiguen los fármacos recetados? ¿Cómo se podría lograr una pronta y efectiva distribución de los medicamentos destinados a la deteriorada salud pública? ¿Cómo se controlan las transacciones del Seguro Social? ¿Cuál es la contribución tributaria de las industrias farmacéuticas que operan en el país?

La Memoria y Cuenta, Mayo 1991 - Abril 1992, de la Cámara Venezolana del Medicamento CAVEME expresa que, a pesar del deterioro creciente del ingreso real urbano, Venezuela es el país de América Latina donde con un salario mínimo se compra la mayor cantidad de unidades de medicamento. Para el año 90 en Venezuela se compraban 86 unidades de medicamento contra 66 unidades en México y 56 en Colombia. A pesar del aumento de los precios en el país ha crecido la venta de medicamentos.

Según cifras preliminares tanto del Instituto Mundial de la Salud IMS y del Banco Central de Venezuela BCV, las ventas crecieron alrededor de un 10% en términos reales (volumen) y en un 50% en valor, tanto si se las mide en bolívares como en dólares. Durante 1991 según el IMS el precio de los medicamentos subió en un 37%, en tanto la inflación según el BCV lo hizo en un 30,7%.

Todo esto trajo como consecuencia que las farmacias y los regentes de farmacia clamaran por una política de congelamiento de precios. Según la nueva política económica del gobierno de CAP lo viable era lograr un acuerdo de precios. La crisis política, económica y social puesta en evidencia en Venezuela ha condicionado la toma de decisiones gubernamentales y cambios legislativos de gran envergadura que están transformando el entorno tradicional de la industria farmacéutica.

LA POLÍTICA DE MEDICAMENTOS DEL GOBIERNO

Para resolver el problema de facilitar la compra de medicamentos a la población de menores recursos, acostumbrada entre otros a sufrir los costos de una medicina curativa deficiente y no de una medicina preventiva, el gobierno tomó las siguientes medidas:

1. En materia de Precios:

1.1. Continuación de los controles de precios de los medicamentos de la Cesta Básica y de los genéricos hasta que no se pongan en marcha las medidas en materia social que más adelan-

te serán enumeradas.

1.2. Congelamiento transitorio del precio de todos los medicamentos por seis meses, desde el 6 de Marzo de 1992 hasta el 6 de Septiembre de 1992, como respuesta a las presiones sociales y políticas vividas durante los últimos meses.

1.3. Reafirmación gubernamental de continuar adelante con la política de libertad de precios para el sector farmacéutico a medida que se vaya estabilizando la situación política, económica y social del país.

2. En materia de distribución:

2.1. Promoción de la competitividad dentro de la cadena de distribución forzando el marcaje de los precios por parte del detallista a través de la nueva Ley de Protección al Consumidor, probablemente a partir del mes de Septiembre de 1992 una vez que ocurra el acuerdo de estabilización de precios.

2.2. Distribución de medicamentos sin prescripción facultativa (OTC) a través de la red de supermercados.

Para la mayoría de los gremios de la salud esta medida luce descabellada dada la falta de conciencia sanitaria de este tipo de establecimientos. Para qué las universidades del país van a seguir invirtiendo en la formación de este tipo de profesionales si se está subestimando la labor educativa del dispendio. Para algunos voceros de la facultad de Farmacia esta es una forma de competencia desleal para con los dueños de farmacia, quienes tienen que comprar los productos a las droguerías. Las droguerías dan sólo el 30% de descuentos sobre el PVP. Por otra parte es ilógico admitir el expendio de medicinas en supermercados.

2.3. Modificación del marco legal establecido en la actual Ley del Ejercicio de la Farmacia y su Reglamento y adaptación del sistema de distribución de medicamentos a la normativa establecida en la reciente aprobada Ley Antimonopolio.

3. En Materia social

3.1. Reestructuración inmediata del sistema de adquisición y distribución de medicinas del IVSS con el propósito de utilizar la red privada de farmacias para la distribución a escala nacional de los medicamentos del IVSS. Algunas personas alegan que esta medida va a incrementar la corrupción y deterioro del tráfico de medicinas. Si no se pudieron controlar las tres proveedurías principales del país, va a ser mucho más difícil llevar el control de la red privada de farmacias.

3.2. Creación de un sistema gratuito de entrega de 30 medicamentos genéricos indispensables, producidos por el laboratorio de Las Adjuntas, a través de la red de ambulatorios de la zona de Caracas y de sus alrededores (70 aproximadamente). Este programa se extenderá en una segunda etapa al interior del país.

3.3. Establecimiento de un Petitorio Nacional para orientar las compras nacionales hacia la adquisición de medicamentos genéricos.

Los medicamentos genéricos han sido víctima de una serie de campañas que han tratado de boicotear su imagen terapéutica ante la opinión pública. La razón radica en que estos productos compiten con los fármacos de marca que son más costosos y dejan mejores utilidades en sus ventas. Además de que esta política obedece a un programa de medicinas económicas subsidiado por la industria por exigencia del gobierno. La Ley de Salvaguarda del Patrimonio Público establece la obligatoriedad del IVSS de adquirir únicamente medicamentos genéricos y este mercado lo controla en casi su totalidad la industria nacional.

3.4. Continuación del programa de medicamentos genéricos a través de las farmacias privadas iniciado en 1990.

3.5. Creación de vías alternas de distribución de medicamentos (farmacias populares) a partir de la experiencia que arroje el programa de la creación de 7 de estas farmacias ofrecido por la industria farmacéutica, a través de FUNDAFARMACIA. Estas farmacias, según reglamentación del MSAS, tendrán un descuento del 37,5% respecto al PVP marcado en sus empaques. La Farmacia Popular de Los Magallanes de Catia constituye la experiencia piloto de este programa que cuesta Bs 600 mil de mantenimiento mensual, sin contar la donación inicial de medicamentos de parte de la industria. Los márgenes de ganancia son menores del 5%, por lo cual es difícil la autogestión de este tipo de proposiciones sin un riguroso control. Para los consumidores ha sido una excelente alternativa ante la falta de cumplimiento de atención gratuita de la salud y suministro de medicamentos que como derechos ciudadanos consagra el Código Civil.

TRANSNACIONALES vs. INDUSTRIA NACIONAL

Actualmente existen diferencias significativas entre los precios que ofrecen los medicamentos elaborados por los labora-

torios nacionales y las sucursales extranjeras. Los trasnacionales expresan que esto se debe a que los laboratorios venezolanos trabajan en base a copias y que no poseen recargos por pagos de investigación.

La Cámara de Laboratorios Nacionales LAVE advirtió al Congreso los peligros de dolarización de los medicamentos que acarrearía la aprobación de este instrumento legal.

Como no se aprobó la Ley, las compañías trasnacionales agrupadas en la Cámara Venezolana del Medicamento CAVEME, tocaron las puertas del pacto andino en la lucha por la aprobación de una Ley supranacional de Propiedad Industrial. Amparada en la decisión que tomó el Gobierno venezolano de realizar negociaciones en el acuerdo de Cartagena con el propósito de buscar el establecimiento de un régimen común de propiedad en los países de la subregión andina para atraer inversiones extranjeras y de tecnología y promover y desarrollar la inventiva nacional de los países miembros. La propuesta preliminar del Acuerdo de Cartagena en su artículo 5 no excluía de patentamiento a los productos farmacéuticos, los compuestos químicos o alimentos y bebidas, tal como lo excluía la ley venezolana.

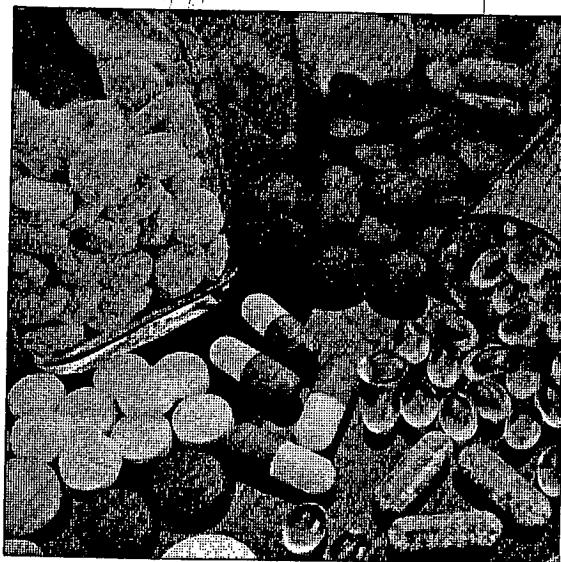
Después de una serie de discusiones y discrepancias, en Febrero de 1992, la Comisión del Acuerdo de Cartagena aprobó la Decisión 313 que establece el régimen común de propiedad industrial para los países miembros del Pacto Andino.

Sobre esta base CAVEME, conjuntamente con otras organizaciones interesadas, ha sometido a la consideración del Ministerio de Fomento un Anteproyecto de Ley Complementario a la Decisión 313, en el que se amplía la duración de la patente de 15 a 20 años y entre otras cosas se establece el agotamiento de derecho de la patente sobre la base nacional para evitar las importaciones paralelas.

Ante la amenaza de la aprobación de esta Ley, LABORATORIOS VENEZOLANOS (LAVE) expresa que aprobar este sistema reforzado de patente, significa un monopolio que beneficiaría los intereses de las empresas trasnacionales y colocaría al país en una situación de dependencia y fuga de divisas.

Según el Dr. Enríquez, la industria farmacéutica nacional se ha venido desarrollando satisfactoriamente en las últimas décadas, debido a que el sistema de patentes adoptado ha sido beneficioso para

la industria nacional. La industria farmacéutica se ha venido desarrollando muy bien, pasando de ser un país importador de un 90% de productos terminados a un país productor con un 90% de productos fabricados, que exporta a algunas zonas de Centroamérica y El Caribe. En Venezuela no existen las condiciones para cambiar el sistema de no patentamiento de los medicamentos. Si a la grave situación del sector de la salud se le atañe el patentamiento de los medicamentos, el



problema social puede alcanzar niveles incontrolables.

El precio de los medicamentos no se ha hecho más oneroso gracias a la competencia que hacen los laboratorios nacionales. El patentamiento de los medicamentos le pondría fin a los laboratorios de las universidades y del MSAS y el programa de genéricos quedaría muerto. El país vería desaparecer los esfuerzos de su industria nacional.

REFLEXIONES

Muchas de las medidas de la política de medicamentos del Gobierno son de carácter cortoplacista. Las medidas de carácter social presentan un excesivo carácter localista que no permite paliar las necesidades de la población marginada del interior del país.

Los términos del acuerdo de concertación impuesto por el gobierno a la industria son sólo respuestas a las presiones coyunturales de tipo social y de opinión pública. Estos no corresponden a la búsqueda de soluciones duraderas en materia de precios que concilien las necesidades de la industria con la realidad económica del país y los intereses de los consumidores. La "estabilidad" del precio de las medicinas concertada equivale a una "congelación transitoria" de precios.

En septiembre del 92 los precios volverán a incrementar.

Es urgente la reorganización del Sistema de Salud Venezolano. A pesar de toda la serie de medidas propuestas por el ejecutivo y de los miles de millones de bolívares que se "invierten" en medicinas, en la calle los ciudadanos se quejan a diario por la brecha entre el bienestar orgánico y el poder adquisitivo. Largas colas de pensionados, después de trabajar toda una vida, mendigan los productos estipulados en un recetario médico que la mayoría de las veces no se encuentra en los sitios de dispensio social. Ahora también asaltan y saquean farmacias. Muchas madres lloran y también se prostituyen porque no tienen cómo comprarles el tratamiento médico a sus niños.

El modelo económico que se aplique en lo sucesivo, aun cuando en lo fundamental siga siendo un modelo de economía de mercado, deberá tener más en cuenta las necesidades elementales de la población. Si el propio empresario, beneficiario inmediato de las políticas económicas de mercado, no contribuye con el Gobierno moderando su conducta y ayudando a crear iniciativas que amortigüen el costo social, el Gobierno no podrá resistir las

presiones que exigen modificar la política económica. Los negocios de la industria farmacéutica y tecnológica en salud han ido desvirtuando el camino largo y difícil de la medicina.

A pesar de que estamos en una economía de mercado, la liberación de los precios en este ramo es condenar a la población pobre de Venezuela a un mayor deterioro de su calidad de vida. Es necesario establecer un control de precios razonado y auditar a la industria para que se diga cuáles son sus costos reales. Una fórmula para que el consumidor pueda saber cuál es la oferta que le permite la libre competencia de precios a nivel de farmacias es que sean marcadas en los embases los precios industriales del producto y que en base a ello se produzca la libertad de PVP.

No se puede seguir jugando con la salud. Desgraciadamente la enfermedad y la sanidad de nuestro pueblo cada día se deteriora más por el hambre y la deficiencia de los servicios públicos. De no tomarse correctivos a tiempo y asumir la ética que imponen las profesiones al servicio de la salud sobre los intereses comerciales de los grandes empresarios, pronunciaremos más nuestro subdesarrollo y la inestabilidad social en nombre de la reactivación económica del país.

José Virtuoso

En Venezuela

El Liberalismo como problema y pregunta

En esta historia del siglo XX el principio coincide con el final. Desde la alborada de esta centuria abrazamos la idea de convertirnos en un país moderno, que dejara atrás la barbarie y la anarquía para crecer y desarrollarnos según los patrones del occidente civilizado. En realidad no se trataba de un sueño nuevo sino del resurgir de la vieja idea de progreso que incorporamos a nuestra identidad nacional desde 1810. La creación del Estado Nacional con Castro y Gómez, la aparición del petróleo y su aprovechamiento como renta por parte de ese Estado, nos brindaron la primera posibilidad real de convertirnos en ese país moderno tan soñado. A ese sueño le agregamos la pasión por la libertad, el deseo de la igualdad y la aspiración de la autonomía frente al imperialismo avasallante. Toda esa imaginación se logró plasmar en los conceptos de democracia y nación, cuya versión contemporánea nace en 1958.

Sin embargo, acontecimientos como el "viernes negro" de 1983, el 28 de Febrero de 1989 y el 4 de febrero de 1992, nos señalan la muerte definitiva de esta historia y el comienzo de otra. Pero esa otra historia comienza como la anterior: padeciendo el sueño de crear una nueva fase del proceso de modernización. Abrimos el siglo con la esperanza de la modernización y lo estamos cerrando con la idea de avanzar sobre ella. Esa es nuestra semejanza y diferencia con el pasado.

De allí que muchos definan la actual crisis venezolana como una crisis de transición; es decir, como el paso obligado e irreversible a una próxima etapa en el proceso de modernización que se inició con la explotación petrolera a principios de siglo y cristalizó su actual figura en Enero de 1958.

Gran parte de nuestros intelectuales y políticos coinciden en señalar que el punto de llegada de esa transición es un modelo de sociedad liberal. En efecto, la Venezuela del futuro inmediato se imagina como una sociedad de mercado, abierta a la compe-

tencia internacional, con un Estado reducido a sus estrictas funciones y unos ciudadanos vinculados autónomamente en torno a sus intereses bajo la forma de sociedad civil. La euforia liberal que recorre el mundo penetra, una vez más, nuestra historia particular para enrumbarnos dentro de una historia universal contemporánea que se perfila como de felicidad y progreso, pero cuyo parto es doloroso y angustianté. Esa sería la interpretación existencialmente colectiva de la actual crisis.

De allí la necesidad impostergable de preguntarse, con la libertad típica del pensamiento liberal, ¿Qué se puede entender hoy por liberalismo? ¿Qué relación existe entre nuestros pasados liberales y el actual resurgimiento del llamado neoliberalismo? ¿Qué capacidades morales, institucionales, económicas, tiene el liberalismo para responder a nuestras deficiencias vigentes? Estas y otras preguntas requieren una urgente respuesta, sobre todo cuando se piensa que la salida a nuestra crisis tiene necesariamente que desembocar en lo que genéricamente se piensa como liberalismo.

Una valiosa ayuda para este discernimiento intelectual nos la puede prestar una reciente publicación de la editorial Monte Avila Editores con el título: "El liberalismo como problema". El libro es una colección de ensayos de autores de reconocida trayectoria en el campo de la investigación de las ideas políticas: A. Ryan, E. Tugendhat, J. Dunn, A. Pagden, G.P. Hawthorn y el Dr. Luis Castro Leiva, quien además de presentar un valioso ensayo en esta colección es quien introduce todo el conjunto de la selección.

Más que exponer y comentar detalladamente las ideas que presentan estos trabajos, quisiera señalar aquellos cuestionamientos que estas lecturas producen en el lector interesado en pensar el futuro liberal propuesto como un desideratum para Venezuela. Especialmente tendré en cuenta los trabajos de John Duhn (La

libertad como valor político sustantivo), Luis Castro Leiva (*Intenciones Liberales*) y Anthony Pagden (*El Final del imperio: Simón Bolívar y la República Liberal*).

¿NEOLIBERALISMO = NEOMARXISMO?

La reciente euforia liberal que se ha desatado sobre todo el mundo ha hecho pensar en la inexorabilidad de un futuro liberal para toda la humanidad. Este apogeo liberal se ha bautizado como neoliberalismo y se propone como la superación de todo colectivismo que sepulta la libertad individual como fuente de bienestar y progreso. Se esgrime argumentalmente la caída de los socialismos reales y de todo Cepalismo y populismo para comprobar lo errado de esas concepciones holísticas de la actividad y desarrollo de las sociedades. Sin embargo, lo que se viene proponiendo como neoliberalismo tiene máximas parecidísimas al tan criticado marxismo o sus derivaciones colectivistas, sólo que con contenidos distintos. De allí que de su crítica no se pueda inferir auténticas alternativas. Así por ejemplo vemos que:

"la proclama liberal en vigencia, que se hace llamar neoliberal, conviene en aceptar que las interrogantes liberales clásicas, se planteen en términos de una sola naturaleza humana, una universal y que sobre esa base el discurso se desate en búsqueda de deducciones acerca del hombre o de la humanidad como tales, en principio ya no queda lugar para la historia de las acciones particulares... Se pasa a suponer a demás, que de pronto el efecto terapéutico del descubrimiento de la causalidad de la estructura motivacional humana, de por qué los hombres desean lo que desean, o por qué y cómo son movidos por sus propios motivos, lo que se extiende hasta el modo de satisfacer sus propias necesidades, bastará para hacer irrelevante para sus vidas casi todo lo que no sea la manera de descubrir racionalmente esa motivación. Que el propósito fundamental de la libertad consistiría en crear un sistema de producción, apto, eficiente, encargado de satisfacer nuestro diálogo con la necesidad, el trabajo y el intercambio internacional, para que la excedencia resultante permita que el hombre, al fin, pueda entregarse al disfrute de hacer todo lo que desea sin interferencias. Esa creación es ella

misma una necesidad; un imperativo racional de nuestra libertad humana. No hacerlo significa, para esta manera de ver las cosas liberales, la propagación de la pobreza, la extensión de la ilusión utópica, el postergamiento indefinido de las posibilidades de la felicidad humana..." (Castro Leiva, Luis: **Intenciones Liberales**)

Así la superación que se pretende como un nuevo liberalismo está marcada por la misma filosofía de la historia que se quiere dejar atrás, tan criticada por sus errores y desaciertos. Si ello es así, optar ciegamente por un futuro neoliberal, pensado en los términos expuestos, es una soberana ingenuidad si se piensa en términos de una nueva y radicalmente distinta conceptualización de las relaciones sociales. ¿Con relación a qué es nueva la bandera que se levanta como neoliberalismo?

¿QUE SIGNIFICA LIBERALISMO?

Bajo el término liberalismo conviven una gran diversidad histórica de interpretaciones políticas y económicas que no pueden desconocerse a riesgo de caer en un sin fin de oscuridades y confusiones sobre la posibilidad de formular una propuesta social. Así por ejemplo: "Un retorno a Adam Smith, a David Hume, no puede convivir en paz con un republicanismo liberal a lo Rousseau" o no es lo mismo el liberalismo norteamericano, inglés o europeo. Precisar el sentido y el alcance de lo que entendemos cuando decimos que queremos ser liberales en la Venezuela del futuro es una necesidad teórica urgente sino queremos caer en lo que el Dr. Castro Leiva llama: "la estupidez nacional"

Además hay una segunda labor que hace que la tarea de clarificación sobre lo liberal que queremos ser sea de más hondura y profundidad. En efecto, no se trata sólo de entender y comprender el adjetivo liberal en abstracto sino también de entenderlo desde nosotros mismos. Es decir, ser liberal hoy en Venezuela no puede prescindir de la pregunta sobre cómo hemos sido liberales y republicanos, desde 1810 hasta acá, por poner fechas. De la conciencia que tengamos acerca de la permanencia contemporánea de esos pasados liberales y republicanos podremos plantearnos con mayor precisión hacia dónde queremos ir. Cualquiera que sea el liberalismo que se quiera construir hoy en Venezuela no puede pretender iniciarse de

cero. Más bien hay que estar muy consciente de la identidad liberal que se ha venido fraguando en la memoria colectiva. Ahorrarnos el esfuerzo por pensar la relación entre nuestros conceptos políticos vigentes y los del pasado es optar por vivir sin historia, sin identidad y sin solución de continuidad. Es en definitiva, decidirnos por no ser nosotros mismos. Ese es uno de los graves problemas que está planteado con el resurgimiento liberal en Venezuela.

Para ejemplificar más esta necesidad de encuentro y diálogo entre nuestras tradiciones liberales y el liberalismo del futuro pongamos a prueba una de las propuestas fundamentales neoliberales: la urgente necesidad de crear una economía de mercado:

"Si no producimos dentro o por medio de las reglas de mercado, si no creamos un mercado para vivir dentro del mundo, de un mundo que ya ha llegado a ser mercado, se nos dice, seguiremos atados a las siete plagas de la servidumbre: populismo, demagogia, pobreza, autoritarismo, colectivismo, estatismo, revoluciones... Simplemente seguiremos encadenados a la esclavitud y condenados a extinguirnos" (Castro Leiva, Luis: **Intenciones Liberales**)

La necesidad del mercado es obvia, si se argumenta que lo que está en juego es la propia sobrevivencia. Sin embargo, lo que no es tan obvio es que llegemos a ser un mercado con "independencia". Si nuestra independencia está cuestionada, porque de lo que se trata es de pertenecer a "la cultura mundial del reajuste económico", también está en juego nuestro concepto de nación; si eso es así, también está en juego el sentido liberal que nos llega del pasado que convierte la nación en sentimiento; al sentimiento nacional personificado en patriotismo, y al patriotismo sacrificado en heroicidad patria. En otras palabras, renunciar a la independencia es renunciar al modo de concebirnos como una república virtuosa.

Por esta vía llegamos a una discusión clave entre el pasado y el futuro. El pasado llega a nosotros reclamando la virtud republicana. En la actual crisis que padecemos esas voces han llegado acompañadas incluso de la fuerza de las armas. No es pura retórica lo que se está planteando aquí. Junto a ese fervor revivido de las pasiones republicanas estamos apostando por construir un futuro en que

la obediencia a las "leyes científicas del mercado" nos permitirá asimilarlos a la cultura planetaria del reajuste económico, creando así un sistema institucional que asegura la libertad de los individuos. La virtud y la moral pasan a ser entonces una determinación de los individuos hechos libres por el mercado. De forma que justo al lado de nuestras convicciones de patria y nación, con sus consiguientes consecuencias políticas y morales, estamos colocando un concepto de sociedad que nos disuelve en individuos, que reduce la moral a un segundo momento de la constitución social, haciéndola depender solamente de la determinación subjetiva individual, y que propone abiertamente la superación de nuestra identidad nacional. Las contradicciones entre pasado y futuro se hacen evidentes y lo que no se puede permitir es convivir con esas contradicciones sin afrontarlas seriamente.

LA LIBERTAD DE LOS ANTIGUOS Y LA LIBERTAD DE LOS MODERNOS

Otra de las contradicciones presentes en el liberalismo del futuro es lo que Benjamin Constant reflexionó y escribió en 1820 bajo el título de la "libertad de los antiguos y la libertad de los modernos". Pretendemos en primer lugar, tener conciencia de esa contradicción y, en segundo lugar, ver cómo la misma se reprodujo en el pasado y se piensa reproducir en el futuro.

En el libro que comentamos hay un excelente ensayo de John Dunn que logra presentar con gran nitidez intelectual las reflexiones de Constant. Según Dunn:

"...Para un inglés, un francés o un norteamericano del mundo de Constant la palabra libertad significaba un cierto número de cosas: el derecho de someterse a la suprema autoridad o única autoridad de las leyes; el derecho de verse libre de la posibilidad de arresto, detención o ejecución a manos de la voluntad arbitraria de uno o más individuos; el derecho de poder expresar las opiniones; el derecho de disponer de la propiedad, el derecho de ir o venir a donde pareciera sin necesidad de obtener permiso de nadie... Era un derecho de tratar a los demás sea para conectarse sobre materias de interés común o para practicar el culto, cualquiera que este fuese, o simplemente para poder llenar los

días o las horas de la manera más cónsona con las fantasías o inclinaciones individuales..."

Esta sería la libertad de los modernos. En contraposición estaría el modelo de libertad surgido en las repúblicas de la antigüedad clásica:

"La libertad de los antiguos consistía, por el contrario, en un modo de ejercer colectiva y directamente un cierto número de aspectos del poder soberano: deliberar en asamblea pública sobre la guerra y la paz; celebrar tratados y alianzas con potencias o estados extranjeros, votar leyes, emitir sentencias, inspeccionar las acciones, cuentas y administración de los magistrados... El mundo de la antigüedad no veía contradicción entre ese modo de libertad y la completa sujeción del individuo a la autoridad del todo. Todas las acciones privadas estaban sujetas a la más severa vigilancia. Ningún respeto le era acordado a la independencia individual en opiniones, ocupaciones y sobre todo en materia de religión..."

De estas descripciones se concluye que:

"El objetivo de los antiguos era compartir el poder social entre todos los ciudadanos de la misma patria. Eso era lo que ellos llamaban libertad. El fin de los modernos es lograr la seguridad en el goce privado; y lo que éstos significaban, por consiguiente, por libertad son las garantías que sus instituciones les proporcionaban para ese disfrute... La libertad individual es la verdadera libertad moderna y la libertad política es la garantía de la misma..."

En el pensamiento liberal clásico John Locke representaría bastante fielmente la libertad de los modernos y Rousseau la libertad de los antiguos. Esta ejemplificación es importante porque permite ver cómo en las sociedades modernas europeas continuó perviviendo el ideal de una voluntad individual enajenada a la voluntad general como fundamento de la libertad en sociedad. Pero esa convivencia fue conflictiva y problemática. No se podía ser al mismo tiempo libre a lo antiguo y libre a lo moderno, o ser libre a lo moderno pero añorando la libertad de los antiguos.

Ese conflicto recorre también nuestra historia patria. En el libro que comentamos, Anthony Pagden estudia a Bolívar de esta perspectiva. Este análisis de la concepción de la libertad en Bolívar arroja sorprendentes resultados; y, si tenemos en cuenta nuestro

proyecto liberal futuro, es indicativo de que esa contradicción hay que solucionarla conscientemente, si no queremos seguir conviviendo entre nostalgias y confusiones.

Resumamos algunas de las reflexiones de Pagden. Bolívar confrontaba la necesidad de imaginar el tipo de comunidad que podía crearse a partir del inevitable colapso del imperio español. Esa comunidad no sería ni india, ni mestiza, ni en continuidad con la herencia española, sería una creación ex nihilo. Su propuesta es la creación de una república que refleje la voluntad general a través de sus leyes constitucionales. Para eso era necesario que las mismas fuesen un resultado directo de los mandatos de la opinión pública. De esta forma se constituiría la república virtuosa. Ser libres, en este contexto, significa ser miembros plenos y comprometidos totalmente con la res-pública. Es esta una concepción Rousseauiana de la libertad emparentada fuertemente con lo que Constant llamaba la voluntad de los antiguos.

Sin embargo, esa concepción antigua de la libertad convive en los escritos de Bolívar con una concepción moderna de la misma. Eso se puede ver claramente cuando intenta en su concepción republicana hacer valer aquello de que "la libertad civil es la verdadera libertad"; eso significa, en su contexto intelectual, consagrar el disfrute de los derechos individuales como el valor sustantivo de la libertad vivida en sociedad. Ese intento de síntesis no es claro y se muestra confuso en Bolívar. Por ejemplo, cuando el Libertador se dirige a los congresantes de Angostura, y más tarde a los de Bolivia, pareciera que restringe la práctica de la moralidad republicana a los gobernantes; de ahí la importancia del "poder moral" como vigilante de la virtud de los conductores del Estado. Al resto de los ciudadanos se les deja bajo el disfrute de su libertad civil y muy débilmente religados a las obligaciones de la República.

Lo que nos importa retener aquí, es cómo Bolívar es un claro ejemplo de quien intentó conciliar dos concepciones contrarias de libertad dentro del liberalismo; y esa conciliación resultó confusa, quizás por no enfrentarla radicalmente a fondo. Algo parecido nos puede pasar con el liberalismo del futuro.

En efecto, el nuevo liberalismo en marcha ha puesto de moda el descrédito de "lo político" para cantarle loas

a la esfera de "lo civil". Se dice que el estado ha oprimido y aniquilado la sociedad de hombres libres, gracias a su "populismo", "omnipotencia" e "intervencionismo", el régimen de partidos es "partidocracia" y lo político en general se convierte en una función sospechosa de corrupción y privilegios; y esa función es tolerada sólo en aquellos aspectos en los cuales es imposible prescindir en la dinámica social. Frente al descrédito de lo político se opone:

"la búsqueda de la expansión de la vida social más allá de la polis institucionalizada, por lo común bajo la forma de Estado, el derecho, o el orden establecido, ha puesto en circulación utópica una nueva anarquía, un estado social que se considera beneficioso y deseable..." (Castro Leiva, Luis: **Intenciones Liberales**)

Una de las consecuencias imaginativas de este modo de pensar es recuperar para el futuro la "sociedad civil". Lo que en este contexto significa: "la restauración de una forma de autonomía democrática... un ideal autónomico... la idea de que todo hombre puede y debe —si quiere hacerlo— asumir el riesgo empresarial de actuar por su propia cuenta para vivir y sobre todo prosperar". (Castro Leiva, Luis: ob. cit)

Se plantea así nuevamente para el futuro la división de Constant entre Libertad de los antiguos y libertad de los modernos. Nuestros modernos liberales estarían pensando en desalojar el acento sustantivo de la libertad a lo político para trasladarlo a lo civil, a la esfera de los intereses privados. El valor de lo político es meramente instrumental al servicio del despliegue de la libertad civil. Sin embargo, como para la sociedad del futuro se sigue pensando en "cuanto sociedad" es urgente plantear qué es lo que se entiende entonces bajo ese concepto; es decir cómo es posible organizar la vida en común cuando lo que prevalece es un ideal anárquico y autónomico de los intereses privados.

En conclusión, la aguda crisis por la que está atravesando Venezuela difícilmente podrá ser superada si los puntos de llegada, bajo los cuales se piensa su superación, están tan confusamente pensados y delineados. El libro comentado en estas páginas es una excelente ayuda para abordar las contradicciones del nuevo modelo de modernización que se piensa para el futuro del país.

Hay diversas clases de liberalismo. Entre nosotros se habla de neoliberalismo. Y se practica el roscaliberalismo.

Todos los años, al fin de la estación seca, hay una escasez coyuntural de carne. La rosca de la carne entre nosotros aprovecha para imponer una subida en el precio de la carne, invocando las doctrinas liberales tradicionales sobre la ley de la oferta y la demanda.

Que al gobierno no se le ocurra importar carne para mantener la libertad del mercado, porque entonces se tocan las teclas nacionalistas, de que se va a hundir la economía nacional, para lograr medidas proteccionistas. Y cuando pasa la escasez coyuntural, jamás se ve que la carne baje de precio. Así la carne ya vale 70 veces más que en tiempos del doctor Caldera.

Y como hay la rosca de los alimentos concentrados para animales, la rosca del cemento, la de las medicinas, la de los sindicatos, la de los partidos políticos, la de la prensa, radio, televisión, cine, y una lista que ustedes nos pueden ayudar a completar.

Sería perder tiempo hacer un llamamiento a terminar con las roscas. Son más poderosas que nuestro poder ejecutivo. Mi deseo sería que hubiera voluntarios para desenmascararlas, para mostrar cómo funcionan y su poder omnipotente. Por lo menos que no nos engañen. Que no nos hagan creer que vivimos en democracia.

¡Democracia, sí! ¡Roscacracia, no!

Evidentemente no bastan las microsoluciones para nuestra macrocrisis. Pero la construcción del país tiene mucho de orgánico, igual que la construcción del Reino ("como el grano de mostaza..."; Lucas, cap. 13). No se puede fabricar una mata de mango. Pero se puede sembrar, regar, acompañar, esperar, celebrar... Nos llega una breve nota de FE Y ALEGRÍA del Zulia sobre un ENCUENTRO REGIONAL DE PADRES Y REPRESENTANTES de sus escuelas. Es apenas una anécdota marginal en eso tan serio que llamamos "acontecer nacional". Pero es un signo de vida, como tantos otros de nuestro pueblo. Y, en definitiva, no hay macrosoluciones sin microsoluciones (N. de la R.).

Tal vez sólo eran unas 120 personas, pero parecían muchos más dado el ánimo y la activa participación de todos. En su mayoría eran representantes; había algunos docentes, y estaba todo el Equipo Regional. Ese Domingo de Mayo (el 17) se dieron cita las Comunidades Educativas de las Escuelas de Fe y Alegría Zulia para realizar el ya acostumbrado Encuentro Regional. El Tema de este año: ¿Qué estamos haciendo por construir el país que queremos? Para llegar a eso, primero en equipo discutimos sobre cómo vemos el país y, claro está, coincidimos en que lo vemos mal, sobre todo, mal para nosotros los pobres. Con nuestras conclusiones sobre el país, cada equipo elaboró un dibujo resumen y luego se expuso al resto de los participantes.

Después nos preguntamos acerca del país que queremos, y estas fueron las respuestas:

"Queremos un país:

- con una DEMOCRACIA de VERDAD
- donde se premie la honestidad y no la corrupción
- sin desigualdades
- donde la salud y la Educación sean prioridad
- donde los servicios públicos sean eficientes y el AGUA no sea un lujo
- donde todos podamos trabajar (no estamos pidiendo becas y cestas de comida para el día de la Madre; pedimos posibilidad de TRABAJAR)
- sin drogas ni juegos de azar como esperanza
- con JUSTICIA SOCIAL Y JUSTICIA PARA TODOS
- con Gobernantes que salgan del PUEBLO con conciencia

de PUEBLO, no gobernantes demagogos.

Pero no podíamos quedarnos ahí, en lo que queremos; sabemos que ese país no se lo podemos dejar a unos para hacerlo; NOSOTROS TENEMOS QUE CONSTRUIRLO, así que finalmente nos preguntamos qué estamos haciendo, como representantes de las Escuelas de Fe y Alegría por lograr ese país que queremos. Estas fueron las respuestas de las diferentes Comunidades Educativas:

"En las Escuelas los representantes, junto con nuestros hijos y los maestros, estamos participando en lo siguiente para hacer realidad otra Democracia:

- Formar para crear hábitos de trabajo y así obtener otro tipo de comportamiento
- Cooperativas de útiles escolares para abaratar los costos y fortalecernos como hermanos
- Unidades de consumo, junto a otros vecinos del barrio, para abaratar los costos de los alimentos
- Desayuno comunitario y cantinas asumidas por nosotros para garantizar el alimento a nuestros hijos
- cursos de formación para conocernos mejor y conocer mejor a nuestros hijos, también para entender mejor al país
- uniéndonos para enfrentar los problemas del barrio, como por ejemplo la falta de agua
- evaluaciones participativas y colectivas maestros-representantes-alumnos para que mejoremos todos en favor de nuestros hijos
- integrándonos a algunas tareas escolares en cooperación con los maestros
- grupos de alfabetización de adultos
- tratando de formar grupos juveniles con alumnos y ex-alumnos.

Sabemos que no en todas las escuelas hay todo esto, en unas hay unas cosas y en otras hay otras, pero lo que sí vimos en el encuentro es que SI SOMOS CAPACES DE ENFRENTAR NUESTROS PROBLEMAS y también vimos que sólo CRECIENDO EN SOLIDARIDAD, SINTIENDONOS HERMANOS, CREYENDO EN NOSOTROS MISMOS podremos salir adelante y construir el país que queremos. que sea bueno para nosotros.

UN GUARDIA NACIONAL LADRON Y OTRO ENCUBRIDOR Y COMPLICE

Son las 5 a.m del domingo 26 de mayo. Jimmy, el hijo mayor de la Sra. Carmen ha tenido problemas con otro joven. Llega a su casa en el Guarataro sangrando de una oreja mordida por su contrincante. La mamá levanta al menor Luis de 17 años para que acompañe a su hermano al Hospital. Bajan a la Avda. San Martín para tomar un libre que los lleve al Pérez Carreño. Por fin les para un carro. Pero no venía "libre". En su interior había dos hombres. "Echa los zapatos en el carro que estás «tumbao»", dice uno de ellos al menor mientras le pone el cañón de un fusil en el pecho.

Son dos guardias nacionales cada uno con su fal. No piden la documentación ni preguntan por la sangre que brota de la oreja mordida. Sólo salen del carro y disparan dos tiros al aire.

Mientras uno apunta al muchacho que se está descalzando, el otro para una camioneta que va hacia El Silencio (en dirección contraria al Pérez Carreño), y obliga al conductor a que tome al herido.

El ladrón, después de arrojar los zapatos al asiento trasero del carro, hinca a Luis detrás del libre. Pero la gente de la camioneta grita, algunos se bajan en la plaza Capuchinos, y se dirigen a los guardias pidiendo que dejen tranquilo al muchacho, que no obliguen al herido a ir a El Silencio.

El guardia nacional, ladrón de calzado, grita al joven "corre, corre..." mientras le sigue apuntando con su fal. El guardia

nacional, cómplice y encubridor, amenaza con su fal a la gente.

Se meten en el carro y huyen. Esa mañana testigos presenciales del hecho los vieron en el Hospital Militar. Pero nadie se atreve a presentar la acusación ni a presentarse como testigo. ¿Por qué?

Esos guardias como que tienen buenos maestros en los coroneles a los que, según El Nacional (jueves 28 de mayo de 1992), la Corte Marcial les dictó auto de detención "por la presunción de la comisión de delitos de apropiación indebida de los bienes de la Banda de subversivos "Los Tupamaros", y aprovechamiento de bienes procedentes de delito.

Estos tres coroneles se desempeñaban para el momento de la presunta comisión del delito, como magistrados del Consejo de Guerra de Maturín".

Los maestros les dieron una lección extraordinaria: porque los coroneles, a los Tupamaros, "les decomisaron una fuerte suma de dinero, parcelas y automóviles... Para explicar la ausencia del dinero, dijeron, que los «habían quemado», por lo que hicieron un Acta. Luego hicieron un remate de los automóviles y se los compraron a un precio irrisorio, lo propio hicieron con las parcelas... y así se repartieron los bienes, tal y como informaron en la Corte Marcial".

Pero el guardia nacional como que aprovechó poco la lección: sólo "se apropió indebidamente" de un par de zapatos.

UN FISCAL Y DOS GENERALES

El viernes 22 de noviembre del año pasado viajaba yo en autobús a Barquisimeto. A mi derecha se sentó un joven fiscal de tránsito. Hablamos de distintos tópicos. Uno de ellos, el de la corrupción. El muchacho espontáneamente comentó: "Yo no sé si nuestro general, el que ahora tenemos, es un santo. Lo que sí puedo decir es que el primer día que nos reunió nos habló y dijo que de ahora en adelante, cada tres meses, íbamos a recibir nuestro calzado (botas y medias) y, cada seis meses, nuestro uniforme. Si esto último no era posible, al menos cada año. Y lo está cumpliendo. También nos dijo que nos iban a abonar un retroactivo que nos adeudaban. Así lo ha hecho.

"Diez años llevo en el Cuerpo. Y en el reglamento y presupuesto

ha estado siempre ese dinero. Pero éste es el primero que cumple".

"El anterior general, siguió el fiscal, se retiró con tres haciendas, pero funcionando y a lo bien. Y con cuatro carrazos. No creo que para eso dé el sueldo que tienen". "¿Cuánto cobran?", pregunté, "ochenta mil bolívares", fue la respuesta. "En cinco días ganan ellos lo que yo gano en un mes".

El general honesto que ha cumplido con los fiscales de tránsito, que tiene una carrera y hoja de servicios limpia y superior, ha sido retirado de esta última lista de ascensos. Por supuesto que se licencia sin haciendas y sin carrazos. ¿Podrán decir lo mismo otros ascendidos por compadres, amigos y compinches?

EL AGUA SUBVERSIVA

La causa y origen de todo desequilibrio y descontento social hay que buscarla en la falta de respuesta a las demandas colectivas exigidas en el desarrollo de sus expectativas. Hay un mínimo más abajo del cual no es aceptable la pasividad.

Uno de los servicios donde hay menos capacidad de aguante en las respuestas es el relativo al suministro del agua. A propósito del peligro del cólera se han hecho campañas publicitarias de la necesidad de la higiene personal y colectiva y del hervido de los alimentos. Pero, ¿cómo va a haber higiene o cómo se van a hervir las comidas si no hay agua? Nuestro pueblo es estructuralmente limpio y aseado, ¿cómo lo va a conseguir si no les llega el agua a sus viviendas?

Hay barrios populares sin agua semanas y meses, a pesar de su necesidad de imperiosidad vital por razones de salud e higiene colectivas. Pero también esto sucede en urbanizaciones de clase media.

Por ello las últimas manifestaciones y tomas han unido la geografía metropolitana y a diversos sectores sociales de la población. Tres municipios caraqueños (Sucre, Baruta y Libertador) han sido testigos y actores de protestas que han producido tranca automovilísticas espectaculares. Las autopistas metropolitanas y plazas-nudos de circulación (Petare, La India de La Vega, Antimano y Caricuao) han sido tomadas. Los cerros han

bajado, por ahora pacíficamente, a protestar por la falta de agua. Hasta el alcalde de Sucre ha encabezado la toma del Centro de distribución de Hidroven de su municipio, ante su inoperancia, desorganización o reparto selectivo y quizás corrupto de agua.

El pueblo ha dicho basta. No es posible seguir callados e inactivos. ¿Cómo es posible que se de agua a industrias y autolavados y el pueblo muera de sed y falta de higiene? Ya no se cree en excusas de tipo técnico o en enmascaramientos de la verdad. La gente se ha lanzado a la calle hasta inmovilizar Caracas, como pasó en el Este y Oeste de Caracas.

La subversión la está poniendo Hidrocapital, Inos o llámesele como se quiera. El ministro del Interior ha señalado con razón que el problema del agua ha entrado en su ministerio porque se ha convertido en un problema de orden público. Mucho nos tememos que la solución, como él nos tiene acostumbrados, sea de represión contra quienes están exigiendo un derecho humano fundamental.

El problema del agua es escandaloso. Y pronto oiremos que los desórdenes son promovidos por la ultraizquierda, lo cual sin dejar de ser aprovechado por ésta, no es el fondo del problema. La raíz de la verdadera subversión está en la carencia de agua. No somos camellos dice la gente y con razón.

Jesús García Ch.

¡Tierra o muerte!



La Conquista continúa

Actualmente los indígenas están amenazados de despojos en distintas zonas de Venezuela. Es la continuación de un proceso sistemático de invasión que este año cumple 500 años. Los guaraos se ven afectados por concesiones hechas a compañías madereras y agroindustriales, una de éstas es "Tiquire Flores". Los pemones son acosados por grandes proyectos Hidroeléctricos (de EDELCA) y transnacionales mineras. Los yukpá y los barí son presionados por exploraciones petroleras y futuras explotaciones del carbón, que ya está siendo extraído en la zona del Guasare. Estos son sólo algunos casos.

Tres líderes barí vinieron hasta Caracas para hacer oír su angustiada voz: "Primero morir que entregar lo que nos queda de tierra". Esto fue en el mes de Septiembre pasado. Han pasado 9 meses y, a pesar de las diligencias hechas en la capital, los terrófagos siguen avanzando y no hay respuesta alguna de las instituciones notificadas: Fiscalía General de la República, Congreso Nacional, Ministerio de Energía y Minas.

ULTIMOS ACONTECIMIENTOS

Maravén, con una campaña de compra de voluntades, que resultó eficaz en el caso de los yukpas —vecinos de los barí—, ha logrado dividir a éstos, acontecimiento tan doloroso como la eventual pérdida de más territorio. Los barí de Saimadoyi y sus comunidades vecinas han aceptado la neocolonial presencia de Maravén. Los indígenas de Bogsí y las diez localidades adyacentes se han mantenido firmes en la defensa de la tierra.

Entre los días 22 y 28 de abril '92 los barí de Bogsí hicieron una inspección armada a los límites de su territorio, y obligaron a los grupos de obreros de Maravén, incluyendo a hermanos barí de Saimadoyi, a salir del área. Uno de los jefes de los equipos de exploración petrolera amenazó verbalmente a los barí, tratando de asustarlos con una posible represión armada. Más tarde salió en periódicos de la región que los barí habían ido acompañados de guerrilleros colombianos para paralizar las labores de

Maravén. Nada nuevo: intimidación y desinformación contra los legítimos dueños de la tierra. Antes los llamaron salvajes canibales, ahora guerrilleros. Esta acusación falsa tiene gravedad particular al ser hecha en una zona en que los hacendados son azotados por presuntos guerrilleros, y además, según noticia de El Nacional (26 Mayo '92) se presume la existencia de cuerpos parapoliciales. Los mismos hacendados, representados por sus asociaciones ganaderas, publicaron un remitido alarmante en Panorama (24 Mayo '92), en el cual identifican de nuevo indígenas —yukpas y barí— con guerrilleros y se declaran en pie de guerra contra sus enemigos. El día 2 de Junio, en Panorama, el vicepresidente de la asociación de ganaderos de Machiques, Osmán Ferrer, respondiendo a unas declaraciones de Mons. Agustín Álvarez, obispo del vicariato Guajira Perijá, afirmó que los indígenas de Bogsí y Saimadoyi actúan según las directrices de la guerrilla colombiana y señaló que Asocliva y grupos religiosos de la zona están protegiendo esta situación (¿a los guerrilleros?).

Asocliva es una organización de asesoría legal para zonas populares. Uno de sus fundadores es el P. Olaso, actual defensor de los Derechos Humanos en la Fiscalía General de la Nación. Los grupos religiosos que están entre los yukpa y los barí son misioneros católicos pertenecientes a las congregaciones de las Hermanas de Santa Ana, y a la Orden de los Hermanos Menores Capuchinos. ¿Están incluidos los abogados de Asocliva y los religiosos entre los enemigos de los ganaderos por ser aliados de los indígenas, que a su vez sólo defienden lo que les pertenece?. Ya en la colonia un encomendero (hacendado de entonces) dijo: "Tan perros son los capuchinos como los indios".

El día 8 de Mayo los barí tuvieron un encuentro con representantes de Maravén, en un campamento de la compañía ubicado en la carretera Machiques-Colón. Maravén ha decidido dar una 'tregua' a los de Bogsí, quienes se mantienen firmes: "No queremos sus regalos ni su dinero. Déjennos vivir en paz". Es previsible que la compañía trabajará en las zo-

nas indígenas ya negociadas, mientras diseña nuevas estrategias de despojo. Quizá, según frase que se escapó a uno de los representantes de la petrolera, Maravén traspase las operaciones a un transnacional. Por cierto, es extraña la siguiente coincidencia: las comunidades indígenas de la Sierra de Perijá recibieron una invitación de la embajada de USA (!) a un encuentro con un supuesto líder indígena norteamericano. Esto tuvo lugar el 16 Mayo.

Hasta ahora poco o nada hemos hecho. Maravén sigue explorando en zona indígena y, por la presencia de su Fundación ZUMAQUE —punta de lanza de su campaña de ablandamiento—, la explotación comenzará pronto. Entonces habrá que sumar a los despojos de la tierra el éxodo de los indígenas hacia los campamentos, atraídos por los sueldos. Con esto habrán pasado de propietarios a asalariados. Para quien se haga ilusiones en cuanto a los beneficios económicos para la región, es bueno que mire hacia el otro lado del Lago, donde podemos ver, al lado de un balancín chupa-dólares un ranchito cubremiserias.

ACUERDOS COMUNITARIOS

El día 30 de abril la comunidad de Bogsí tuvo una asamblea, en la que, después de estudiar minuciosamente la situación, incluyendo los datos de la memoria de la lucha vs las petroleras y demás terrófagos, quienes los despojaron del 91% de su territorio entre 1900 y 1961, llegaron a las siguientes conclusiones:

- Informar a los asesores legales (Asocliva: unidad de Apoyo Legal Nacional).
- Invitar a Mons. Ovidio Pérez Morales a visitar Bogsí.
- Escribir al Papa para pedirle su apoyo.
- Establecer una comisión mixta (ancianos barí y representantes de Maravén) para que la petrolera reconozca los límites del territorio de Bogsí, donde no podrá realizar ningún trabajo.
- Invitar al Gral (r) Corredor Ruiz para que se aclare la falsa noticia que acusa a los barí de Bogsí de ser guerrilleros.

EL MAQUILLAJE VERDE

Estamos en tiempos de onda ecológica. Club de Roma, Informa Brundtland, Eco'92 o Cumbre de la Tierra, son grandes hitos de una coincidencia creciente de la independencia existente entre medio ambiente y calidad de vida. O cuidamos el equilibrio ecológico o nos encaminamos hacia la autodestrucción.

En la cumbre de Rio de Janeiro las

ONG manifestaron que los gobiernos de los países industrializados no han asumido totalmente su responsabilidad y Fidel Castro ha dicho que la deuda ecológica debe ser pagada antes que la económica.

Greenpeace ha alertado contra el maquillaje verde de los gobiernos y las transnacionales, que seguirán destruyendo el medio ambiente mientras usan una careta de ecologistas: una clara muestra de esto es Maravén, con sus afiches ambientalistas y los programas de Dimensión. Uno de los últimos estuvo dedicado a la protección de los bosques. Y mientras tanto pretender hacer con la sierra de Perijá lo que, con ayuda de otras petroleras, han hecho con el moribundo Lago de Maracaibo.

La creación de la Comisión de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sustentable, que supervisará el cumplimiento de acuerdos sobre medio ambiente, es, según noticia de El Nacional (14 de Junio), fruto de una propuesta del presidente Pérez. Los indígenas de Venezuela y sus aliados esperamos —¿optimismo o ingenuidad?— que Venezuela toda sea consecuente con los principios proclamados de defensa del ambiente.

Los auténticos ecologistas, durante milenios, han sido los indígenas. Los barí saben que su vida está estrechamente vinculada a la madre tierra, por eso mismo se preocupan por su cuidado... Y hoy se encuentran amenazados por la nombrada petrolera y por otros terrófagos —Carbozulia, Corpozulia, Maicca, Tablica...—. Las dos primeras no necesitan presentación. La siguiente es una compañía carbonífera de capital mixto y la última es una de las dos madereras que están incursionando en la zona.

LA VOZ DE LOS INVADIDOS

En respuesta a la campaña de desinformación, obra de los invasores, los barí enviaron una carta a diversos medios de comunicación social, que sólo ha tenido acogida en El Nacional, Diario de Tribunales y Radio Selecta (Fe y Alegría, Maracaibo). A continuación presento algunos párrafos.

"Ante su campaña para convencernos de que no fueron ustedes quienes envenenaron nuestros ríos, nuevamente les decimos que estamos seguros de que fueron ustedes los que lo hicieron; así creemos ciegamente que, a través de sus regalos y donaciones, intentan acabarnos... sabemos que no son de la Shell, también sabemos que ustedes y la Shell sólo quieren el petróleo, y para ambas vale más este producto que la vida de quienes entorpecemos su propósito. Por esto, estamos seguros: esos crímenes

que comenzó la Shell ustedes los continuarán. En cuanto a impacto ambiental, les decimos que, mejor que sus máquinas y estudios científicos, conocemos las cosas, actividades, personas e instituciones que causan daño a nuestra tierra madre. Todas estas agresiones nos han hecho recordar nuestra historia. Los ancianos de nuestras comunidades, que entienden mejor estas cosas, nos dicen que la historia se repite, que lo que pasó antiguamente se está repitiendo y por eso nos mandan a tener mucho cuidado...

"Les recordaremos además que les devolvimos los motores fuera de borda obsequiados el 12 de octubre del '91 con el fin de seducirnos. Hoy mantenemos esa postura. No estamos dispuestos a dar un paso atrás, porque, aunque algunos barí han fallado debido al acoso de ustedes, somos indígenas de una sola palabra y no lo hemos olvidado.

"Señores Maravén, hemos leído en los periódicos unos artículos que dicen lo contrario de lo que hacen. Que van a respetar nuestra decisión... Eso es mentira, porque después vienen a obligarnos, a engañarnos; nos acosan, nos persiguen. No han respetado nuestros límites. En visita que hicieramos para inspeccionar nuestra zona de reserva, descubrimos que habían arrancado unas placas (avisos). Sabemos que fueron obreros de Maravén por las huellas que dejaron. Dichas placas decían: "Consejo Nacional de Fronteras. Zona indígena Exclusiva. Decreto Nº 80 MAC y M. J": constancia de la resolución de los Ministerios de Agricultura y Cría, y de Justicia, de fecha 05 de abril de 1961, en donde están determinados nuestros linderos.

"Por último te decimos Maravén que te vayas de nuestras tierras. Note veremos. Sabemos que lo único que pretendes es explotar nuestra tierra a como dé lugar y después explotar el petróleo. Gracias por tus ofertas, pero preferimos nuestras tierras. Ya lo dijimos y lo seguiremos diciendo cuanto sea necesario. Preferimos nuestra tierra a la limosna que nos ofre-

cen. Para nosotros el dinero no es lo que cuenta. El dinero se acaba. La tierra no... Así que deja de pantallear y vete de nuestra Sierra.

"Aprovechamos para decirles a la Fiscalía General de la Nación, la Oficina de Derechos Humanos, el Congreso Nacional y a los organismos que llevan nuestro nombre (indígena), que, desde hoy, no vamos a trasladarnos hasta Caracas, ni a las oficinas de ningún organismo a denunciar los atropellos que se comentan contra nosotros, porque una vez más hemos comprobado su ineficacia. Hemos constatado una vez más su inercia cuando se trata de defender a los pobres. Es evidente la falsedad de sus grandes títulos. Ahora vamos a arreglar con nuestros propios medios los problemas que tenemos. Les decimos de antemano, después no vengan a arremeter contra nosotros, a aplicarnos sus leyes, ya que cuando tocamos a sus puertas pidiendo ayuda sólo recibimos indiferencia.

"Firmamos: jefes, maestros, líderes y representantes de las comunidades al comienzo nombradas..."

Siguen firmas de líderes de Bogsí y diez comunidades vecinas.

CLAMOR INDIGENA

Cuando uno se acerca a las comunidades indígenas tiene la ocasión de captar un contraste muy fuerte entre su riqueza cultural y sus grandes necesidades, muchas de estas nacidas del proceso de invasión y de la indiferencia general ante su situación.

Estamos en el V centenario de "aquellos" —descubrimiento, encubrimiento, encuentro, invasión, evangelización, genocidio, etnocidio, resistencia...— y mientras se discuten leyendas negra y dorada el despojo continúa.

Hay inversiones millonarias en fastuosas celebraciones (vg. Exposevilla), publicaciones, foros, seminarios... Los diversos Estados promueven este tipo de actividades. La Iglesia también ha lanza-



do su propia campaña: La nueva Evangelización.

¿Cómo se puede conmemorar sin hacer justicia a los descendientes de los primeros y auténticos dueños de esta patria grande que es América? ¿Cómo se puede hablar de evangelizar si no hay buena noticia en la historia cotidiana para los empobrecidos y los indígenas? ¿Dónde está la solidaridad de los organismos defensores de Derechos Humanos? ¿Dónde están los organismos indígenas (vg CONIVE) e indigenistas (vg DAI del Ministerio de Educación)? ¿Qué pasa con los Departamentos de Misiones de SE-CORVE (Religiosos de Venezuela) y de la Conferencia Episcopal Venezolana?

El clamor indígena alcanza el cielo y los que nos decimos seguidores del Profeta de Nazaret no podemos quedarnos con los brazos cruzados y la boca sellada.

Una forma profunda de conmemorar el V centenario es promover la aprobación y aplicación del Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo, que garantizaría a los pueblos indígenas la propiedad y posesión sobre sus territorios de uso ancestral, su libre autogestión y la promoción de su identidad cultural.

Quien pueda hacer algo y no actúe será testigo y cómplice de la continuidad del etnocidio y el genocidio, especialmente si pertenece a alguna institución que se dice defensora de los derechos humanos, indígena, indigenista o misionera.

UN TESTIGO DEL SIGLO XVIII

Los barí son un pueblo con una cultura en la que las relaciones interpersonales alcanzaron un equilibrio excepcional entre lo individual y lo comunitario. Son el pueblo de la rectitud ética, la armonía con la madre tierra y las sonrisas. Este pueblo excepcional está amenazado.

Escuchemos a un testigo de hace 220 años. Se trata del tesorero de Maracaibo, don José Sebastián Guillén, quien nos dice en su Diario: "Demuestran estos indios una índole agradable y dócil... abominan la mentira; reputan por delito capital el hurto; mantienen entre sí una recíproca sociabilidad; ayudan al necesitado... trabajan y cultivan sus haciendas de comunidad y semejantemente exigen de ellas lo que cada uno necesita para el diario alimento de su familia. Procuran vivir siempre ejercitados en el trabajo... no viven sujetos a superiores que los domine... sólo observan una fraternal unión procediendo en todo de unánime conformidad... no acostumbran más bebida que el agua" (1)

1. Antonio de Alcácer, *El Indio Motilón y su historia*, Bogotá, 1962, pp 282, 276s.

Matías Camuñas

Encuentro de las Comunidades Cristianas

Una tarde de Mayo, Petare con María

Los encuentros entre las comunidades cristianas en Petare suelen ser frecuentes. En casi todas las parroquias suele celebrarse la Asamblea anual, que es el espacio donde los distintos grupos comparten, revisan, evalúan y programan la acción pastoral. El Consejo Parroquial reúne mensualmente los delegados de los distintos grupos, y se vive una comunicación de la vida de las zonas, grupos, movimientos. Las fiestas patronales siempre convocan a las distintas organizaciones de base de la parroquia y de parroquias de la zona. El encuentro en Marzo con Mons. Romero y los mártires latinoamericanos ya se convirtió en una fija para la Iglesia de Petare. En este último año nos acompañó Mons. Moronta. Los Vía Crucis de los barrios, los encuentros de grupos cristianos de zonas, etc... Anualmente la Iglesia de Petare participa con las otras comunidades de base de Caracas, en el día de las comunidades cristianas.

El Encuentro de los hermanos en la fe y la esperanza, el encuentro de los seguidores de Jesús, es alimento y confirmación de que vamos recorriendo el mismo camino, que nos une la misma misión, que el Reino nos convoca en el nombre del Señor Jesús.

El encuentro mariano celebrado el pasado 31 de Mayo merece una reflexión especial. Por distintos motivos.

Fue convocado desde el Arciprestazgo. Una pequeña comisión se encargaría de la organización, de la logística, de preparar el encuentro. Hacía tiempo que las comunidades eclesiales de Petare no nos encontrábamos para compartir, para intercambiar a solas las cosas de la vida de Petare y la vida misma de la Iglesia en medio de este terremoto diario que es el acontecer de la redoma, los cerros, los malandros, la falta de agua, los jeepses y esas eternas colas, los muchachos, la catequesis familiar, el grupo de salud, el grupo bíblico, la escuela, las fiestas, la familia, la policía, las drogas, los buhoneros, todo ese mercado que es Petare, los niños de la calle, la mujer, los pickup a todo volumen, los remates de caba-

llos... todo ese bululú de un tremendo y aparente desorden (después, si lo miras despacio, se puede ver una cierta programación en ese desorden).

Decía que esta pequeña comisión distribuya responsabilidades: ENCUENTRO DE LAS COMUNIDADES CRISTIANAS Y DE LA IGLESIA DE PETARE CON MARIA NUESTRA MADRE.

Era el día 31 de Mayo. Y para la gente del pueblo es el día de "la coronación de la Virgen como reina y señora de todo lo creado". Sé que a algunos organizadores, aún respetando mucho la religiosidad popular, eso de la coronación de la Virgen en América Latina, en Petare... pues como que no casaba del todo. Y ¿si se organiza la "descoronación de María" para hacerla más de nuestras mujeres? ¿No será un regreso en la expresión religiosa? Y ¿vamos a ir con imágenes y procesiones?

Se veía claro el Encuentro de las Comunidades con María, nuestra Madre; pero ¿cómo se enfoca el encuentro?

En la comisión organizadora hay un sacerdote y una religiosa. Y hay unas diez personas de las comunidades. Está claro: ¿Cómo vemos a María de Nazaret, desde nuestras comunidades? ¿Dónde encontramos hoy a María de Nazaret en Petare?

Estas dos sencillas preguntas serán reflexionadas en cada una de las comunidades cristianas. Hay tiempo para ello; se entrega con unos 20 días de antelación y prácticamente en todos los barrios cada noche se está rezando el rosario en distintos hogares. El grupo cristiano es el animador y, al final de mes, han sido más de 30 hogares visitados. En una de las comunidades, "Corazón de Jesús" de Antonio José de Sucre, la noche del día 30 de Mayo, por promesa solemne del señor de la casa, se rezaron los 15 misterios y al final, un sancocho de gallina comunitario. Una pequeña imagen de la Virgen del Valle presidía el rezo y el sancocho, Virgen visitadora de hogares y escaleras. Cada noche, una familia.

Además de estas reflexiones para compartir los distintos grupos, cada co-

inunidad bajará al encuentro con la imagen de la Virgen que tenga —la que ha recorrido las casas—. Los misterios han sido distribuidos. Rezaremos los gozosos pero los dos últimos gloriosos tienen que rezarse. Total: un rosario de siete misterios, donde María tiene un papel protagónico. Los grupos se encargarán de la escenificación, de dirigir el rezo, y de la intención del misterio. Otra comunidad se responsabiliza de las letanías y, mira por dónde, ha nacido una música nueva, cadenciosa, rítmica, que Luisa, la cantante de la Comunidad de Nuestra Sra. de la Paz de La Bombilla acaba de inventar y que ya quisiera el Aragués de turno escribir en sus pentagramas. Los personajes familiares de los misterios ahí están: Simeón con su larga chiva, la barriga de Isabel —un casco de motorizado que Aurora se acomodó tan bien que más de una interrogante levantó— San José y su inseparable lirio de castidad, la vieja Ana, bastantes doctores de la Ley, el simpatísimísimo Niño Jesús haciendo la voluntad de su Papá Dios y todas las travesuras del mundo y angelitos, ángeles por todas partes, de todas las comunidades, muchos ángeles.

Domingo día 31, a las 2 de la tarde. Un tremendo palo de agua y, claro, "viste, la Virgen no quería un encuentro de coronación". Con ese aguacero, ¿quién va a salir en procesión? La cita era en la plaza de la Iglesia del Sgdo. Corazón de Jesús, en Las Vegas de Petare.

Llueve y llueve. Hay que abrir las puertas del salón porque llegó algún grupo que otro, empapadísimo hasta los huesos, con su imagen de la Virgen, bellamente adornada, con andas hechas ad hoc. Han bajado caminando desde la punta del cerro. Pero es que en cinco minutos el salón se volvió más chiquito de lo que es. La Iglesia abierta y, aunque no es ninguna basílica en poco tiempo no cabe un alma. Fueron momentos ¿de qué?, ¿de apoteosis?, ¿de emociones?, ¿de alegría? Cada lector que se imagine todo ese gentío que ha estado rezando el rosario en familia y las imágenes de la Virgen —tamaño y marca— de lo más variado: entra solemnemente mojada la comunidad de San Blas con su Virgen en andas llenas de orquídeas, la Comunidad hermana de El Campito, la Iglesia de El Carmen con una Virgen del Carmen grande y hermosa, las Comunidades de La Ceiba, los hermanos de El Cerrito, Maca, con pancarta del Espíritu Santo, roja y grandota y mucha gente de la

Vicaría con las Marianitas a la cabeza gozando un puyero, las Comunidades de Carpintero, La Ceiba, San Jorge, Antonio José de Sucre, Palo Verde, San Judas Tadeo de la parte alta del A.J. de Sucre, los Barrios Unidos con las Vírgenes de arcilla, trabajo de los niños y jóvenes de los barrios 5 de Julio, 24 de Julio, 1 de Noviembre y, cómo no, con María Auxiliadora por delante, las comunidades Esperanza de Julián Blanco, Nuestra Señora de Coromoto de Píritu alto, Píritu bajo, Santa Teresita del Niño Jesús del barrio 24 de Marzo, Guaicaipuro, La

algunos devotos creían que era la Virgen de Betania. Imágenes, estandartes, afiches, pancartas, iconos, cuadros, dibujos, consignas escritas y coreadas, flores variadísimas...

La memoria y la presencia de la Virgen María nos ha unido fuertemente a toda la Iglesia de Petare: comunidades cristianas, legión de María, apostolado de la Oración, catequistas, la Renovación, organizaciones populares, monjas, sacerdotes, novicias, seminaristas, jóvenes, señores, doñas, niños... La Virgen María convocó a toda la Iglesia de Petare.

El pueblo se sintió convocado por María, se sintió feliz. Sabemos de los trabajos de preparación de los sociodramas, la carpintería para las andas, las flores, los trajes; sabemos de la ilusión con que nos preparamos para el encuentro. Dijeron las comunidades —tengo delante la respuesta de San Blas— que ven a María mujer del pueblo, mujer pobre, mujer humillada, mujer creyente y solidaria, en las mujeres de la comunidad con vocación de servicio, acogida, optimismo y confianza en el Dios del Amor y de la Vida. Y que encuentran hoy a María en toda mujer del pueblo que, sufriendo mucho, marginada y olvidada, está llena de fe y esperanza y muestra que Dios camina junto a ella y junto a la comunidad. La gran mayoría de los grupos habían reflexionado sobre estas dos preguntas aunque fue imposible compartir las conclusiones ante "tal gentío". La fuerza estuvo en el encuentro. Y en la conciencia de que "El padre Eterno ha proclamado a María como gufa-reina del pueblo de Dios".

¡Cómo estaba la plaza! Un charquero y el barro de esas obras oficiales de la Alcaldía que nunca terminan. Uno con mucha imaginación decía que parecía la Plaza de San Pedro en día de lluvia, por los cientos de sombrillas y paraguas multicolores. Y si la merienda estaba en los bolsos, había que compartir las galletas, los jugos, la torta... Todo el mundo repartiendo.

Seguía lloviendo cuando las comunidades se regresaban a sus barrios. Habíamos vivido una experiencia realmente feliz, comunitariamente, de Iglesia. María de Nazaret había convocado y había tenido una respuesta a "Iglesia llena".

Nuestra señora del Encuentro, ruega por las comunidades, of que iban rezando en la despedida, con una alegría tal que la lluvia se había convertido en una suave y fresca caricia.



CARLOS BARRERA
1992

Agricultura, 2da. calle El Carmen, la comunidad Pueblo de Dios de Vista Hermosa parte alta, una cantidad de hombres portando su nueva Virgen del Carmen de Vista Hermosa parte baja, que Martín, joven catequista auxiliar ha comprado con su primer sueldo y donado a la comunidad, José Félix Rivas Zona 2 —de esta comunidad se presentaron tres procesiones— zona 3 y 4, zona 6, zona 7 y 8, zona 5, zona 1, la comunidad Sra. Solita, Comunidad María Auxiliadora de la Parrilla Barrio Bolívar, Las Vegas, Comunidad San Isidro, Comunidad Ntra. Sra. de la Paz de La Bombilla...

Posiblemente, a la hora de hacer este recuerdo, se olviden algún grupo o comunidad. Pero lo cierto es que todo se llenó de María: la Inmaculada, la Virgen del Carmen, Virgen del Valle, Coromoto, Fátima, María Auxiliadora, Lourdes, que

Miguel Matos

La Segunda Relatio

Camino de Santo Domingo

I. INTRODUCCION

Está circulando en forma restringida un documento que con el nombre de SEGUNDA RELACION (SR) presenta la síntesis de todo lo que hasta este momento se ha reflexionado en las instancias del CELAM con referencia a la IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en Santo Domingo. El Documento, fue publicado en Febrero de este año y, repetimos, es la SINTESIS de muy diferentes aportaciones.

La Segunda Relación sería un paso más después de la publicación del "Instrumento Preparatorio" (IP) (Febrero 1990), del Documento de Consulta (DC) (Abril 1991), de la Primera Relación (Octubre 1991). Y sería el último paso previo a la elaboración del Documento de Trabajo que es el instrumento con el que los participantes llegarán a la Conferencia misma de Octubre 1992.

La Segunda Relación trata de presentar "sin hacer un juicio de valor" (1) todas las aportaciones hechas al DC de Abril del 91.

La importancia de este documento es obvia como revelación de las líneas de pensamiento que están haciendo presencia significativa en la antecámara de la Conferencia. Su interés es aún mayor si atendemos al signo de las expectativas que se exteriorizan en ambientes altamente sensibles a este acontecimiento. Hace apenas tres meses desde la Revista "Iglesia Viva" nos decía Joao B. Livanio: "Hay una posición pesimista extrema en relación con el evento de la Conferencia de los obispos. Alea jacta est... Esta posición tiene como base una serie de acontecimientos que infelizmente se van desarrollando de modo unidireccional en la línea de una Conferencia determinada de antemano por grupos restauracionistas (2).

En la Introducción General esta SR presenta como "OBJETIVOS DE LA IV CONFERENCIA:

1. Celebrar a Jesucristo... para que el nombre del mismo Jesucristo quede en los labios y el corazón de todos los latinoamericanos.
2. Proseguir y profundizar... las orientaciones de Medellín y Puebla.

3. Estudiar y planear la misión evangelizadora de la Iglesia en el continente." El contenido total de la Relación está dividido en cinco partes.

1. Introducción General
2. Primera Parte: Visión Pastoral de la Realidad.
3. Segunda Parte: Iluminación Teológico-Pastoral
4. Tercera Parte: Opciones y Líneas Pastorales
5. Anexos.

Antes de detallar algunos aspectos del instrumento en cuestión, vamos a adelantar algunos rasgos importantes.

1. La Segunda Relación sorprende positivamente por la forma como testimonia una serena reacción contra los signos de un "movimiento de involución" en la Iglesia Latinoamericana"... Existe un movimiento de involución, con retorno a estilos preconciplares en la acción pastoral y en la disciplina. Se nota un nuevo conservadurismo eclesial y cierta centralización jerárquica... (3). Y como síntoma más dramático de esta situación afirma más adelante: "...también se nota una Iglesia a la defensiva, autoritaria, triunfalista, autosuficiente... debe ser evaluado el que un sector de la Iglesia aparezca como poseedor de la verdad absoluta y se enseñoree de ella, llegando a excluir a teólogos, a obispos, a experiencias concretas de Iglesia que tienen un valor testimonial..." (4).
2. Sorprende también en el documento la coherencia interna. Una vez que se había casi aceptado como mal menor el estilo "inclusivo" de los últimos documentos en los que muchas afirmaciones evidenciaban el "compromiso" de tendencias diferentes haciendo una especie de pugilato al interior de cada pronunciamiento para apuntalar su posición, resulta ahora reveladora la continuidad de todo el discurso que, moviéndose sin prepotencia ni agresividad mantiene una sola línea de pensamiento.
3. El Documento es valiente y audaz. Replantea las situaciones cuyo tratamiento anterior había sido criticado.

Baste como ejemplo recordar que al DC se le había cuestionado la referencia tan evasiva que había hecho sobre el "colapso demográfico" de la conquista. La misma expresión es ya un eufemismo. A este respecto la SR dice: "...no cabe eximir a los conquistadores de responsabilidad objetiva en el colapso demográfico... hubo un verdadero colapso demográfico debido no solamente a las enfermedades y pestes traídos por los conquistadores, sino también el trabajo forzado al que fueron sometido abusivamente los indígenas... (5).

4. Hay un intento serio e inspirador de hacer tangible la convocatoria hacia la Nueva Evangelización. Las Opciones y Líneas pastorales (6) apuntan hacia las realidades concretas que deben ser afectadas para salir del nivel de la simple proclama. En algunos momentos recuerda, haciendo las muy obvias diferenciaciones, el aliento audaz y concreto de las conclusiones del Concilio del Episcopado Latinoamericano de Roma. 1989.
5. El Documento hace una justa revalorización de los grandes ausentes de las otras síntesis: los mártires de los últimos veinte años de nuestra Iglesia (7), la mujer consagrada (8) inserta entre los pobres, la "resistencia indígena" (9) de las etnias autóctonas activas, la Teología de la Liberación (10), las Comunidades Eclesiales de Base (11), que aunque no estaban ausentes, se presentan, por fin, con un perfil donde predomina la confianza y la admiración; los laicos, la Vida Consagrada en general, etc. No deja de impactar el encuentro por primera vez en un Documento de esta jerarquía del hombre de Mons. Romero, la mención a los seis jesuitas de la UCA asesinados, de los tantos y tantos laicos. Y sobre todo la reflexión que acompaña a esta memoria: "...La novedad histórica de esta persecución la constituye su contexto, pues se realiza en el ámbito del mundo occidental cristiano y por quienes se proclaman defensores de esa cultura y aun de los principios cristianos" (12). Una impresión parecida provoca algunas afirmaciones sobre la Teología de la Liberación: "...Así, esta manera de hacer teología, nacida de la necesidad de mejorar la vida y acción pastorales de la Iglesia ante la realidad social latinoamericana, le permite a su vez a la Iglesia de A.L. responder a las nuevas demandas de evangelización que le plantean los nuevos desafíos económicos, sociales y culturales que viven nuestros pueblos" (13).

6. Uno de los aspectos que se aborda con claridad es el referente a las dudas y sospechas que se produjeron en grandes ambientes cristianos de la A.L. una vez que el CELAM y Juan Pablo II polarizaron la atención pastoral sobre la convocatoria a la Nueva Evangelización. A este respecto se afirma la continuidad y radicalización que experimentan las opciones de Medellín y Puebla desde una crítica sumaria a la "cultura adveniente" neoliberal y el intento de superarla por medio de una evangelización que desactive esa cultura en sus mismas raíces.

"... Es de advertir que a nuestra reflexión sobre la cultura preceden el análisis de los sistemas económicos y de la desintegración política, ...de ello aparece claro que evangelizar la cultura no es para eludir los problemas económico-sociales, sino para remediarlos en su raíz". (14)

7. El aspecto más impactante del documento, es sin embargo, el énfasis que se hace sobre la Iglesia Latinoamericana como realidad autóctona, específica y expresión concreta de lo que tendría que ser una sinceración de la catolicidad, de la inculturación de la Fe y de la búsqueda de un nuevo modelo de Iglesia.

"La Iglesia del continente enfrenta el reto de la Nueva Evangelización con identidad propia y específica, pues tiene una identidad histórica y cultural... La Iglesia de la A.L. no es sólo parte de la Iglesia Católica... De este modo hay que emprender la Nueva Evangelización con identidad latinoamericana..." (15).

8. Como último rasgo y más importante, hay que celebrar la forma como esta reflexión se empeña en mantener al centro de todo su planteamiento la opción preferencial por los pobres. En la misma Motivación inicial se dice: "...Junto a Jesús, el eje del Documento debe ser la problemática de la pobreza, por tanto, la opción preferencial por los pobres debe seguir siendo el criterio estructural de la vida y de la misión de la Iglesia en América Latina, y no sólo un criterio espiritual; en consecuencia, los retos de la cultura, de la modernidad y de los movimientos no deben sustituir este eje sino más bien situarse en torno al mismo..." (16).

II. PRINCIPALES CRÍTICAS QUE HABÍA SUSCITADO EL DOCUMENTO DE CONSULTA DE ABRIL 1991

La última redacción DC de Abril de

1991, a pesar de recoger las sugerencias que se aportaron a las redacciones previas siguió adoleciendo, entre otras, de las siguientes debilidades:

1. Visión Histórica y Eclesial de la A.L.:

- Resulta triunfalista y apologético
- Silencios y vacíos en la valoración de los pueblos indígenas y afroamericanos.
- No menciona el papel de la Vida Religiosa femenina. Dice poco sobre el papel de los laicos y nada sobre el aporte de la mujer laica.
- No se especifican claramente las responsabilidades en el genocidio contra los indígenas.
- Predomina una perspectiva europeísta.
- No resalta suficientemente la existencia de pueblos con cultura propia antes de la llegada de los conquistadores. No profundiza en la fe y religiosidad de estos pobladores precolumbinos.
- No se vislumbra la exigencia de desoccidentalización de la Iglesia Latinoamericana como consecuencia de la inculturación de la Fe.
- Lagunas notables. Realidad e interpretación de la Iglesia Martirial de la A.L. Teología de la Liberación, Vida Consagrada.

2. Visión de la realidad social de la A.L.

- Pérdida del hilo conductor de Medellín y Puebla en cuanto a la metodología del "Ver, Juzgar y Actuar" con sensibles consecuencias para el análisis estructural
- En algunos momentos demasiado optimista.

III. TEMAS EN LOS QUE INTRODUCEN PLANTEAMIENTOS NOVEDOSOS EN ESTA SEGUNDA RELACION

1. Consideraciones en torno a la problemática de la cultura, inculturación de la fe y cultura cristiana

En obligada relación con la opción de la Iglesia Latinoamericana por una Nueva Evangelización está toda la conceptualización que se haga sobre la problemática cultural. En este sentido el documento intenta superar algunas ambigüedades.

El primer campo de clarificaciones en esta problemática se refiere al universo de los destinatarios de esta inculturación.

El primer cambio significativo está en la afirmación sobre la pluralidad de culturas de la A.L. y la consiguiente pluralidad de "culturas cristianas" a las que tendría que aspirar la Nueva Evangelización. "No se

puede hablar de una cultura latinoamericana "mestiza", ya que en nuestro continente existe una realidad multicultural y multilingüe" (17).

"La realidad latinoamericana y caribeña se caracteriza por la pluralidad de culturas que permanecen vivas a pesar de la opresión a la que están sometidas y a la marginación que padecen" (18).

Parece oportuno recordar en esta oportunidad lo que recientemente afirmaba Otto Maduro: "Negar esta realidad bajo el simplismo de un "mestizaje" ...me parece, es una de las muchas maneras de contribuir a acabar con indígenas y afroamericanos, eliminando lo que realmente hace a cada cultura humana ser lo que es y ser diferente..." (19).

Permitirse otro tipo de percepción de la realidad del continente es, por un lado, reforzar el colapso cultural de estos cinco siglos contra los más de 100 millones de afroamericanos y 60 millones de indígenas latinoamericanos. Pero, por otro lado, es sabotear la misma radicalidad que debe asumir la inculturación de la fe.

Siguiendo en el campo de los destinatarios de la inculturación se imponía una serie de matizaciones en el polo representado por la "cultura adveniente". Es la cultura de la tercera fase de la modernidad, la de la "pretensión universalizante" del neoliberalismo. No deja de ser alentador el hecho de que ante el discurso prepotente, etnocentrista del liberalismo triunfante del "Fin de la Historia" de Fukuyama (20), el cristianismo latinoamericano proclame que "los síntomas más patentes de la modernidad están dados tanto por la falta de justicia entre las naciones y dentro de la mayoría de ellas, cuanto a la crisis de sentido, evidenciada por el escepticismo de muchos, especialmente jóvenes, acerca del futuro colectivo..." (21).

En el juicio sobre la cultura adveniente el documento avanza en el sentido de un reconocimiento más amplio de los valores que este fenómeno entraña: "...los valores humanistas que conlleva... de indudable origen cristiano y que son signo de la inculturación del evangelio en ella: libertad, igualdad, fraternidad... reconocimiento de los derechos humanos, la democracia..." (22).

Pasa luego a plantear las pautas correspondientes a una evangelización de la cultura adveniente: "La Nueva Evangelización para que sea auténtica debe ubicarse en esta corriente pastoral, es decir, debe estar llevada adelante por una Iglesia que acompaña al pueblo y dialogue con el mundo... con la modernidad. Pero dialogue especialmente con las mayorías pobres, injustificadas y marginadas: dialogue con las diferentes cultu-

ras surgidas de la modernidad o que viven al margen de la modernidad. Dialogue con las "víctimas de la modernidad". (23).

Una referencia especial merece la importancia que el documento da a las culturas autóctonas y a las culturas emergentes o alternativas: las culturas de los pobres: "un cambio cultural se está dando en la A.L. consistente en la emergencia, sobre todo entre los pobres, de lo que se denomina neocomunitarismo de base. Ahí se está aparentemente dando los gérmenes de una nueva síntesis vital... "algo semejante está ocurriendo en el nivel social donde surgen nuevas formas de asociación... en el ámbito económico, sobre todo en la economía informal.. se puede hablar de una nueva cultura emergente..." (24).

2. Opción preferencial por los pobres

Podemos decir con toda propiedad que la opción por los pobres es la línea y núcleo de inspiración de todo el documento.

Las aportaciones más importantes en relación a esta temática no son sólo las referentes a la reafirmación de esta opción sino sobre todo las que tienen que ver con la relación de la misma con la Nueva Evangelización. En el Capítulo donde se enumeran los "Ejes de la Nueva Evangelización" se dice: "...La opción preferencial por los pobres es el presupuesto más importante para la N.E." (25).

El Capítulo 2 de la Tercera Parte enumera las Opciones Nuevas:

- Opción por los indígenas y afroamericanos
- Opción por las Comunidades Eclesiales de Base
- Opción por los laicos.

Sobre la Opción por los Indígenas y Afroamericanos dice: "...los más pobres entre los pobres, en la coyuntura de los 500 años de evangelización, en orden a reconocer sus derechos como pueblos y culturas y su protagonismo como miembros de la Iglesia".

3. Nuevo modelo de Iglesia

Un tratamiento serio del reto de la inculturación del Evangelio no podía dejar de afectar otras tantas realidades de innegable significación en la experiencia eclesial del continente. Esta convocatoria obliga a aludir inmediatamente lo referente al Nuevo Modelo de Iglesia, a las Comunidades Eclesiales de Base, a la Religiosidad Popular, a la Teología Latinoamericana, además de las que hemos nombrado anteriormente como son las culturas destinatarias de esta inculturación: las culturas autóctonas y las culturas de la

modernidad (la cultura adveniente, las culturas alternativas, etc.).

"...se debe asumir el desafío a contribuir a la misión universal de la Iglesia con la forma peculiar de nuestra identidad eclesial, expresada en las culturas de nuestro pueblo..." (26).

"...La línea fundamental de trabajo tiene como objetivo construir la Iglesia particular autóctona con expresiones litúrgicas, teología y ministerios propios, o sea, desde la cultura propia, en estrecha comunión con los Pastores y en fraterna unión con los demás miembros de la Iglesia particular y universal..." (27)

Esta realidad está ya operándose. En las contribuciones de los episcopados de Colombia, Bolivia, Guatemala, México, Paraguay y Perú se repiten afirmaciones en la línea de un "consenso de que la Iglesia de A.L. se perfila con unos elementos fundamentales que la caracterizan y que vienen a marcar un nuevo modelo eclesial." (28).

En la base de esta realidad está la Religiosidad Popular "fruto de la penetración del Evangelio y de la religiosidad propia de los nativos" (29). "Podemos decir que es una fe que se ha inculturado... lugar fecundo para la inculturación del Evangelio" (30).

Y como experiencia dinámica de construcción de la Iglesia autóctona están las **Comunidades Eclesiales de Base** que "hoy día no son sólo una esperanza, sino una realidad eclesial alentadora. Este crecimiento pide que todas las Iglesias particulares opten por esta nueva manera de ser y vivir la Iglesia".

IV. CONCLUSIONES

Sin perder de vista el hecho de que nos encontramos ante un instrumento provisional y que es intencionalmente sintético a pesar de su extensión (209 hojas tamaño carta), no podemos dejar de esperararnos a partir de su orientación general y de muchas de sus afirmaciones, en vistas a Santo Domingo. Hay todavía asuntos por clarificar.

1. En el orden, no del "Ver" ni del "Juzgar" sino en el del "Actuar" encontramos que no hay referencias explícitas a lo que podríamos llamar los pilares del proyecto económico neoliberal que es hoy por hoy la propuesta sobre cuyas **mediaciones económico-sociales** hay que definirse. El documento se mueve entre los "valores" o antivalores del capitalismo por un lado; y por el otro el de los efectos de todo signo que el continente padece. Pero ¿no hay nada que decir de las mediaciones concretas que se están aplicando? ¿De las

"políticas de ajuste"? ¿De los "paquetes de medidas económicas"? ¿Son inevitables? ¿No hay alternativas serias? Estas son las preguntas verdaderamente actuales si se quiere superar eficazmente el nivel de la "indignación".

La única situación concreta que se toca es la de la deuda externa, "fenómeno fundamental de este período", sobre la que se dice con toda valentía que es "inmoral e impagable". (31).

2. La Iglesia debe emprender una acción urgente de concientización y de movilización de masas en contra de la **agresión ecológica** que se incrementa contra el mundo y contra el continente con características de irreversibilidad. Las 50.000 toneladas de CO₂ que cada minuto son inyectadas al aire, entre otras cosas amenaza con dejar a la América Central sin 2.500 kms. cuadrados de territorio, además de las sequías y cambios climáticos de toda índole que nos esperan.

Esta agresión viene del Primer Mundo y de los sectores económicos internos. La alusión que hace el Documento a esta situación es demasiado inofensiva.

Quiera Nuestro Señor Jesucristo y María Santísima darnos desde Santo Domingo el aliento de una palabra esperanzadora, inculturada y evangélica.

NOTAS:

1. CELAM. Segunda Relatio. Presentación
2. Iglesia Viva. Nº 157. Joao B. Livanio. Pag. 77.
3. Idem. Parte 1. Capítulo 3, Nº 7.2.
4. Idem.
5. Idem. Parte 1. Capítulo 1. Nº 5.3
6. Idem. parte 3.
7. Idem. Parte 3. Cap. 6, Nº 2.
8. Idem. Parte 1. Cap. 3, Nº 6.2
9. Idem. Parte 2. Capítulo 4.
10. Idem. Parte 1. Cap. 3, Nº 5.2.
11. Idem. Parte 1. Cap. 2, Nº 4-7.
12. Idem. Parte 1. Cap. 2, Nº 11.
13. Idem. Parte 1. Cap. 1 Nº 11.
14. Idem. Anexo 1.
15. Idem. Anexo 3.
16. Idem. Introducción Nº 4.
17. Idem. Parte 1. Cap. 1, Nº 12.
18. Idem. Parte 1. Cap. 3, Nº 3.5.
19. Nuestra Variedad etnocultural. Otto Maduro, SIC, junio 1992. pag. 218.
20. "Respuesta a mis críticos". Francis Fukuyama. El País. 21/12/89. Pag. 3.
21. CELAM. Segunda Relatio. Anexo 1.
22. Idem.
23. Idem. Introducción, Nº 4.
24. Idem. Parte 1. Cap. 2 Nº 2-4.1.
25. Idem. Parte 2. Cap. 4, Nº 7.7.2.
26. Idem. Parte 1. Cap. 1, Nº 12.
27. Idem. Parte 3. Cap. 5, Nº 3.2.
28. Idem. Anexo 3.
29. Idem. Parte 3. Cap. 3, Nº 3.2.4.
30. Idem.
31. Idem. Parte 1. Cap. 2, Nº 2.3.

OPORTUNIDAD DE LA DEMOCRACIA y salida de la crisis de Venezuela

INDICE

INTRODUCCION

1. VENEZUELA ESTA EN CRISIS
2. LA RAZ DE NUESTRA CRISIS ES LA PERDIDA DE LEGITIMIDAD
3. SALIR DE LA CRISIS ES VOLVER A FUNDAR A VENEZUELA
4. LO QUE PRETENDEMOS CON ESTE FOLLETO

I. ¿QUE PASO EL 4 DE FEBRERO?

1. EL MNBR-200:
2. LA OTRA PARTE DE LAS FUERZAS ARMADAS
3. LA VOZ OFICIAL DEL GOBIERNO
4. LOS MEDIOS DE COMUNICACION SOCIAL
5. SECTOR EMPRESARIAL
6. LOS PARTIDOS POLITICOS
7. SECTOR SINDICAL (C.T.V.)
8. IGLESIA
9. EL PUEBLO

II. CAMINOS FALSOS O INCOMPLETOS PARA SALIR DE LA CRISIS

1. UN NUEVO GOLPE MILITAR
2. UN LEVANTAMIENTO POPULAR COMO EL DEL 27 DE FEBRERO

3. EL FIN DEL PAQUETE ECONOMICO

4. LA RENUNCIA DEL PRESIDENTE
5. MEDIDAS EJEMPLARES CONTRA LA CORRUPCION
6. MEDIDAS SOCIALES
7. CAMBIOS EN LA CONSTITUCION

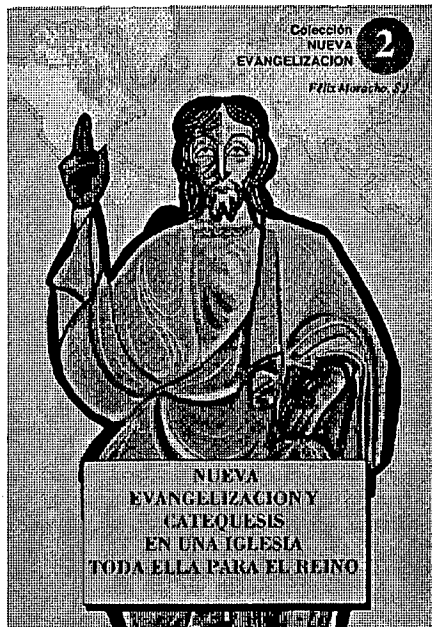
III. ¿CUAL ES EL PAIS QUE QUEREMOS?

1. CREACION Y DISTRIBUCION DE RIQUEZA
2. EL ESTADO SOCIAL
3. PARTICIPACION

IV. COMO HACER REALIDAD EL PAIS QUE QUEREMOS

1. PROFUNDIZAR EN LO QUE QUEREMOS
2. Luchar por lo que queremos
3. CONSTITUIR LA LEGITIMIDAD DEMOCRATICA

Novedad editorial del
CENTRO GUMILLA



UNA IGLESIA TODA ELLA PARA QUE EL MUNDO SEA COMO DIOS LO QUIERE

Por eso:

La Iglesia no está en el mundo para crecer en riquezas, en poder, en prestigio, en número de "practicantes".

Toda ella está al servicio de un desarrollo y progreso del mundo según el plan de Dios:

Para que el mundo sea el hogar que albergue dignamente a todos los hombres-hermanos-hijos de Dios; la mesa bien abastecida a la que nos sentemos todos.

Una Iglesia que no sirve, no sirve para nada.

Toda la Iglesia: personas, estructuras, instituciones, organizaciones...

¿Vives esto tú como obispo, sacerdote, religioso (a), catequista, agente pastoral, cristiano...?

¿Es eso lo que alienta, refleja, transparenta tu parroquia, diócesis, Conferencia episcopal, Curia vaticana...?

Libro claro, bien preciso, cuestionador.

Pedidos a

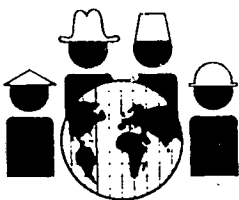
**DISTRIBUIDORA
ESTUDIOS**

TF.: 562 58 18 y 562 51 03

Fax: 561 82 05



Demetrio Boersner



La Hora Internacional

Entre el 20 de mayo y el 20 de junio de 1992, el mundo notó que el nacionalismo es un fenómeno todavía muy vigente. Dicho fenómeno se manifestó en sus tres formas:

- a) nacionalismo dominador de potencias fuertes;
- b) nacionalismo anarquizante de etnias empeñadas en desintegrar Estados existentes, y
- c) nacionalismo sano, resistente ante intentos hegemónicos externos o ante integracionismos demasiado apremiantes.

En la Conferencia Ecológica de Río de Janeiro chocaron los intereses de naciones industrializadas y países en desarrollo, enfrentándose nacionalismos de diversas especies.

En la conflictiva Europa del Este (y no en Asia Central, donde equivocadamente se pronosticaba), las etnias destruyen Estados y se entrechocan con sanguinaria furia tribal.

En Europa Occidental, las naciones milenarias están reaccionando contra la marcha integracionista demasiado apresurada que el tratado de Maastricht les pretende imponer, y parece estar resurgiendo la consigna del general De Gaulle: "hacia una Europa de Patrias".

América Latina, Asia y Africa tal vez se encuentren en el umbral de un viraje hacia la reafirmación de sus identidades nacionales frente a las presiones hegemónicas y desnacionalizadoras del neoliberalismo, instrumento de los centros más poderosos.

Ya el Norte se está preparando para tal eventualidad: el COCOM, mecanismo estratégico originalmente dirigido por el Occidente contra el mundo comunista, acaba de ser transformado en arma conjunta del Oeste y el Este contra el Sur.

MEDIO AMBIENTE Y DESARROLLO: POCA CLARIDAD

La segunda cumbre de jefes de Estado y de gobierno, cuidadosamente preparada desde hace años atrás y ampliamente propagandizada, acaba de celebrarse en Río de Janeiro. Asistieron 107 gobernantes, entre ellos los líderes de las grandes potencias.

Desde la primera cumbre, celebrada en Estocolmo veinte años atrás, se viene discutiendo el gran problema de cómo combinar la protección a la naturaleza y al medio ambiente con la promoción del desarrollo de los dos tercios de la humanidad que viven en la pobreza. Desarrollo significa industrialización; ésta conllevó, en los países hoy adelantados, graves destrucciones de la naturaleza y desastrosas contaminaciones del ambiente; sólo mediante una vasta previsión y cooperación universal se podrá impedir que la tecnificación del Sur traiga los mismos efectos dañinos. En ningún caso se podrá exigir que el Sur pague el precio de los errores y abusos cometidos hasta ahora por las potencias norteamericanas: no se le podrá decir que deje de desarrollarse para no poner en peligro sus bosques o aguas.

Ese conjunto de ideas, bastante mejor expresadas, están contenidas en el Informe Brundtland elaborado años atrás bajo la coordinación de la primer ministro socialista democrática de Noruega, señora Gro Harlem Brundtland.

Pero a medida que la cumbre de Río se iba aproximando, las posiciones de los países del Norte se tornaban intransigentes en múltiples aspectos. Lograr que el Sur se desarrolle sin contaminar o destruir el medio ambiente y la fauna y flora del mundo, requiere financiamiento internacional. Pero a la hora de hablar del pago de la factura económica mundial, el Norte

pasó de la retórica ecologista al más cerrado afán de ahorro.

El gobierno norteamericano del presidente Bush tuvo la actitud más egoísta de todos, llegando a afirmar que no participaría en la cumbre de Río si en la conferencia preparatoria se adoptaban proyectos obligantes con respecto al financiamiento. Además rechazó fríamente cualquier participación en el proyectado acuerdo sobre la "biodiversidad" (forma sifrina de decir "protección de las especies amenazadas de extinción").

La Comunidad Europea también se mostró contraria a la aceptación de obligaciones financieras fuertes, aunque menos negativa que los Estados Unidos.

Quienes sorprendieron esta vez por su generosidad, fueron los japoneses que mostraron una cara nueva positiva para la ecología y también para las esperanzas del Sur. Con ello, el Japón inteligentemente mejoró su posición moral y política ante los ojos de los pueblos en vías de desarrollo, potenciales clientes o socios comerciales y financieros.

La cumbre terminó con la adopción de declaraciones y convenios un tanto vagos, pero que en todo caso coadyuvan a que el mundo siga consciente de la relación que existe entre medio ambiente y desarrollo, y que en el futuro se realicen nuevas concertaciones de esfuerzos, ojalá que más concretos que los actuales.

Fue obvio que en todo momento hubo choques entre intereses y negociaciones tercas y difíciles. Tratando de hacer un balance final, indicando quién ganó y quién perdió en Río de Janeiro, el diario británico FINANCIAL TIMES esbozó el cuadro siguiente:

Ganadores:

- (a) la industria automotriz, ya que no se decidió nada efectivo para reducir la contaminación de la atmósfera por el monóxido de carbono;
- (b) el Brasil, porque la cumbre le dio prestigio, y porque logró demostrar que tiene voluntad para proteger la Amazonia;
- (c) el Japón, porque quedó como la más generosa y social de las grandes potencias industriales;
- (d) el Banco Mundial, porque se le asignó un papel clave en la asignación de fondos para los programas ecológicos aprobados.

Perdedores

- (a) los países en desarrollo, a los cuales no se les ayuda adecuadamente, ni para su desarrollo, ni tampoco para su protección ecológica;
- (b) la fauna y la flora del mundo;
- (c) la Comunidad Europea, que mostró poca unidad y poca actividad en la cumbre;
- (d) los organismos internacionales no gubernamentales, a los cuales no se prestó la debida atención, y
- (e) el perdedor máximo: los Estados Unidos.

En efecto, el rol del presidente Bush y de su gobierno fue lamentable desde antes de la cumbre hasta su final. Ya señalamos la actitud tercamente negativa ante los compromisos de financiamiento, y el rechazo al tratado sobre la protección a las especies ("biodiversidad"). Ello provocó una indignación universal, tanto por parte del tercer mundo como de las regiones industrializadas de Europa del Lejano Oriente.

Después, alguien dio al presidente Bush el pésimo consejo de hacer escala en Panamá durante su viaje a Río, dizque para "demostrar ante el mundo la popularidad de Estados Unidos entre los latinoamericanos". La visita resultó un desastre: recibido por miles de airados manifestantes antiyanquis, George Bush tuvo que huir en carrera frenética, el rostro inundado de lágrimas causadas por los gases antimotín.

Finalmente, al llegar a Río, escuchó los gritos de otras grandes manifestaciones antinorteamericanas, contenidas a duras penas por las fuerzas del orden. Después, su discurso —de intransigente rechazo a todas las críticas— le valió gestos de desaprobación o de ironía hasta por parte de sus mejores aliados.

**DUREZA NORTEÑA
HACIA EL SUR**

Los signos del tiempo indican, de manera general, que las relaciones Norte-Sur —por lo menos en lo referente a los Estados Unidos y el tercer mundo— tienden a empeorar. La gran ilusión neoliberal de formar un sólo mundo sin barreras, regido por la empresa privada a través de gobiernos pluralistas y representativos, donde la riqueza inicialmente concentrada en la cumbre se iría filtrando hacia

abajo ("trickle-down effect"), se ha disipado, principalmente porque la primera potencia industrial y militar del mundo no cumplió con sus propios preceptos teóricos.

Empeñada en demostrar que la democracia capitalista resuelve los problemas sociales, Estados Unidos de hecho sirvió de prueba para todo lo contrario. Los recientes estallidos de violencia racial en Los Angeles y otras ciudades indican que, por premiar el egoísmo de grupos privilegiados y desatender a las clases necesitadas, el modelo norteamericano engendra odios y violencias.

Pregonando el libre comercio, de hecho Estados Unidos se muestra altamente proteccionista a través de los métodos nuevos de las sanciones anti-dumping, los acuerdos de restricción voluntaria, las represalias y discriminaciones de toda índole, dirigidas no tanto contra los grandes rivales como el Japón (que sabe defenderse), como contra los pequeños países en vías de desarrollo que osan tomar en serio la consigna de participar en la "libre" competencia internacional.

Particularmente difícil de aceptar por parte de las naciones pequeñas, es la manera brutal en que Estados Unidos a veces interviene militar o policialmente en violación de la soberanía de otros países. En estos momentos reina gran indignación en México y en el resto de Latinoamérica por el hecho de que la Corte Suprema norteamericana (ahora con mayoría de magistrados de ala derecha nombrados por los presidentes Reagan y Bush) acaba de declarar lícito el secuestro por agentes secretos estadounidenses en el territorio de otras naciones, de ciudadanos de dichas naciones para enjuiciarlos en el país del Norte. La sentencia se refiere al caso concreto de un ciudadano mexicano, secuestrado en ese país por agentes yanquis que lo llevaron para ser juzgado en Estados Unidos por presunta complicidad en narcotráfico. Lo más grave del caso es que la decisión de la Corte se refiere incluso a países (como México) con los cuales Norteamérica tiene tratados de extradición vigentes, existiendo pues la posibilidad de tramitar tales arrestos y traslados por la vía legal.

Por otra parte —sin que la opinión pública mundial prestara mucha atención al hecho—, los Estados Unidos y los demás países industrializados acaban de confirmar que, de ahora en adelante, su

enemigo estratégico en potencia podría ser el Sur, o tercer mundo.

Desde comienzos de la guerra fría en 1947 ó 1948, los países industrializados de la alianza occidental acordaron establecer una lista de renglones tecnológica y estratégicamente importantes, que no debían ser exportados a los países del bloque comunista o sus aliados, para impedir que dicho bloque se fortaleciera desmedidamente en lo militar o lo económico, pudiendo amenazar la seguridad del llamado mundo libre. Para ejecutar ese embargo de material estratégico a los países del Este, se creó un organismo coordinador, rodeado de secreto, llamado el COCOM.

Ha terminado la guerra fría por la capitulación incondicional del Este ante el Occidente. Pero el COCOM sigue existiendo y ahora sus operaciones están siendo redirigidas hacia los nuevos enemigos que puedan surgir, ya no en el Este sino en el Sur. Hace pocos días, Estados Unidos, Europa Occidental, el Japón, y Rusia junto con los demás ex integrantes del bloque oriental, acordaron coordinar su política de exportaciones tecnológicas dentro del COCOM ampliado, para impedir que "regímenes militaristas y agresivos" del tercer mundo puedan recibir los medios para desarrollar su poderío y transformarse en amenazas regionales o mundiales.

Dentro del mismo orden de ideas, los Estados Unidos y las demás potencias industrializadas están subvencionando desde hace algún tiempo a Rusia y otros Estado surgidos de la ex-URSS, para que sus científicos de alta sofisticación no acepten contratos en países del tercer mundo.

Oficialmente, esas medidas estratégicas sólo están dirigidas contra regímenes "militaristas y agresivos" tales como algunos del Medio Oriente. Pero en la práctica tenderán a amenazar el desarrollo científico-tecnológico del tercer mundo en su conjunto. Las potencias del Norte, por interés más económico que de seguridad, podrían abusar del acuerdo para negar a los países del Sur los recursos y los conocimientos necesarios para alcanzar un verdadero desarrollo autónomo. Por ello, constituye un peligro que debe ser analizado y contrarrestado.

DESINTEGRACION ESTATAL EN EL ESTE

La trágica situación yugoslava (en Bosnia-Herzegovina continúan las matanzas), tal vez merezca ser resumida brevemente, con una mirada sobre la historia.

Yugoslavia, como unión de los "eslavos del Sur" otrora oprimidos por turcos o austro-húngaros, nació en 1919, después de la primera guerra mundial, con la aprobación en ese entonces de sus pueblos integrantes. Pero pronto Serbia se impuso dentro del Estado como región étnica dominante, y su primacía política fue rechazada en grado creciente sobre todo por Croacia. En la segunda guerra mundial, Serbia, atacada por el bloque nazifascista y ayudada por los aliados, se enfrenta al gobierno fascista y proalemán de Croacia. Tito, uniendo a los antifascistas de todas las regiones yugoslavas, después de la guerra logra reconstruir una Yugoslavia federal, orientada hacia un socialismo radical y autoritario (aunque posteriormente flexibilizado y liberalizado).

El colapso general del comunismo hace que también en Yugoslavia surjan las tendencias antisocialistas y al mismo tiempo renazan los viejos conflictos étnicos y regionales. Los malos recuerdos —de las atrocidades pasadas— todavía están vivos y no faltan los elementos brutales, de mentalidad tribal, listos para cometer nuevos desmanes. Serbia —región de mayor peso demográfico y la cual se mantiene el socialismo cuando las demás regiones lo rechazan— se empeña en tratar de mantener la unidad yugoslava: unión que las regiones separatistas interpretan como mero pretexto hegemónico serbio.

Interviene en forma negativa el nacionalismo alemán renacido. Consciente de su influencia y sus grandes intereses en la región danubiana, Alemania se apresura a reconocer unilateralmente la independencia de Croacia y de Eslovenia y, con ello, de hecho coloca al Occidente al lado de los separatistas y en contra del afán serbio de mantener una Yugoslavia unida.

Hoy la opinión pública influida por consideraciones estratégicas occidentales se muestra demasiado unilateral en su juicio sobre los sucesos de la ex-Yugoslavia. Sin duda es justo condenar abusos y atrocidades serbias —pero el otro bando (principalmente Croata con respaldo ger-

mánico y occidental), no está exento de culpas, pasadas y presentes.

En Checoslovaquia se vive en esos días otro proceso divisionista entre la parte occidental checa, y la parte oriental eslovaca. Chequia es la porción adelantada del país; una región de altísimo desarrollo cultural y económico, con una noble tradición democrática. En cambio Eslovaquia es más rural y no ha vivido las etapas de progreso histórico que conocieron los checos. De realizarse la división, que ya parece casi inevitable, Chequia realmente se vería beneficiada: liberada de una compañía que, en vez de ventajas, le ocasionó muchos problemas. Chequia, a diferencia de otras naciones de Europa centro-oriental, está en plena capacidad de ocupar un puesto de igualdad con los países de Europa del Oeste.

REACCION CONTRA LA UNION EUROPEA APRESURADA

El rechazo del tratado de Maastricht (unión monetaria y política europea occidental) por el pueblo de Dinamarca en el referendun celebrado el 2 de junio, causó

un hondo "shock" en toda la Comunidad Europea. Los poderosos sectores económicos, que consideran una integración más completa como positiva para su expansión continuada, los políticos ideológicamente partidarios de una unión europea estrecha, y la influyente y creciente capa de los "eurócratas" (burócratas al servicio de los organismos de integración), se sienten más afectados. También es un revés para los gobiernos de Alemania y Francia, muy partidarios del tratado de Maastricht.

En cambio, en el seno de la población asalariada, de los pequeños empresarios y de sectores políticos con honda preocupación humanista, existe cierto alivio ante el hecho de que la marcha integracionista, de ahora en adelante, previsiblemente será un poco más lenta y menos forzada. Los sectores de la cultura, conscientes del valor que tiene el milenario madurar de las naciones históricas y lo peligrosa que podría resultar una uniformización supranacional artificial y voluntarista, también comparten esa sensación de alivio.

Europa occidental va hacia la unidad; el proceso global parece irreversible. Pero es bueno que el proceso sea evolutivo y flexible, más bien que compulsivo y rígido.

CRIE

centro regional de Informaciones ecuménicas, a.c.

Yosemite 45, Col. Nápoles 03810 México 18 D.F. Tel. 536-9321

Al año 17 Boletines Informativos y 10 Documentos temáticos por correo aéreo

Si usted:

- desea conocer la situación de los derechos humanos en el área de Centroamérica, El Caribe, Venezuela, Colombia y México
- le interesa saber cuál es la acción de los cristianos en los procesos populares y de lucha de liberación de los pueblos oprimidos del Area.
- necesita hacer una lectura cristiana que le permita reflexionar sobre la praxis de los cristianos...

No lo piense más:

¡SUSCRIBASE A CRIE! ¡NO ESPERE MAS!

COLABORACION MINIMA

COLABORACION SOLIDARIA

MEXICO

\$ 50.000 M/N

MAS _____

AMERICA LATINA

US \$ 15 dólares

MAS _____

EE.UU., EUROPA y CANADA

US \$ 35 dólares

MAS _____

ASIA Y AFRICA

US \$ 30 dólares

MAS _____

CANJE _____

CORTESIA _____

SUSCRIPCION _____

NOMBRE _____

DIRECCION _____

Solicitamos hacernos llegar su colaboración en forma de cheque o giro postal a nombre de CRIE, A.C.



EL VIAJE A RIO

Uno de los acontecimientos más importantes ocurridos en el pasado mes, lo constituyó la controversia ocurrida en el Congreso sobre la conveniencia o no del viaje del Presidente Pérez a la Conferencia de la Tierra en Brasil.

Una vez que el Presidente solicitó al Congreso Nacional permiso para asistir a dicho evento, las distintas fuerzas políticas del país expresaron opiniones encontradas. Los partidos de oposición se mostraron contrarios al viaje, dada la situación de inestabilidad política por la que atraviesa el gobierno. Por su parte AD, luego de negociaciones entre el partido y el gobierno, resolvió dar el permiso en la Cámara del Senado.

El día pactado en la cámara alta para decidir, la votación quedó empatada. Dada la ausencia de los ex-presidentes Luis Herrera y Rafael Caldera, la votación se igualó a 23 votos. Al día siguiente se incluyó en agenda nuevamente la decisión senatorial, estableciéndose que de volver a quedar empatada, el Presidente no podía abandonar el país.

Al parecer, el propio Presidente Pérez conversó y persuadió al senador independiente José Marsicobrete, para que cambiara su voto del día anterior y accediera votar a favor del permiso. Marsicobrete, senador cuya tradición en eso de cambiar votos que deciden parece ser ya una costumbre (recuérdese el caso del debate sobre corrupción de la administración Lusinchi), inclinó definitivamente la balanza y el Presidente obtuvo el permiso requerido para asistir a Río.

No obstante esta decisión ajustada, COPEI anunciaría su salida del Gobierno, desatándose una nueva crisis política en el gobierno que llevó al Presidente a desistir de su viaje.

CAMBIOS DE MINISTROS

Todo parece indicar que Eduardo Fernández y COPEI estaban esperando un motivo para salirse de una alianza cuyo único saldo para ellos había sido mandarlos para abajo en las encuestas de popularidad. La ocasión pasó y Eduardo no la desaprovechó. Copei hizo ver al país que su presencia en el gobierno ya no era necesaria para la estabilidad, ya que si el Presidente se ausentaba del país, ello quería decir que no habían razones para seguir manteniendo una alianza nacida de la crisis de estabilidad.

Con esa decisión el Canciller Humberto Calderón Berti y el Ministro del Fondo de Inversiones de Venezuela José I. Moreno León, renunciaron a sus puestos, debiendo el Presidente reajustar su gabinete. Los cambios que realizó se ajustaron a la crisis que provocó COPEI con su salida. En el Ministerio de Relaciones Exteriores colocó al Ministro de la Defensa Fernando Ochoa Antich, en Defensa al Jefe de Estado Mayor Conjunto Gral. Iván D. Jiménez y en el Fondo de Inversiones Carlos Hernández Delfino.

Está movida de piezas de CAP debió ser complementada con el nombramiento de Frank de Armas como nuevo Ministro de Fomento, ya que el titular renunció al cargo a consecuencia de la salida de COPEI del gobierno.

MANIFESTACIONES GENERALIZADAS

A partir del mes de junio el país ha conocido una ola de manifestaciones y protestas que siguieron a la cadena de huelgas que hubo en el país.

Básicamente protagonizadas por el sector estudiantil, tanto universitarios, como estudiantes de institutos universitarios y liceístas, el país se convirtió en un polvórin desatándose importantes revueltas y confrontaciones entre los manifestantes y los cuerpos de seguridad.

Además de los abusos de represión, los saldos de muertes y heridos que han arrojado estas manifestaciones, el tema fundamental de los disturbios se refieren todos ellos a la necesidad de que el Presidente de la República renuncie como vía

para resolver la actual crisis política.

Estas olas de violencias han llevado al Ministro del Interior a denunciar la existencia de un plan subversivo y desestabilizador que debe reprimirse. En esa dirección, los cuerpos de inteligencia del Estado apresaron a dos ex-guerrilleros de los años sesenta Douglas Bravo y Francisco Prada, como supuestos organizadores de las revueltas.

Esto ha producido un gran descontento hacia Piñerúa por parte de la población y la opinión pública en general, ya que el ministro insiste en un origen que es bastante superficial e irrelevante comparado con el descontento generalizado que estas manifestaciones han reflejado.

LOS ASCENSOS MILITARES

En el marco de la crisis político-militar del pasado 4 de febrero, el sistema pasó (con vida?) la tradicional conmovición de los ascensos militares. Sin entrar en detalles sobre lo inconveniente del sistema de ascensos que rige en la actualidad, toda la comunidad nacional y en especial la institución armada, esperaba que las decisiones de los ascensos estuvieran liberadas de los tradicionales vicios y arbitrariedades en las que se incurre a la hora de confeccionar las listas de ascensos.

Más allá de los posibles casos concretos (en la prensa nacional se recogieron algunos de ellos), lo grave de la situación se centra en el hecho de que los procedimientos políticos de ascensos, tan fuertemente criticados cada junio de cada año, parece que no cambiaron ni en un ápice. Esto desdice mucho de la voluntad de cambio y renovación que requiere el sistema político y de su mundo de relaciones con la sociedad civil y la institución militar. Signos estos que siguen desgastando al régimen e imposibilitan volver a un clima menos tenso y lleno de incertidumbres como el actual.

EL INFORME DE LA CONTRALORIA

El pasado mes de junio el Contralor General de la República entregó al Congreso su informe anual (1991). Un tomo

de más de poco más de 500 páginas, recoge las actividades de esa Institución encargada de velar por el fiel cumplimiento de las normas relativas al manejo de los recursos públicos en las acciones que han sido previstas y aprobadas por el Congreso.

Este informe tiene por novedad un conjunto de recomendaciones que hace el Contralor con el fin de combatir la corrupción administrativa. Bajo el sub-título de "Programa contra la corrupción: Medidas Concretas", se señala lo siguiente:

1. Mayor participación ciudadana en las decisiones del Gobierno.
2. Reforma del Estado donde se simplifique su funcionamiento administrativo.
3. Sanear el poder judicial.
4. Reforzar al Ministerio Público y mantener la cooperación entre la Fiscalía y la Contraloría.
5. Aprobar la Ley Orgánica de la Contraloría y dotarla de más recursos para cumplir su función de vigilancia y control de la Administración Pública.
6. Crear el cargo y oficina del Ombudsman, o Defensor de los Derechos del Pueblo.
7. Revisar la ley de Salvaguarda del Patrimonio Público.
8. Afianzar la carrera administrativa y su profesionalización.
9. Remunerar adecuadamente al empleado público.

Estas recomendaciones se inscriben dentro de un rosario de 70 de ellas, que suponen reformar completamente la gestión pública y sus actos administrativos, tarea esta que el contralor José Ramón Medina, le propuso a los senadores y diputados a los que les presentó el informe. Queda en manos de ellos la puesta en marcha de estas reformas.

PREMIO Mons. PELLIN

para



y Comunicación

del

CENTRO GUMILLA

En reunión realizada el pasado jueves 11 de junio, los miembros del Jurado Calificador de la 4ta. edición del Premio "Monseñor Pellin", señalaron los ganadores individuales e institucionales del mundo de la Comunicación Social Venezolana merecedores del galardón episcopal que reconoce la labor constructiva, artísticamente destacada y éticamente orientada de los comunicadores sociales del país.

VEREDICTO FINAL PREMIO "MONSEÑOR PELLIN 1991" CUARTA EDICION

1. Personaje del año en la Comunicación Social
María Teresa Castillo de Otero

RUBRO INVESTIGACION EN COMUNICACION SOCIAL

2. Trabajo Investigativo del Año
Equipo de la Revista "Comunicación"

RUBRO PRENSA

3. Personaje del Año en Prensa
Heberto Castro Pimentel
4. Trabajo Periodístico del Año
Edición Aniversaria del "Diario La Columna"
5. Mención Especial
Diario "El Globo"
6. Esfuerzo Editorial del Año
Revista "SIC" del Centro Gumilla
7. Mención Especial
Cuadernos Lagovén

RUBRO RADIO

8. Personaje del Año en Radio
Monseñor Carlos Sánchez Espejo
9. Programa del Año
"Viaje al Mundo de los Tatuy" (Radio Universidad de Mérida)
10. Mención Especial
Programa "Cafetín L.C." (Radio Voz de la Fe)

11. Campaña Institucional del Año
"La Hora del Cuento" (Fundación Mendoza)

RUBRO CINE

12. Personaje del Año en Cine
Doña Amalia Pérez Díaz
13. Cortometraje del Año en Cine
Cuadernos Lagovén en el Cine
14. Mención Especial
Editorial Noticolor
15. Largometraje del Año
"Disparen a Matar" (Dirección y Producción)
16. Institución del Año en Cine
Federación Venezolana de Cine Clubs

RUBRO TELEVISION

17. Personaje del Año en Televisión
César Miguel Rondón
18. Programa del Año en Televisión
"Via Crucis en el Barrio" (R.C.T.V.)
19. Mención Especial
Expedición
20. Campaña Institucional del Año
El Sonido de un Pueblo
21. Mención Especial
Campaña No al Abuso "Por una Venezuela Mejor" (La Industria Publicitaria Venezolana)

XVI ASAMBLEA EXTRAORDINARIA DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL VENEZOLANA

PROPUESTAS AL PAIS

La realización de una Asamblea Extraordinaria del Episcopado Venezolano creó grandes expectativas porque se hacía en un momento en que se veía a la Iglesia como la Institución que por su "Credibilidad" podía encabezar un Movimiento por un Acuerdo Nacional Constituyente. El resultado no llenó esas expectativas y se ha desatado una polémica posterior dentro y fuera de la Iglesia sobre el papel que ésta debe jugar en el terreno político y social en una situación de crisis. Publicamos el Documento emanado de esta primera Asamblea Episcopal después del 4 de Febrero, además de un amplio artículo de Arturo Sosa A. sobre Iglesia y profundización de la democracia (N. de la R.).

Los Arzobispos y Obispos de Venezuela, al final de nuestra Asamblea Extraordinaria, celebrada en Caracas los días 16 y 17 de junio, presentamos una síntesis de nuestras decisiones.

Motivos de nuestra Asamblea han sido la precipitación de la crisis política del país, así como las múltiples peticiones hechas al Episcopado de parte de diversas instituciones políticas y civiles, con miras a nuestra participación en la convocatoria y realización de un acuerdo nacional, tendiente a abrir caminos de solución a dicha crisis.

Ante todo reconocemos como un hecho positivo el que diversas personas y grupos hayan venido planteando la urgencia de lograr un entendimiento nacional, que conjugue la colaboración de los distintos sectores de la vida del país para lograr una salida efectiva a los desafíos que plantea la presente situación.

Igualmente ratificamos nuestro llamado a la corresponsabilidad de los hermanos en la fe y de todos los venezolanos, en el sentido de brindar su aporte para la recuperación del país. No se puede pensar en la construcción de una sociedad más justa, solidaria y pacífica, sin una renuncia a privilegios y sin una disponibilidad hacia el bien común, superando actitudes egoístas tanto individuales como grupales. Este llamado va dirigido particularmente a quienes detentan el poder político, económico y cultural. A los poderes del Estado les compete una mayor responsabilidad en la búsqueda y ejecución de medidas eficaces que respondan al clamor popular de la población, especialmente de los sectores más golpeados por la crisis.

El creciente malestar de la población, el descontento generalizado y la cadena de desórdenes callejeros son producto no sólo de la acción de grupos desestabilizadores, sino también de la falta de respuestas eficaces a las necesidades del pueblo. Este recuperará su confianza en el sistema democrático solamente en la medida en que el actual gobierno, los otros poderes públicos y los partidos políticos, realicen los cambios esperados, sancionen a quienes han dañado el patrimonio nacional y faciliten al pueblo una auténtica participación. Nuestra voz quiere recoger con preferencia las angustias y las necesidades de quienes más sufren.

En cuanto a la realización de un acuerdo nacional, respaldamos a la Asociación Pro Venezuela para que promueva este proceso de convergencia. La Iglesia Católica participará en éste y a tal efecto ha nombrado una Comisión encabezada por el Vice-Presidente de la Conferencia Episcopal, Mons. Tulio Manuel Chirivella, Arzobispo de Barquisimeto. Nuestra participación será fundamentalmente de animación y de aporte en principios, criterios y orientaciones, a fin de que dicho proceso llegue a un feliz término. La acción de la Iglesia estará enmarcada en su

misión de servicio pastoral que garantiza su identidad y su autonomía en determinaciones de índole técnica que corresponden a otras instancias de la sociedad.

Para que el referido acuerdo responda de manera eficaz a las expectativas de una salida democrática y pacífica, estimamos necesario que se ajuste, entre otras, a las siguientes condiciones:

- 1) expresar la más amplia participación de los diversos sectores de la nación;
- 2) ayudar con prontitud a restablecer, en base a realizaciones concretas y gestiones transparentes, la credibilidad de los poderes públicos, de los partidos políticos y otras instituciones básicas del país,
- 3) promover con celeridad las reformas del Estado, en particular las relativas al Poder Judicial y a lo político-electoral, al mismo tiempo que el proceso de descentralización de la administración pública;
- 4) enfrentar decididamente la corrupción en sus distintas manifestaciones, así como la acostumbrada impunidad;
- 5) exigir al Estado una severa disciplina fiscal para reducir el déficit, detener el endeudamiento del país y dominar la inflación; igualmente, mantener un control de la especulación y del escandaloso aumento del costo de la vida;
- 6) promover el incremento de la producción y la urgente creación de nuevas fuentes de trabajo;
- 7) acabar con el despilfarro de los dineros públicos y sanear la administración de los institutos y empresas del Estado;
- 8) favorecer una adecuada seguridad social, especialmente para los sectores más pobres;
- 9) auspiciar la renovación de la dirigencia sindical mediante procesos de genuina participación;
- 10) estimular una recuperación ético-cultural, comprometiendo en tal sentido a los medios de comunicación social y a las instituciones educativas.

Como Pastores de la Iglesia, ponemos toda nuestra confianza en Dios, quien ilumina y fortalece a quien lo busca en humildad, especialmente en tiempos difíciles como los que vive Venezuela.

Invitamos a todos los católicos a una Jornada de Oración por la Patria el día 5 de Julio, aniversario de nuestra Independencia.

Con el ejercicio responsable de nuestra libertad y el auxilio de Dios podremos lograr una convivencia nacional más sana y fraterna.

Caracas, 18 de junio de 1992

Firman los Obispos de Venezuela

DEL DIOS DOLAR AL DIOS DE LA VIDA

(KAİROS DE BOLIVIA, 1992)

Xavier Albó*

*Un día yo pregunté,
Abuelo, ¿qué sabes de Dios?
Mi abuelo se puso triste
Y nada me respondió.*

*Mi abuelo murió en el campo
Sin rezo ni confesión.
Y lo acunaron los indios
Canto de caña y tambor.*

*Mi padre murió en la mina
Sin remedio ni doctor.
Color de sangre minera
Tiene el oro del patrón.*

*Y que nadie le pregunte
Si sabe dónde está Dios.
Por su casa no ha pasado
Tan importante señor.*

*Hay una cosa en la vida
Más importante que Dios:
Que nadie escupa sangre
Pa' que otro viva mejor.*

(De un canto de Atahuallpa Yupanqui)

A los 500 años del llamado "descubrimiento" y de la llamada "evangelización", nos redescubrimos como una sociedad bautizada pero mal evangelizada en la que se contraponen dos situaciones:

Por un lado, está el pueblo crucificado que sigue sufriendo y va muriendo antes de tiempo. Por el otro, está la minoría que con su fuerza económica, política y armada detenta el poder a costa de los otros. Incluso pretende dar un carácter sagrado a su situación de privilegio, como si éste fuera el orden cristiano, querido por Dios.

Los actuales regímenes de elección democrática suponen un significativo avance hacia la convivencia ciudadana, frente a la inseguridad pública que caracterizaba a las anteriores dictaduras militares. Pero hasta ahora no representan un cambio estructural hacia una sociedad realmente fraterna. Este tipo de democracia más bien nos ayuda a percibir mejor cómo el poder económico impone su lógica e intereses a cualquier precio.

Al reflexionar como cristianos, la situación se hace más difícil de analizar porque dentro del pueblo crucificado no faltan contradicciones y muchas veces se ha interiorizado la imagen difundida por sus opresores.

El nombre "cristiano" ya no sirve para identificar sin peligro de error una actitud verdaderamente cristiana. Si no hacemos un esfuerzo serio y a la vez humilde para reencontrar el verdadero

rostro de Cristo en medio de esta confusa situación, corremos el riesgo de contribuir en nombre de Dios a consolidar una sociedad cada vez menos cristiana.

Sin embargo, en medio de su opresión y ambigüedades, dentro del pueblo crucificado se sigue resistiendo e incluso empiezan a surgir algunas propuestas alternativas. Su situación y su persistencia interpelan nuestra fe y nos hacen descubrir en él signos de vida y resurrección que contrarrestan a los signos de muerte.

EL PUEBLO CRUCIFICADO

En medio de una aparente prosperidad, muy publicitada por los medios de comunicación y en las esferas oficiales, el pueblo mayoritario de Bolivia sigue viviendo bajo el signo de la muerte: muerte antes de tiempo, muerte en vida. La mortalidad infantil es una de las más altas o tal vez la más alta de toda América Latina. La esperanza de vida es de apenas 49 años. En medio de proyecciones oficiales optimistas, basadas en simples juegos de calculadora, los estudios sobre el terreno muestran tasas de desnutrición crónica tan altas como el 50% en el altiplano, o una mortandad infantil de más del 300 por mil en el primer año de vida en la periferia urbana de Oruro. Como consecuencia del corte de servicios y salarios educativos el ausentismo escolar ha subido al 41%. Todos estos datos, apenas publicitados, son muchísimo más alarmantes que los pequeños brotes del cólera de que tanto se ocupa la prensa local e internacional. Tendremos que llegar al año 2010 para recuperar el nivel de vida que ya teníamos en 1971...

La gravedad de esta situación no parece ahora tan notoria por haber en Bolivia menos violencia política que en otros países cercanos. Pero esta última también ha ido dejando por el camino su reguero de muertos, mártires de la lucha contra la injusticia. Resaltemos algunos nombres dentro de nuestro propio martirologio contemporáneo:

- Los mineros de Catavi y Siglo XX masacrados en la Noche de San Juan (1967)
- Néstor Paz y sus compañeros, ya desarmados, en Teoponte (1969)
- Mauricio Lefebvre y los universitarios asesinados durante el golpe de Bánzer (1971)
- Los campesinos victimados en Tolata y Epizana (1974)
- Los mártires de El Alto ametrallados por Natusch Busch en Todosantos (1978)
- Luis Espinal y Marcelo Quiroga Santa Cruz (1980)
- Artemio Camargo y sus compañeros de la calle Harrington (1981)
- Los colonizadores de San Julián (1984)
- Los productores de coca de Villa Tunari (1988)...

Pero hay otras muchas formas de muerte en vida: la muerte lenta del hambre y la pobreza; los mal llamados "relocalizados", el desempleo masivo disfrazado en puestos callejeros; el analfabetismo y la discriminación racial, cultural y sexual que matan tantas posibilidades de vida digna. Incluso en países tan descompuestos como el Perú las cifras de muertes por el cólera o por la violencia armada terrorista y antiterrorista se quedan

* Xavier Albó es jesuita boliviano, antropólogo y teólogo reconocido por sus obras de investigación de la cultura boliviana.

muy cortas frente a las de esta violencia social y económica: aun allí por cada muerto de cólera hay diez muertos en lucha armada y más de cincuenta niños muertos como consecuencia de la pobreza. ¡Qué será en Bolivia cuyos índices de pobreza son aún más alarmantes!

No falta cierta relación entre una y otra causa de muerte antes de tiempo. Sucesos como la confrontación entre el CNPZ, el secuestrado Londsdales y la policía en 1990 y el incremento de posturas terroristas en tiempos recientes, son con razón interpretados como una amenaza a la tranquilidad y a la democracia; pero al mismo tiempo son señales de la creciente desesperación de una nueva generación cada vez más privada de oportunidades laborales. ¿Podemos decir que estamos en un clima de paz, orden y tranquilidad, cuando se van cerrando oportunidades a la nueva generación?

Esta situación de muerte es pecado contra el Dios de la vida. Pero a la vez vemos en este pueblo humilde al Siervo de Yahvé, que carga sobre sí el pecado de otros, cuyos gritos son lamentos hechos oración y que con su sufrimiento salva al mundo. Salva incluso a sus mismos opresores, obligándoles a cambiar de actitud.

En la raíz de esta situación encontramos dos factores determinantes. El primero, más arraigado en el pasado, es el colonialismo interno. El segundo, es el neoliberalismo.

EXTRANJEROS EN SU PROPIA TIERRA

Por el colonialismo interno se sueña con una Bolivia "criollomestiza" sin el "lastre y retraso" que provoca la "indiada". De esta forma la mayoría de bolivianos se sienten "extranjeros en su propia tierra".

Los agentes de esta visión colonialista son los herederos culturales y sociales de quienes llegaron hace 500 años. Ni la Independencia ni la Reforma Agraria, a pesar de sus logros, liberaron al país de este trasfondo colonialista.

Una de sus más típicas expresiones es todo el sistema escolar. Su objetivo explícito o implícito, principalmente en el agro y en barrios urbanos marginales, es "civilizar" a las nuevas generaciones, de manera particular a las que provienen de las culturas ancestrales. Pero, al mismo tiempo, se da a esos grupos una educación discriminante tanto en sus contenidos como en su calidad, por lo que ni siquiera consigue eficazmente aquel objetivo. El resultado es que se hace perder confianza en el potencial del individuo y de su grupo, sin preparar siquiera para afrontar los desafíos del futuro. Pese a algunas esperanzadoras iniciativas de educación inter-cultural bilingüe, la política dominante es la de ir socavando las culturas mayoritarias y transmitir sin mayores cuestionamientos el modelo castellano y urbano de sociedad y de "patria".

Pero la actitud colonialista se manifiesta de una u otra forma en otras muchas prácticas de la vida pública y privada: en el trato y consignas que reciben los reclutas en el cuartel; en la forma rutinaria con que las oficinas públicas discriminan a la clientela de origen más popular; en los ideales presentados por los medios masivos de comunicación social; en la estructura de gobierno de la administración pública, de los partidos políticos y de otras muchas instituciones públicas y privadas; en la asignación diferenciada de recursos para servicios básicos; en el trato dado al servicio doméstico; en el contenido racista y discriminatorio de muchos chistes y dichos populares, etc.

El colonialismo está presente también en ciertos rasgos de una Iglesia que históricamente se estableció sobre las ambigüedades de la conquista y que hasta hoy día sigue demasiado dependiente del extranjero en sus recursos humanos y económicos, en su teología, en su pastoral y en su liturgia. Por eso mismo la religión del pueblo es vista por muchos agentes

pastorales, tanto católicos como de otras denominaciones cristianas, como una fuente de supersticiones y de peligrosos sincretismos.

Con todas estas imposiciones y discriminaciones el pueblo revive en su propio país la situación bíblica del exilio y cautiverio. De aquí surge también una espiritualidad que expresa dolores y sueños, fortalece la confianza en Dios y —en muchos casos— facilita la solidaridad y la resistencia. Todo ello se manifiesta en celebraciones familiares, en fiestas sectoriales o comunales, en peregrinaciones y en otras mil formas de religiosidad popular, en las comunidades eclesiales de base; y —sobre todo en áreas rurales— también en el amor a la Madre Tierra, a los achachilas ancestrales, a los dueños del monte y a tantos otros seres tutelares.

"IN GOD WE TRUST": LA IDOLATRIA NEOLIBERAL

El segundo factor es el neoliberalismo. Es la versión actualizada de un viejo sistema que vuelve a proponerse a todos los países como modélico. Su economía se basa en un mercado "libre", que protege a los más ricos y deja sin defensa a los más pobres; pone al capital delante de las personas. Su ideal político es una democracia reducida en la práctica a lo formal, en beneficio de los económicamente más poderosos.

Este neoliberalismo pinta al régimen actual de Bolivia como ejemplo internacional, sobre todo por haber conseguido frenar la hiperinflación. Por seguir sus recetas, el neoliberalismo también otorga a nuestro país algunas ventajas coyunturales, como la reducción parcial de la deuda externa mediante su condonación, recompra o trueque, nuevas líneas de crédito e incluso la donación de capitales para un fondo de emergencia e inversión y las masivas donaciones de alimentos. Pero tras estos beneficios se ocultan varias falacias.

En primer lugar ha tenido y sigue teniendo un grave costo social y humano, expresado entre otros en los siguientes fenómenos: "relocalización" (léase despido) de mineros, cuando ellos fueron los que con sus pulmones desgastados produjeron durante décadas la riqueza del país, desempleo y crisis en la poca industria nacional existente, mientras nos invaden sin trabas los artículos del exterior, deterioro notable de nuestra capacidad de suficiencia alimentaria. La principal alternativa es el crecimiento de la tan insegura "economía informal"; es decir, se pierden puestos laborales estables y se sustituyen por empleos informales inestables. Es patético, por ejemplo, ver cómo los campesinos se lanzan, en condiciones físicas totalmente arriesgadas y laboralmente inseguras, a trabajos dejados por los mineros relocalizados. El agravamiento de los indicadores de calidad de vida, citado al principio de este documento, tiene que ver con todo este contexto local e internacional.

Este costo social no es mera coincidencia. Forma parte de un diseño económico que subordina las mayorías al lucro de unos pocos, el trabajo al capital. El lujo cada vez más refinado de la minoría tiene como contraparte el empobrecimiento creciente de las mayorías e incluso un excedente de población a la que simplemente se sacrifica: se recortan los programas de educación y de salud y, pese a las resistencias locales, se pretende implementar programas masivos de control de natalidad.

En segundo lugar las donaciones señaladas son un arma de doble filo. En lo inmediato alivian la situación, yendo incluso contra los principios mismos del libre mercado. Pero a la larga crean unos condicionamientos económicos y políticos que dificultan la búsqueda de modelos alternativos. ¿Qué reacción social ocurriría, por ejemplo, si por razones políticas se quitaran todas estas donaciones a un gobierno local menos dócil?

En tercer lugar el modelo está conduciendo hasta ahora a una disminución en la producción y transformación de bienes,

transfiriendo más bien mano de obra hacia el sector de servicios, sobre todo informales, y aumentando poder al sector financiero, directamente ligado al exterior. Nos invaden los recursos y artículos producidos en el exterior, con lo que aumenta nuestra vulnerabilidad y dependencia.

Prescindiendo ahora de si son necesarias o no ciertas empresas estatales, es claro que "privatización" en nuestro contexto local quiere decir en la mayor parte de los casos entrega de nuestros recursos a empresas extranjeras más interesadas en su propio lucro que en el desarrollo del país.

En el caso del campo supone, además, un ataque frontal a la existencia misma de la comunidad como tal, último bastión de resistencia de nuestros pueblos y culturas originarios. Una vez más se pretende reducir el territorio comunal a un especulativo mercado de tierras, totalmente abierto a la codicia de los más poderosos, con la falsa excusa de que así le darán mayor productividad.

Por esos caminos a los pobres se les dan pocas posibilidades para que trabajen en la producción de bienes y menos aún para que lo hagan eficientemente. No se trata de una situación técnicamente inevitable. Es más bien la consecuencia de un modelo que prioriza el capital sin tomar en cuenta las necesidades de sobrevivencia de la población.

Por ejemplo, es cierto que hay un excedente ocupacional en todo el sector público. Pero, en vez de botarlos en la calle, ¿no podría empleárselos en obras productivas de infraestructura? ¿No es un desperdicio económico limitarse a despedir a mineros profesionales cuando siguen pendientes tantas obras públicas en que podría aprovecharse su especialización en perforación y acarreo? Y en el caso del campesinado, ¿se ha hecho realmente un esfuerzo sistemático para mejorar sus condiciones productivas?

En cuarto lugar, en nuestro caso boliviano siempre surge una duda. Sin la economía paralela del narcotráfico, ¿habrían sido posibles los logros tan publicitados? Por una parte, la compleja economía de la cocaína, en medio de sus contradicciones, resulta la principal fuente alternativa de empleo para quienes más sufren el impacto del modelo. Sobre todo en los sectores más populares, muchos incursionan en la economía de la coca para cocaína porque lo ven como algo necesario para subsistir, pese a que—paradójicamente—diversos estudios, fomentados incluso por agencias públicas de Estados Unidos, muestran a las zonas productoras de coca como áreas de alarmante pobreza. De esta forma es el mismo sistema el que, pese a su fachada de penalización, ha empujado a muchos a incorporarse directa o indirectamente en los eslabones más bajos de esta economía paralela, por ejemplo, como comerciantes o trabajadores temporales en el Chapare. Por otra parte, el narcotráfico asegura un mayor flujo de divisas, "lavadas" a través de mecanismos como el bolsín de dólares, su libre compraventa en las calles o la importación abaratada, y quizás ilegal, de artículos. Algunos profesionales llegan incluso a considerar la economía de la cocaína como la única forma viable para poder salvar la deteriorada economía del país.

Pero aquí más nos queremos fijar en una quinta falacia, a saber, los aspectos ideológicos del neoliberalismo. Se presenta como el sistema económico más eficaz; pero tras esa pretensión—que deberá resistir la prueba de la experiencia—se oculta otra pretensión ideológica mucho más totalizadora. Su misma afirmación de que se ha llegado al "fin de la historia" y al "fin de las ideologías" no es una simple apuesta por lo pragmático sino una expresión de este su intento por constituirse en la nueva ideología que todo lo explica y absolutiza, sin admitir alternativas.

Con este afán por convertirlo todo en mercancía para acumular capital, el llamado "libre mercado" o "mercado total" ya deja de ser una simple cancha o feria y se convierte en un dios. Todo

queda subordinado a los intereses de quienes controlan a esta nueva divinidad. A su servicio está todo el sistema de propaganda y de comunicación social. Los escaparates y la TV nos venden un sueño de sociedad opulenta que inevitablemente estará sólo al alcance de unos pocos.

A veces este enfoque llega a camuflarse en el mismo lenguaje religioso, por ejemplo en el discurso alienado y desmovilizador de algunos enlatados de las "sectas electrónicas" en la radio y televisión; o cuando algunos negocios turbios son presentados como "bendición" de Dios, de la Virgen de Urkupiña o del Señor del Gran Poder; o, por el lado contrario, cuando ciertos grupos religiosos fundamentalistas del campo y barrios populares dicen que su religión no les permite participar en organizaciones populares y reivindicativas. La proliferación de este tipo de grupos debe llevarnos a una doble reflexión. Por una parte puede mostrar la ineficiencia de iglesias más comprometidas para llegar a tantos sectores marginales; pero por otra, no debe tampoco descartarse una tendencia desde los centros de poder, dentro y fuera del país, para difundir este estilo de religión alienada. Cuando el pueblo sufrido no encuentra soluciones reales, tiende a refugiarse en este mundo religioso que, al menos, le asegura una salvación más allá del sol.

Más aún, la ideología del "libre mercado" o del "mercado total" se convierte a veces en una pseudo-teología: es decir, en una idolatría. Esta forma de "mercado total" viene a ser un ídolo, el becerro de oro del siglo XX. Se transforma en un señor absoluto cuyas reglas son sagradas, al que se debe obediencia absoluta y que exige continuos sacrificios incluso humanos: el ídolo crucifica al pueblo. Las críticas proféticas contra la idolatría son plenamente actuales frente a estas pretensiones absolutizadoras de los ideólogos del sistema neoliberal.

Quando nuestros obispos levantan su voz contra el costo humano y social del modelo, la respuesta pasa de largo el tema ético y se les dice irónicamente que "estudien economía" o se nos hace creer con sarcasmo que en nuestro país "ya no hay pobres". Es ciertamente urgente buscar y diseñar modelos económicos alternativos y viables. Es esta una responsabilidad grave de quienes buscamos una sociedad basada en los valores cristianos. Pero también es obligación nuestra denunciar y oponernos a cualquier otro modelo que haga peligrar estos mismos valores.

En cualquier billete de dólar leemos "In God we trust" (En Dios confiamos). Pero ¿de qué dios se trata? De ese dios-dólar que, con su dogma del "mercado libre y total", lleva a la acumulación de unos pocos a costa de los demás?

CRISIS DE VIEJAS ESPERANZAS

Esta propuesta neoliberal ha quedado reforzada por la crisis de la izquierda que, como resultado de diversos factores internos y externos, se halla debilitada y dividida. Señalamos, entre otros, los tres factores siguientes:

1. El fracaso y divisiones internas durante el gobierno de la UDP, que favorecieron la agresividad de la propuesta neoliberal de los subsiguientes gobiernos.
2. La crisis económica con sus secuelas en el movimiento popular: la vieja vanguardia minera dejaba de serlo al quedar relocalizada; los paros ya no encontraban eco por no lograr sus objetivos.
3. Con la caída del llamado "socialismo real" del Este europeo, muchos han cuestionado también el ideal socialista. Este vacío, difícil de llenar, conduce a un amplio abanico de actitudes.

La primera es sucumbir ante las sirenas del neoliberalismo. Surgen fáciles populismos, arribismos y falsos mesías del Sistema. Al nivel global todo ello fomenta un mayor individualismo

que desemboca en apatía de cara a la participación política y a la búsqueda de alternativas. Amplios sectores del pueblo ya no reaccionan pese al avance de la pobreza.

La segunda, es aferrarse ciegamente a los sueños. Grupos espiritualistas, entre otros las sectas, ofrecen el paraíso cristiano sólo tras la muerte y "un hogar más allá del sol". Militantes dogmáticos quedan bloqueados en su viejo paraíso comunista. Otros proyectan su nostálgico y mítico paraíso indio. Cada vez son más los jóvenes que, faltos de otra perspectiva, se refugian en la droga.

Una tercera actitud, que merece un análisis más detallado, es recurrir al lucrativo negocio de lo clandestino. Puede tratarse de la ya tradicional corrupción, facilitada ahora por la ausencia de otros valores y la falta de alternativas. O del contrabando, en chico o en grande. Y, más que nada del narcotráfico. La hoja de coca —ritual, sagrada, tradicional— queda hipotecada y se convierte en objeto de mercado.

Se genera así una situación de ambigüedad generalizada y un doble lenguaje que juega permanentemente con la ilegalidad: Se proclama con las palabras una voluntad de lucha contra la corrupción o el narcotráfico, pero en los hechos, por una u otra razón, se acepta y hasta se defiende.

Unos, sobre todo en los sectores más pudientes, se lanzan a actividades ilícitas o se hacen cómplices de ellas por ser el camino más expedito al lucro rápido. Sin embargo, cuando periódicamente surgen escándalos, éstos se ceban en unos pocos chivos expiatorios mientras la cuestión de fondo sigue tapándose por involucrar a esferas demasiado poderosas o, a veces, incluso con el argumento de que se pone en peligro la estructura misma del Estado. Otros, sobre todo en los sectores populares, defienden el uso tradicional de la coca pero, en realidad, piensan en la cocaína quizás por tener pocas alternativas.

Una ambigüedad relacionada con la anterior es la de la "guerra contra las drogas" y la subsiguiente militarización de esta lucha. Como en toda "guerra", se pretende imponer la lógica de que no caben términos medios: o se está en el bando que combate la droga o se es parte del enemigo. Pero es un secreto a voces que, bajo este slogan, se ocultan afanes expansionistas del militarismo tanto local como sobre todo de Estados Unidos. Tras la caída del fantasma comunista, por la distensión Este-Oeste, estas nuevas formas de militarización surgen de motivaciones mucho más globalizantes que la simple lucha contra la droga. Los fuertes intereses y recursos que están detrás de la militarización buscan un justificativo alternativo y una nueva careta de la anterior doctrina de "seguridad nacional". Las campañas, hoy reiteradas, de "guerra psicológica" apuntan también a hacer creíble o al menos ineludible para la población esta nueva forma de presencia militar en medio de regímenes democráticos.

Finalmente la desesperación conduce, también en nuestro medio, a actitudes cada vez más frecuentes de tipo radical y violento tanto al nivel de la vida cotidiana como al de propuesta política.

En las grandes ciudades ha aumentado la violencia cotidiana y la inseguridad ciudadana debido a la multiplicación de bandas y asaltos. El narcotráfico causa periódicamente sus víctimas como resultado de vendettas y ajustes de cuentas o para silenciar a potenciales testigos.

En el campo político la lucha armada vuelve a ser vista por algunos grupos como la única alternativa, pese a que en nuestro contexto actual más parece conducir a una situación crónica de autodestrucción que a la construcción de una sociedad realmente alternativa. Unos son empujados a propuestas violentas por la desesperación y la marginación sistemática; otros se sienten además alentados por la experiencia e influencia del vecino

Perú. Pese a su carácter sin duda minoritario, los grupos que apelan a este tipo de solución han aumentado de manera significativa desde 1990 y es previsible que —si no se consolidan nuevos mecanismos de mediación y no se aseguran más puestos de trabajo— la situación irá empeorando, sobre todo en la periferia urbana, donde más se concentran los "excedentes humanos" del modelo neoliberal. Esta violencia viene alimentada por la violencia estructural y genera a su vez, de parte del gobierno, una mayor violencia represiva. Poco a poco nos vamos acercando a la situación polarizada de países como Brasil, Guatemala, Perú y Colombia.

La principal víctima de todo este deterioro es la nueva generación, por ser la que más siente en carne propia la falta de alternativas económicas y laborales, y por ser también la que menos motivación ética e ideológica encuentra en los modelos anteriores y actuales. Por eso ciertos grupos se refugian más fácilmente en el individualismo, la apatía, la droga, la delincuencia o la violencia. Asimismo en las principales ciudades de Bolivia ha empezado a surgir también la tragedia de los niños de la calle.

Parecería que nos encontramos en un callejón sin salida. Por suerte no es así, si miramos la realidad desde abajo.

SIGNOS DE VIDA Y ESPERANZA

Frente al pesimismo que surge al ver la persistencia de una sociedad neocolonialista y las consecuencias de esos intentos de implantación del modelo neoliberal, se nos abre un panorama de luz al ver la vitalidad de nuestro pueblo crucificado, que por diversos caminos nos da testimonio del Dios de Vida.

A pesar de estar discriminado, aplastado y lleno de ambigüedades, es precisamente dentro de este pueblo donde encontramos más signos de vida y esperanza. Aunque minoritarios, algunos de sus sectores y grupos vienen a ser para nosotros el "resto de Israel", formado por los verdaderos "pobres de Yahvé". El mero hecho de que existan estos pequeños grupos que ni maldicen ni son malditos es un hecho que merece ser subrayado aquí con énfasis. Como el Siervo de Yahvé, el pueblo se convierte así, y gracias a ellos, en fuente de luz y germen del futuro.

En medio de la desmovilización prevalente, dentro del pueblo hay sectores que no sólo resisten y aguantan en silencio frente a las situaciones adversas, sino que además reivindican sus derechos mostrando una gran capacidad por crear nuevos referentes simbólicos. Luchan preferentemente a través de medios no violentos, como por ejemplo huelgas de hambre, paros, bloqueos y marchas. La "marcha por la vida" de los mineros en 1986, la "marcha por la dignidad y el territorio" de los indígenas del Oriente en 1990 y las repetidas movilizaciones de los pequeños productores de coca son ejemplos claros de esta lucha no violenta pero inspirada y tenaz por sus derechos. Lamentablemente estos medios no violentos han sido respondidos varias veces con tanques, detenciones e incluso masacres.

Lo más visible en muchos de estos movimientos es la lucha por la sobrevivencia amenazada. Pero en ellos hay algo más. Sobre todo en los sectores rurales está también la defensa y valoración de su propia cultura y forma de ser. En un número creciente de sectores urbanos las comunidades eclesiales de base enfatizan los valores del compromiso y la solidaridad. Además en todo este proceso se van generando nuevas formas de organización: en los barrios urbanos, mediante grupos de jóvenes, amas de casa, juntas vecinales y grupos cívicos; en el campo, principalmente a través del fortalecimiento de la comunidad.

Nuestro pueblo no ha perdido totalmente su sentido comunitario. Pese a 150 años de intentos sistemáticos y

parcialmente exitosos por destruir las comunidades rurales, éstas resurgen una y otra vez. Ultimamente también los sindicatos campesinos vuelven a encontrar su profunda identidad como comunidades. Asimismo en la periferia de nuestras ciudades las villas y sus organizaciones vecinales mantienen cierto sentido de comunidad, reproduciéndola de alguna manera en un nuevo contexto. En medio de sus limitaciones y problemas, este sentido comunitario sigue siendo un embrión esperanzador para una sociedad alternativa.

Más aún, esta vivencia comunitaria forma parte de la identidad y riqueza cultural de nuestros pueblos y nacionalidades originarias que precisamente ahora, tanto en el campo como en la ciudad, están despertando y saliendo de la clandestinidad a que habían sido condenadas. Este es uno de los signos más claros y esperanzadores de que nuestro países y debe ser diferente.

Los 700 kilómetros recorridos a pie por los indígenas del Oriente en medio de continuas muestras de solidaridad, la wilancha con que sellaron su encuentro con los hermanos andinos, la emotiva y multitudinaria recepción del pueblo paceño, culminada en una eucaristía en doce lenguas, marcan un hito irreversible en la historia de Bolivia. Su encuentro y rechazo a las máximas autoridades de gobierno, que les salieron al encuentro en Yolosa, es todo un símbolo de la forma cómo los más pequeños son los que interpelan a todo el país. Bolivia ya no podrá seguir igual después de esta marcha por la dignidad y el territorio. Los indígenas del Oriente nos han recordado con vigor que es posible armar un país de manera alternativa, en que se opte por la madre india y no por el poder abusivo y excluyente del padre colonizador.

También dentro de la esfera religiosa este resto de Israel nos trae signos de esperanza. La espiritualidad del pueblo, en la que convergen religiones ancestrales y el anuncio del cristianismo, es fuerte y profunda, da al pueblo sentido de la vida y de la muerte, anima al trabajo y a la lucha, y le sitúa como naturalmente ante Dios durante toda su vida. Esta religión es el alma del pueblo.

Esta convergencia entre lo ancestral y el anuncio de Jesús de Nazareth no mutila el Evangelio sino que lo enriquece. Saltan a la luz facetas olvidadas como la dimensión cósmica; el sentido del don y de la reciprocidad; la contemplación muy unida a la tierra y a toda una vida de trabajo; un cierto sentido de bondad, sencillez y humildad; la hospitalidad y capacidad de acogida; el valor cósmico y comunitario de la fiesta... En medio de la dureza y violencia de nuestro agro, en los Andes y en los Llanos, San Francisco de Asís encontraría muchos puntos de sintonía en la experiencia religiosa de nuestros pueblos y culturas originarios.

A nivel de estructuras eclesiales se han dado también pasos significativos para el acercamiento al pueblo. En estos últimos años están floreciendo las Comunidades Eclesiales de Base, sobre todo en los barrios populares de las ciudades. Varias iglesias y denominaciones cristianas han logrado romper sus dependencias del exterior y organizarse autóctonamente. Grupos de religiosas y religiosos abandonan sus trabajos tradicionales para insertarse en el barrio, la mina y el campo. Instituciones de las iglesias apoyan al pueblo y sus organizaciones, defienden sus derechos y contribuyen a su promoción. En medio de un clima universal de involución, es signo de esperanza la actuación de obispos bolivianos que denuncian situaciones de injusticia y desentraman el sistema neoliberal.

Nace tímidamente una reflexión teológica liberadora que intenta articular todos estos elementos: la teología del pobre, rostro privilegiado de Dios; la teología del "otro", con su derecho a ser diferente; la teología de la inculturación; el diálogo ecuménico entre las iglesias cristianas y las religiones indígenas; la teología de la fiesta, del símbolo y del rito; una nueva teología de la creación y de la armonía en el universo. Todo ello es alimentado

por la espiritualidad del exilio en la propia tierra; del siervo de Yahvé con guardatojo y crucificado; de María, mujer del pueblo; del permanente intercambio de dones con la Pacha Mama, los santos y los seres tutelares; del Cristo resucitado con rostro indio.

Hay que subrayar la presencia de la mujer y de los jóvenes en todo este proceso de resistencia y resurgimiento del pueblo pobre. El papel específico de la mujer se constata tanto al nivel de organizaciones populares—por ejemplo las agrupaciones de amas de casa—como al nivel de comunidades de base e incluso en el rol muy particular que ella está jugando para una mayor inserción de la vida religiosa en los medios populares. Por otra parte, entre los jóvenes—quizás por ser las principales víctimas del modelo de sociedad que se nos pretende imponer—aparecen también nuevas formas de agruparse y de expresar sus inquietudes colectivas, que hacen rebrotar la esperanza en una generación desesperanzada. Algo de ello debió ser percibido por el Papa cuando quedó tan gratamente impresionado por los miles de jóvenes bolivianos congregados en Cochabamba.

En síntesis, Bolivia—por sus propias raíces y gracias quizás a su misma marginación—tiene una constelación particular de circunstancias para ir gestando una sociedad diferente, cristiana a partir de sus propias raíces y diversidad.

Este es nuestro tiempo de gracia, el paso del Señor por Bolivia.

PROPUESTAS

No debemos contentarnos con presentar los rasgos fundamentales de la realidad actual, con sus sombras y luces. Debemos hacer, además un esfuerzo especial para encontrar soluciones viables.

El pueblo ya está cansado de respuestas demasiado generales y de simples palabras.

Pero hacer propuestas concretas en la situación actual no es nada fácil, supuesta la caída de modelos alternativos, a que nos hemos referido más arriba.

El punto de partida debe ser mantener una gran esperanza, al nivel teológico, y, al nivel práctico, partir de situaciones muy realistas. Pero este realismo, animado por una esperanza radical, debe ir mucho más allá de simplemente acatar las reglas del modelo neoliberal. Las propuestas deben partir del gran principio de que Dios es fuente de vida y de solidaridad.

En un primer momento lo mínimo que se nos exige como cristianos y como Iglesia es mostrar una gran solidaridad y una opción claramente preferencial por esos sectores más discriminados por nuestra persistente sociedad neocolonial y por esa población declarada "sobrante" por la propuesta neoliberal ahora en boga. Acompañar y sufrir en silencio, como pobres sufriendo con los pobres y marginados, es ya una manera vivencial de proclamar nuestra esperanza. La Buena Nueva tiene también sus noches oscuras y sus momentos de cruz.

En segundo lugar el mismo realismo a que hacíamos referencia nos exige pensar en una sociedad dimensionada según nuestra propia realidad, sin ser sacudidos permanentemente por las modas o presiones que nos llegan desde afuera. Es evidente que los países del Tercer Mundo, como Bolivia, cada vez resultan menos competitivos con los países dotados de tecnologías punta, difícilmente reproducibles en nuestro medio. Por una parte estos últimos cada vez necesitan menos nuestras materias primas; más bien nos ven ahora como un lugar adecuado para colocar algunos de sus excedentes de capital, según sus propias conveniencias. Por otra, no es tampoco pensable un mundo en que todos tengan los lujos que ahora acaparan unos pocos. La energía necesaria para ello agotaría rápidamente los

recursos del Planeta Tierra. Todo ello nos lleva a la necesidad de diseñar un nuevo orden internacional, tarea fundamental pero que está más allá de las posibilidades de este documento.

En tercer lugar es una gran responsabilidad y prioridad de los cristianos suficientemente preparados para ello la de ir formulando una utopía alternativa. Debe tener en cuenta los elementos fundamentales de la nueva situación, incluyendo enseguida propuestas concretas, surgidas de la reflexión de la gente común, y que vayan acercando, dentro de lo posible, a dicha utopía.

Los siguientes puntos, de carácter claramente preliminar, pretenden señalar algunas pistas a ser consideradas en esta tarea. (1)

En lo político

Pese a sus graves limitaciones, la actual democracia es un punto de partida mejor que las anteriores dictaduras y que cualquier otra posición basada en la violencia, que sólo conduce a más violencia.

Pero sólo es punto de partida. Debe avanzar hacia una democracia que incorpore todas sus dimensiones: real igualdad de oportunidades en lo económico, en el acceso a servicios básicos, en el derecho de expresión y —sobre todo— en las posibilidades reales de participación de los estamentos hasta ahora más marginados.

Por este camino se irán delineando nuevos sujetos políticos populares, más acordes con nuestra realidad actual, cada vez menos centrada en un mundo obrero asalariado estable. Será tarea de los cristianos ir acompañando y apoyando todos estos procesos de reorganización de los sectores populares de la sociedad, indispensables para la gestación de una sociedad más justa y equitativa.

Esta democracia debe ser realmente pluralista, no sólo por su respeto a las diferencias entre individuos, sino también entre grupos culturales, regionales y otros. La verdadera democracia incluye el respeto al "otro" sin obligarle a asimilarse al modo de ser de los sectores dominantes. Dada la heterogeneidad de la sociedad boliviana este es un punto fundamental.

La propuesta exige una repolitización de la sociedad, en el sentido positivo de la palabra. Nadie debe sentirse ajeno a la cosa pública. Ni los jóvenes, ni las mujeres, ni los intelectuales, ni los sectores populares o rurales de cualquier origen cultural. Una sociedad poco participativa es mucho más vulnerable a imposiciones por parte de élites dominantes. Esta tarea implica una labor educativa y un trabajo sistemático para asegurar la documentación adecuada de todos los ciudadanos, su acceso a la información y su derecho igualitario de expresión y opinión.

En el fondo se busca que el quehacer político retorne a la sociedad civil, rompiendo el actual monopolio de los partidos. No negamos la importancia de los partidos como un instrumento privilegiado para hacer propuestas globales y buscar los caminos para implementarlas. Pero consideramos que su mediación no es indispensable para participar en la política. Por ejemplo, las elecciones municipales ¿no resultarían más genuinas y representativas sin esa exigencia partidaria?

En el ámbito de nuestra realidad pluricultural, y supuesta nuestra situación crónica de colonialismo interno, los principios anteriores nos llevan a la propuesta que ya han hecho los representantes de nuestros pueblos originarios: redefinir a Bolivia como un Estado plurinacional. Poner en práctica esta propuesta exige una revisión a fondo de nuestra propia Constitución Política del Estado, que fue elaborada sin la participación de estos sectores mayoritarios. Tiene implicaciones tanto en la concepción del territorio nacional y los mecanismos de representación en el Estado como en los sistemas de

educación, de comunicación social y en el estilo de los diversos servicios. Sólo así se logrará que nadie se sienta extranjero en su propia tierra y se sentarán bases sólidas para una sociedad participativa y, por tanto, fuerte.

En lo social

Los servicios de salud y de educación deben ser considerados prioritarios. El acceso a ellos no debe depender de los recursos económicos de cada uno sino de sus necesidades y capacidad.

Supuestos los desafíos de las nuevas tecnologías, pasa a primer plano garantizar una educación de buena calidad a toda la sociedad. Por primera vez en la historia, este requisito ya no puede considerarse un lujo sino un elemento indispensable para la sobrevivencia.

Ello no quiere decir, de todos modos, que sea una educación uniformadora. Debe partir, más bien, de nuestra realidad pluricultural. Dentro de una alta calidad, se busca que cada uno pueda expresarse a plenitud en su propia lengua y cultura y que, a la vez, pueda compartir con los demás en pie de igualdad. Para la creación y consolidación de una sociedad y estado pluricultural es indispensable una educación intercultural y bilingüe con contenidos y proyecciones populares en todos los estamentos de la sociedad, incluidos los urbanos y los monolingües castellanos.

En lo económico

La base económica para llevar adelante todo lo anterior es el gran cuello de botella. De todos modos pueden ayudar los siguientes criterios.

En el proceso de planificación se deben seleccionar de forma muy rigurosa las actividades que merezcan mayor apoyo gubernamental. Naturalmente esta selección no puede favorecer el acceso a bienes suntuarios o prescindibles, en beneficio de grupos minoritarios de mayor poder, sino que debe buscar el acceso equitativo de todos a las necesidades de una canasta básica, austera y realista, que cubra los rubros esenciales de alimentación, salud, educación, vestuario y vivienda.

Dentro de las diversas opciones posibles, se dará prioridad a aquellas que aseguren un mayor empleo productivo y beneficios bien distribuidos, más que a proyectos grandiosos que generan desocupación y suelen beneficiar sólo a algunos. Para el cristiano la sobrevivencia y bienestar de todas las personas está muy por encima de los intereses del capital. El trabajo, continuación de la creación y derecho fundamental de todo ser humano, es lo que dignifica a la persona y, por tanto, vale mucho más que el lucro acumulado.

De manera muy particular hay que dar prioridad, en la medida de lo posible, a la autosuficiencia alimentaria dentro del propio país, minimizando así dependencias con alta carga política y económica. Para ello hay que fomentar sobre todo la producción agrícola diversificada y orientada al consumo interno, más que los monocultivos para la exportación.

Para ello debe dinamizarse ante todo el potencial de los pequeños productores, que además son la inmensa mayoría. Si éstos ahora producen menos, no es por su falta de capacidad sino porque no reciben un trato igual en términos de acceso a los recursos básicos de tierra, agua, crédito, apoyo técnico y facilidades de comercialización. Naturalmente, al dar prioridad a este sector de pequeños productores, deberán corregirse.

Más aún, en este campo hay que dar una oportunidad para que —dentro del contexto actual y con apertura a una genuina modernidad— nuestros pueblos originarios realicen su propia utopía comunitaria también en el campo productivo. De esta forma podrán combinar sus propias estrategias de diversificación

productiva y seguridad alimentaria, sus prácticas solidarias de reciprocidad y las posibilidades de producir para el mercado a un nivel técnico eficiente.

Es más fácil asegurar niveles menores de explotación laboral si se fomentan pequeñas empresas productivas asociadas de tipo realmente autogestionario. En el caso del campo pueden coincidir o articularse con las comunidades ya existentes. Por ese camino se da una dimensión incluso productiva, dentro de la clásica valoración cristiana del trabajo, a la propuesta de comunidades eclesiales de base. Naturalmente es fundamental que estas unidades productivas tengan el debido apoyo con miras a incorporar el capital, las tecnologías y la capacitación adecuadas para que sean competitivas y rentables. Por ese camino puede lograrse una genuina y eficiente apropiación autogestionaria y solidaria, menos pesada que las grandes empresas estatales y más cristiana que las "privatizaciones" en manos de los más poderosos para su lucro individual.

Otro camino fundamental para asegurar el futuro es la inversión en obras de infraestructura para uso colectivo —por ejemplo, servicios básicos urbanos— y en la infraestructura productiva de los pequeños agricultores —por ejemplo, riegos y caminos. Además por este camino se puede dar un uso más útil a tanta mano de obra desperdiciada, tal vez "relocalizada" fuera de sus antiguas fuentes de trabajo. Es más fundamental asegurar agua y tierra para la alimentación que desviar estos recursos escasos a grandes proyectos de expansión industrial o de exportación agroindustrial.

Las exportaciones lo más diversificadas posible, como fuentes de divisas, son un complemento indispensable para poder financiar todo el esquema. Pero no deben ser el centro de todo

el modelo incluso arriesgando aspectos fundamentales dentro de la suficiencia alimentaria. Un genuino desarrollo nunca será sólo desde dentro ni sólo hacia adentro. Pero lo más sólido, y por tanto prioritario, es siempre asegurar desde dentro la seguridad de sobrevivencia de la población.

Asimismo en las importaciones debe darse prioridad no a los bienes suntuarios sino a aquellos rubros que ayuden a cubrir los déficits en las necesidades básicas de la canasta y que faciliten la creación de una base productiva local en los términos arriba señalados.

La política tributaria debe asegurar equidad, cargando más a los artículos de uso suntuario y exigiendo más a los sectores pudientes de la sociedad. En cambio debe ser más flexible en todo lo que toque a las necesidades más vitales y a los sectores de menores recursos, que indirectamente ya tienen otras muchas contribuciones, por ejemplo en trabajo.

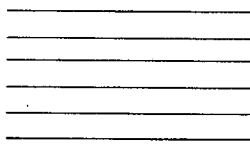
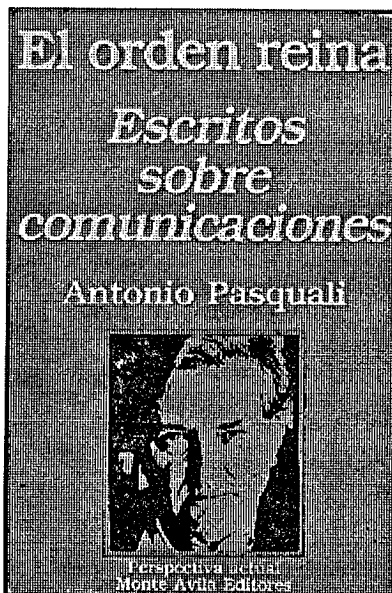
En toda esta tarea el Estado seguirá teniendo un rol insustituible, por ejemplo, en las inversiones para la estructura productiva o en el control eficaz de determinados bienes estratégicos indispensables para la sobrevivencia misma del país.

¿No vale la pena esperar y pedir que nuestros grupos organizados y nuestros talentos se lancen a buscar y soñar las formas para ir haciendo operativo este camino alternativo?

NOTA:

- (1) Para ampliar algunas de las sugerencias hechas en esta parte, remitimos a dos libros recientes de autores colectivos: Bolivia hacia el 2000. Desafíos y opciones (Caracas, Nueva Sociedad, 1989) y por una Bolivia diferente (la Paz, CIPCA, 1991).

EL PODER DE LA COMUNICACION



MONTE AVILA EDITORES C.A.

Av. Ppal. de la Castellana

Qta. Cristina

Aptdo. postal 70712 (zona 1070)

Teléfonos 332137 - 326020 - 330760

Telex: 24220-CONAC-CARACAS, VENEZUELA



WILCKENS, Ulrich: La carta a los romanos (Rom 1-5). Sígueme, Salamanca 1989, 410 pgs.

Con sus 64 títulos publicados, la "Biblioteca de estudios bíblicos" de la Editorial Sígueme es una de las mejores ayudas en castellano para el estudio de la Biblia, aunque naturalmente los libros sean de desigual valor.

Ulrich Wilckens nace en 1928 en Hamburgo (Alemania). De 1953 a 1955 ejerce como pastor evangélico. De 1958 a 1960 fue profesor de nuevo testamento en la Universidad de Marburg. De 1960 a 1968 en Berlín. Y de 1968 a 1981 profesor en la Universidad de Hamburgo. En octubre de 1981 fue nombrado obispo de Holstein-Lübeck de la Iglesia evangélica.

En 1974 publicó unos Estudios sobre San Pablo con el título de "Justificación y Libertad". Y en 1981 se publica en castellano su obra "La Resurrección de Jesús".

En este libro Wilckens comenta sólo los 5 primeros capítulos de la carta a los Romanos. Y anuncia un segundo volumen para tratar los capítulos 6 al 11. Y un tercero para la conclusión de la carta. En este libro dedica, por ejemplo, más de 100 páginas a comentar el capítulo 3. A ese ritmo le saldría un comentario de unas 1.600 páginas para toda la carta. Está claro que no se trata de una obra para iniciarse en esa carta.

Para ese fin recomendaríamos más bien la obra de Carlos Mesters, "Carta a los Romanos", de unas 60 páginas, publicada por las Ediciones Paulinas, de Bogotá, escrita desde la perspectiva latinoamericana.

La obra de Wilckens es una obra para especialistas. Trae 13 páginas de bibliografía general. Y luego incluye páginas con la bibliografía más reciente, entre la que se encuentra alguna publicación en castellano, sobre los diversos pasajes analizados. Las notas son abundantes y amplias, llegando a ocupar dos tercios de la página en algunas ocasiones.

A veces se encuentra alguna alusión actual. "Del recuerdo colectivo de los alemanes en cuanto a las experiencias de los años anteriores y posteriores a 1945 debería ser evidente que el mal causado por un individuo o incluso por una comunidad no puede hacerse desaparecer ni siquiera mediante la "reparación"... "Si se recuerda las proporciones de la culpa que, por ejemplo, los poderes coloniales blancos, sin conciencia de culpabilidad, por su actuación fáctica han cometido con la población negra de África durante más de un siglo, entonces nuestra historia actual comienza a enseñarnos momentáneamente lo que ella ha enseñado desde los tiempos más remotos de la humanidad: que por regla general allí donde actúan hombres, las consecuencias fácticas de la culpa se eliminan mediante el levantamiento de los oprimidos, si pueden, contra sus opresores; y la generación actual de éstos tiene que pagar todos los tropellos causados por las generaciones precedentes". (Pg. 298).

La carta a los Romanos es de una importancia capital para nosotros los cristianos. El autor es uno de los mejores especialistas europeos.

Y la obra forma parte de un comentario ecuménico de la Biblia.

J.P.W.

SCHWEIZER, Eduard: La carta a los Colosenses. Sígueme, Salamanca, 1987, 250 pgs.

Eduard Schweizer nace en 1913 en Basilea (Suiza). Estudia con Bultmann, Brunner y Karl Barth. Fue pastor en Suiza de 1936 a 1946. Fue profesor de Nuevo Testamento en Mainz, Bonn y Zürich. Rector de la universidad de Zürich de 1964 a 1966. Presidente de la Sociedad de Investigadores del Nuevo Testamento entre 1969-70. Pertenece a la Iglesia Evangélica.

Ha publicado más de media docena de libros, especialmente sobre los Evangelios. Sólo sobre esta carta a los Colosenses tiene diez artículos publicados.

Este libro tiene primero una breve y clara introducción a la Carta a los Colosenses. Luego un extenso comentario de todo el texto. Vienen después más de 30 páginas sobre su influencia histórica. Y al final una breve e interesante panorámica general de la carta.

Es un comentario ecuménico, no sólo por formar parte de una serie en la que participan exegetas católicos y protestantes, sino también por reconocer aportes que debe a sus compañeros católicos. Es un comentario teológico, escrito con preocupación pastoral. Y es un comentario histórico, que trata de aclarar los antecedentes históricos de los diversos pasajes.

Los Colosenses se planteaban, como muchos contemporáneos, la posibilidad de una conflagración universal. Las filosofías estoica y platónica les ofrecían caminos de salvación personal. Otros ofrecían soluciones por la vía de las observancias ascéticas.

Frente a todas esas tendencias, Pablo recordará al Dios de la creación, que llama no a la huida sino al compromiso. Y a Jesucristo, en el que Dios manifestó su rostro, para por su medio reconciliar consigo al universo. Schweizer tiene párrafos muy bien logrados donde explica la problemática de la época y la respuesta que da Pablo en esta carta.

"Dejo a un lado esas obras con la satisfacción de haberme quitado un gran peso de encima". Fue el suspiro que lanzó De Wette una vez que terminó de leer, por obligación, unos comentarios al recoger esa cita. Que cuestiona tantos comentarios científicamente intachables de la Biblia, pero que muy difícilmente nos acercan en lo más mínimo al Dios que quiere comunicarse con nosotros. Schweizer desea que no nos pase eso con su comentario. A los lectores les toca ver si su deseo se cumple.

EQUIPO SELADOC, La Mujer. Ediciones Sígueme, Salamanca, 1990, 362 pp.

Este nuevo volumen de la colección «Panorama de la Teología Latinoamericana» es el fruto de dos años de trabajo del Equipo SELADOC.

Después de recopilar todo lo escrito sobre la mujer en más de 200 Revistas que llegan a la Biblioteca del equipo, hicieron la selección del material.

La "Introducción" a este volumen sintetiza algo de lo que descubrieron al leer el material y

poner el equipo en común su lectura. Se centran 1º en la situación actual de la mujer en la sociedad y en la cultura, y en la Iglesia, 2º dirigen una mirada de fe sobre la mujer considerando algunos textos de la Biblia sobre la mujer, y la actitud de Jesús ante ella, especialmente su sensibilidad para con ellas y su acción liberadora que cobra un gran relieve considerada en el medio ambiente de la cultura masculina y patriarcal de su tiempo. No olvidemos tampoco que las mujeres son las primeras evangelizadoras (Mt 28, 9-10; Mc 16, 9-11; Jn 20, 14-17). Y terminan enunciando unos "Principios para una futura síntesis teológico-pastoral" que, brevemente enunciados, son los siguientes:

1. "Tanto en el varón como en la mujer se dan lo masculino y lo femenino, aunque sintetizados en forma diversa."

2. "Los roles de varón y mujer están referidos el uno al otro, son recíprocos. De modo que alterar uno altera necesariamente también al otro."

3. "Hay una dialéctica entre la transformación de aspectos puntuales del rol de la mujer (y del varón) y la transformación global de la sociedad y la cultura, porque las funciones concretas dependen de la estructura global y a la vez la constituyen."

4. "La liberación de la mujer no puede consistir en un intento de igualarse en todo al varón, negando por consiguiente el matrimonio y la maternidad."

5. "El machismo frustra no sólo a la mujer; frustra también al hombre, a la sociedad y a Dios mismo."

6. "El Dios de la revelación cristiana presenta también rasgos femeninos, como sus entrañas de misericordia, su fidelidad, su condescendencia."

7. "Hay en la mujer lo que podemos llamar predisposiciones sacramentales, algunas de las cuales han sido aprovechadas en la teología y la pastoral desde muy antiguo. Entre ellas:

- el ciclo menstrual puede ser «sacramento» de la Pascua;

- la maternidad y conyugalidad de la mujer son «sacramentos» de la Iglesia, esposa de Cristo y madre de los creyentes;

- la leche materna ha sido vista desde antiguo como símbolo de la Eucaristía;

- los dolores de parto, seguidos del gozo de la vida nueva, son «sacramento» del mundo futuro (ya en Jn 16,21-22);

- globalmente, la Iglesia es presentada en el NT como mujer (Ap 12; Ef 5)"

8. "Los célibes deben lograr una madurez afectiva en el trato con el otro sexo; sobre todo los varones con respecto a la mujer. De otro modo, el clero puede cerrar las puertas a la participación que le corresponde a la mujer en la Iglesia, por una defensa mal entendida de su celibato".

La introducción termina anotando la crítica que las mujeres conscientes le hacen a los teólogos latinoamericanos de la liberación: "se han saltado una forma importante, fundamental, de la opresión, la de la mujer. De hecho, la mujer popular es la más pobre entre los pobres por quienes la Iglesia latinoamericana nos invita a optar, porque es doblemente oprimida: por pertenecer al mundo popular y por ser mujer" (pp. 18-22)

El material seleccionado se distribuye en el

libro en cinco secciones. La primera ("Crónica") trae tres ejemplos, material para una futura historia de la mujer en América Latina. La segunda sección ("Situación") recoge en cuatro artículos lo que le ocurre a la mujer campesina del sureste del estado de Veracruz (México, 1975-80), los roles y valores de la andina, la nueva identidad que surge desde la experiencia de la mujer que participa en organizaciones femeninas en los barrios de Lima, y la crisis de identidad de la mujer actual. La tercera ("Teología") contiene trabajos de Biblia, teología y espiritualidad. La sección "Servicio" trata de lo que puede hacer la mujer desde diversos lugares de la Iglesia en servicio del mundo y de la misma Iglesia. Así se interrogan sobre "¿Las mujeres en el sacerdocio?" (conscientes de que concentrar la liberación eclesial de la mujer en este punto puede distorsionar el problema), tratan de "Los ministerios de la mujer en la Iglesia", "La mujer consagrada a los 20 años del Concilio", "La mujer hace teología". Por fin la última sección recoge tres artículos sobre la figura de María y su relación con el pueblo y con la Iglesia.

No han madurado todavía las cosas para intentar una presentación sistemática de la teología de la mujer.

Termina el libro con una abundante y ordenada bibliografía.

Félix Moracho

LLORENTE, SEGUNDO. 40 años en el Círculo Polar. 2ª edición. Ediciones Sígueme, Salamanca, 1990, 390 pp.

Este libro es una antología que recoge las mejores páginas del legendario misionero de Alaska, aventurero en el país de los eternos hielos, diputado del Congreso estatal de Alaska elegido por los mismos esquimales, el de las crónicas akulurakeñas escritas en las lomas del Polo Norte y desde la desembocadura del Yukón. Las cartas, artículos y libros con las aventuras, humor y sana espiritualidad del misionero de Alaska; llenaron de entusiasmo a multitud de jóvenes en colegios, seminarios, noviciados.

Esta selección de escritos está preparada por su hermano Amando Llorente, S.J. y José A. Mestre. En la presentación, cuenta su hermano Amando que "Yo he encontrado docenas y docenas de religiosas y sacerdotes que me han dicho «Debo la vocación a los libros de su hermano». Porque, realmente, contagió esa alegría inmensa que tenía de ser sacerdote y de ser misionero; no la perdió nunca".

F.M.

GOMEZ DEL MANZANO, MERCEDES. Pedro Poveda. Dinamismo Profético. Narcea, S.A. de Ediciones, Madrid, 1991, 299 pp.

Pedro Poveda nace en Linares (Jaén-España) el día 3 de diciembre de 1874. Por sacerdote, educador católico y fundador de la Institución Teresiana, los milicianos de la Confederación General de Trabajadores lo fusilan, en el amanecer del 28 de julio de 1936, junto a las tapias del cementerio de la Almudena, en Madrid.

Mercedes Gómez del Manzano nos presenta esta biografía centrada en la trayectoria espiritual de Pedro Poveda poniendo de relieve

cómo JESUCRISTO fue el dinamizador de su actividad creativa. El respondió siendo su testigo fiel hasta dar la vida en testimonio de su fe. A Poveda le preocupa el hombre, la educación, la cultura; le preocupa, y no poco, la injusticia, el hambre, la desnudez de los más pobres. Por el hombre, como Jesucristo se juega y entrega su vida. Su deseo es procurar un humanismo verdadero fundado en la encarnación de Jesucristo. Pedro Poveda reclama y promueve la presencia de la mujer en el mundo de la educación, de la ciencia, de la investigación, al lado del hombre y con él, en la búsqueda de soluciones para la construcción de una vida auténticamente humana. El fruto maduro, siempre actual, es la Institución Teresiana por él fundada, que lleva la presencia a título personal de un profesorado femenino cristiano muy capacitado profesionalmente, en las instituciones y estructuras de la Enseñanza privada y, sobre todo, oficial.

HAAG, HERBERT. El país de la Biblia. Geografía. Historia. Arqueología. Editorial Herder, Barcelona, 1992, 244 pp.

El libro ha sido escrito con la intención de que pueda servir de manual práctico para los estudiantes de teología, los profesores y profesoras de religión y los visitantes de Tierra Santa. Manual bastante completo en cuanto a la geografía física e histórica de Palestina. El autor renuncia acertadamente a una detallada exposición de los métodos arqueológicos, pero ofrece una buena síntesis de la historia, los objetivos, los resultados y los límites de la arqueología bíblica.

El lenguaje es comprensible, la lectura amena porque ofrece múltiples detalles, frutos de las más recientes conquistas de las ciencias, para una lectura más útil de la Biblia. Las fotografías y mapas contribuyen a esclarecer el texto y facilitan una visión de conjunto.

Una tabla cronológica, y tres índices (I. Nombres de personas, gentilicios y de productos, II. Nombre geográficos [localidades, ríos...], III. Autores modernos) son una buena ayuda.

GRÜN, ANSELM. Nuestras propias sombras. Tentaciones. Complejos. Limitaciones. Narcea, S.A. de Ediciones. Madrid, 1991, 121.

El autor, monje benedictino alemán, gran conocedor y estudioso del hombre, nos presenta con un estilo muy sugestivo, las crisis de la vida, nuestra relación con los males sobre todo espirituales que experimentamos, la relación con el prójimo: las "tentaciones, complejos y limitaciones" que intentan acosar al hombre y mujer de cualquier época. Lo hace aunando las enseñanzas de los antiguos Padres del desierto con las modernas técnicas de C.G. Jung. Los monjes del desierto hablan con lenguaje mítico de la naturaleza, clases y técnicas de los demonios, la lucha contra ellos y los signos del triunfo sobre los demonios, en el lenguaje mítico de los monjes del desierto.

"Cuando los monjes hablan de la lucha con los demonios, cuando se refieren a distintas tentaciones, impulsos, emociones y causa de estas emociones, hacen palabra los contenidos que yacen escondidos en el inconsciente de todo hombre y que desde allí actúan en la conciencia. Jung considera correcto y ventajoso para nuestra salud psíquica que hablemos

todavía hoy con imágenes mitológicas y con ideas religiosas cuando se trata de la confrontación con el inconsciente" (p119), dice el autor, y corrobora su afirmación con estas palabras de Jung:

"Porque estas imágenes mitológicas e ideas religiosas ofrecen símbolos instrumentales mediante los cuales pueden ser conducidos los contenidos inconscientes a la conciencia y allí ser interpretados e integrados. Si esto no sucede se filtran energías considerables que normalmente no están muy acentuadas y se convierten en contenidos conscientes cuya intensidad llega a ser patológica. De esto surgen aparentemente sin fundamento, fobias y obsesiones como exageradas ideas, idiosincrasias, representaciones hipocondríacas y perversidades intelectuales que después se enmascaran social, religiosa o políticamente".

Los antiguos monjes, llevados de la mano de Grün, pueden ayudarnos a superar nuestras tentaciones y complejos.

LIBROS RECIBIDOS

EDITORIAL SAL TERRAE, Santander.

BUSTOSAIZ, JOSE-RAMON. Cristología para empezar. 1991, pp. 155.

GONZALEZ-CARVAJAL, LUIS. Ideas y creencias del hombre actual. 1991, 190 pp.

SASTRE, JESUS. Crisis y recuperación de la moral sexual. 1991, 27 pp.

ALVAREZ, RANIROJ. Para salir del laberinto. Cómo pensamos sentimos y actuamos, 1992, 207 pp.

EVELY, LOUIS. Los caminos de mi fe. 1992, 127 pp.

CALLEJA, JOSÉ IGNACIO. «Centésimo Anus» ¿Una enciclopedia para el socialismo? 1992, 32 pp.

EDITORIAL HERDER, Barcelona,

MAISONNEUVE, JEAN. Ritos religiosos y civiles. 1991, 149 pp.

LEBACQZ, KAREN. Justicia en un mundo injusto. 1991, 256 pp.

LAFOREST, JACQUES. Introducción a la gerontología. El arte de envejecer. 1991, 185 pp.

HAAG, HERBERT. El país de la Biblia. Geografía-Historia-Arqueología, 1992, 243 pp.

LOHFK, NORBERT. La Alianza nunca derogada. Reflexiones exegéticas para el diálogo entre judíos y cristianos. 1992, 136 pp.

WATZLAWICK. La coleta del barón de Münchhausen. Psicoterapia y realidad. 1992, 223 pp.

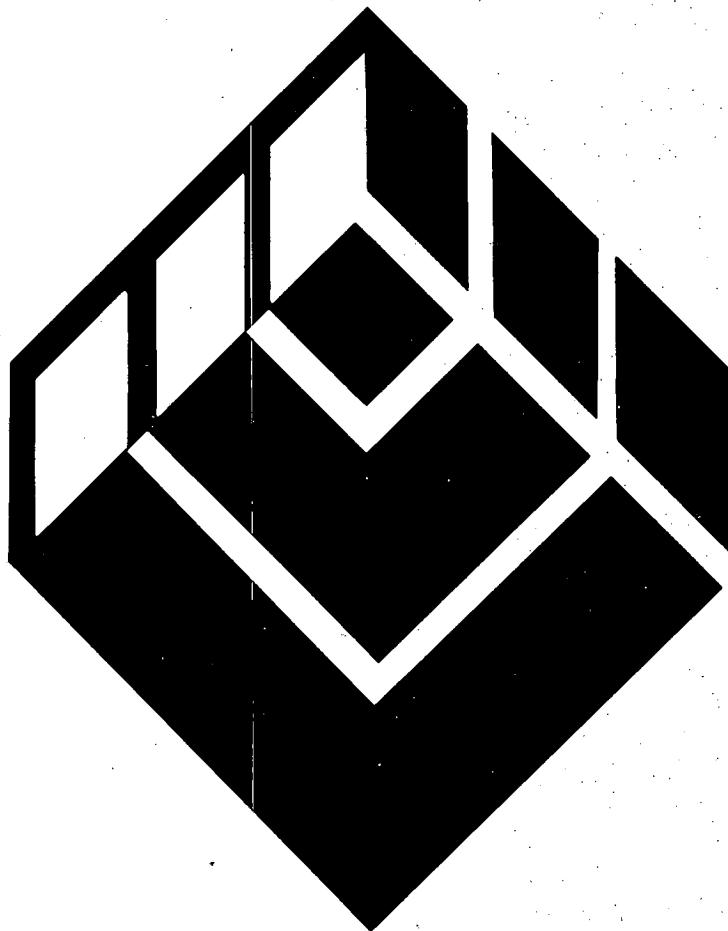
ULICH, DIETER. Iniciación a la Psicología. 1992, 241 pp.

GUSKI, RAINER. La percepción. Diseño psicológico de la información humana. 1992, 228 pp.

NARCEA, S.A. DE EDICIONES. Madrid, 1991

GOMEZ DEL MANZANO, MERCEDES. Pedro Poveda. Dinamismo profético. 299 pp.

GRÜN, ANSELM. Nuestras propias sombras. Tentaciones. Complejos. Limitaciones. 121 pp.



VALINVENCA

SOCIEDAD FINANCIERA VALINVENCA S.A.

**Av. San Juan Bosco, Edif. Centro Altamira.
Piso 1 - Altamira
Teléfonos: 32.11.59 / 32.09.22**

Más allá del petróleo.

Desarrollamos nuestra principal riqueza: los niños. Y a ellos dedicamos el programa Tricolor, una forma muy amena de aprender nuevos conocimientos jugando con la computadora. Porque Tricolor es mucho más que un método de aprendizaje, pionero en Latinoamérica, que sorprende día tras día a los alumnos de nuestras escuelas en los estados Zulia y Falcón; es una firme propuesta para poner en sus manos un gran futuro.

